

NÚMERO **114** DICIEMBRE DE 2013

Question

Dilema opositor: ¿Y DESPUÉS DEL 8-D, QUÉ?

2014, un año **sin** elecciones



JOSÉ FÉLIX RIVAS: **Pedagogía del especulado**



HUGO BLANCO
Construir poder
desde abajo

Las medidas
de emergencia,
en el rumbo
correcto

MARIO SANOJA:
Chávez y Maduro,
fases históricas
del proceso

2014 un año **sin** elecciones



Pasa poco en Venezuela, pero a veces pasa: el año que viene no habrá elecciones. El mapa político que determinen las elecciones de 337 alcaldes el próximo 8 de diciembre será el campo de batalla de un año crucial (otro más) donde la Revolución Bolivariana deberá demostrar su capacidad de reinventarse y seguir pisando firme en un campo minado.

La ofensiva contra la guerra económica que desplegó en las últimas semanas el gobierno de Nicolás Maduro puso fin a varios meses en donde el primer presidente chavista parecía contra las cuerdas, apabullado como la sociedad toda frente a la descomunal ofensiva de los sectores privados que mostraron cómo y cuánto siguen siendo poder, catorce años después.

Fueron meses en los que el dólar paralelo trepó con prisa y sin pausa a sesenta bolívares y arrastró con él a toda una compleja cadena de micro y

macroespeculadores. Una sucesión de golpes a un boxeador que parecía derrotado, pero no.

La fuerte ofensiva contra las grandes cadenas de venta de electrodomésticos fueron una señal que el pueblo interpretó como un acto de justicia, mientras los especuladores comenzaban a "coger mínimo". Las bajas en algunos precios se pusieron a la orden del día y cedió la tensión acumulada por meses de inacción en materia económica.

La oposición tardó más de diez días en reaccionar y cuando lo hicieron salieron mal y, claro, tarde. Convocaron a través de las redes sociales a concentraciones en todo el país, que en la vida real se tradujeron apenas en una docena de escuálidas manifestaciones, cuyo modesto clímax fue la Plaza Venezuela de Caracas, donde unos dos mil estoicos se consumieron al sol para escuchar a un ramillete de candidatos a alcaldes y a su módico "líder" Henrique Capriles Radonski.

Capriles hizo el juego que mejor juega y que más le gusta: la sobreactuación. Actuó de perseguido político, actuó de coordinador de la campaña de la MUD, pronosticó que tras el 8D irán tras Nicolás Maduro. Sobre el final de su discurso mandó a todo el mundo a su casa, contraviniendo a su colega Leopoldo López, quien minutos antes había llamado a la pelea de calle contra el "régimen".

Capriles volvió a insistir en que las elecciones del 8D serán un plebiscito contra Nicolás Maduro. Pero en la vida real esto está por verse. Si antes de la ofensiva contra los precios del gobierno nacional ese escenario era probable, ahora sólo es posible. También cabe la posibilidad de que el 8D sea, como bien lo definió el veterano periodista Eleazar Díaz Rangel, el día de 337 elecciones distintas donde prime la situación y correlación de fuerzas en cada municipio que no sean entonces una gran compulsa nacional, más allá de los anhelos de la oposición y más allá también de los cálculos del gobierno, donde se espera que las medidas contra la especulación y los guiños a la clase media (al cierre de esta nota se esperaban anuncios para ordenar el desquiciado mercado de venta de automóviles) sumen votos a los candidatos chavistas, especialmente en los esquivos municipios de fuerte concentración urbana.

Variabes que se despejarán en apenas una semana. Pero como sea, lo más interesante está por venir: el 2014. Después de un 2013 duro, doloroso, donde pasó lo que no tenía que pasar, nada más y nada menos que la muerte del Comandante Hugo Chávez, el 2014 llegará a Venezuela con la promesa de batallas distintas, no electorales.

Y al no haber elecciones en puerta el Partido Socialista Unido de Venezuela no tendrá excusa para no dedicarse a la construcción política de base y los medios públicos de comunicación se deslazarán también de las urgencias del proselitismo. Un soplo de aire fresco para lo que el presidente Maduro definió como la segunda etapa de su gobierno que tendrá como eje importante la lucha contra un mal endémico y letal: la corrupción. Un año que promete.



Entre los cinco grandes del petróleo

El ministro del Poder Popular para el Petróleo y Minería, Rafael Ramírez, afirmó que Venezuela se ha mantenido entre los 5 países más importantes que producen y exportan petróleo en el planeta y cordó que fue el primer país exportador hasta los años 1970 .

La "política nacional, popular y revolucionaria" ha hecho que este recurso energético sea de impacto nacional y además tenga "una gran incidencia en la economía internacional", por su implicación geopolítica y geoestratégica, señaló.

"Venezuela, por sus recursos, está ubicada entre los pocos países del planeta que van a poder desempeñar un rol activo y preponderante en el tema petrolero a nivel mundial", sustentó.

Ramírez abogó por que en el país se desarrolle una política en beneficio de los pueblos y en contra de intereses de los grandes países industrializados del mundo y que fomentan el sistema capitalista, "que son los consumidores de energía".

Afirmó que la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) debe mantener el techo de producción de 30 millones de barriles diarios, respetando los niveles de producción de Irán.

En el marco del acuerdo de la firma con la empresa Gazprombank, dijo que el regreso de Irán al mercado petrolero internacional permitirá que vuelva a colocar sus volúmenes y que los países socios de la OPEP que han excedido sus cuotas de producción, porque de alguna manera se involucran en los problemas geopolíticos de la región, van a tener que ajustarse para poder proteger el precio del petróleo.

Pese a los misiles mediático-empresariales, el gobierno mantuvo la línea de flotación

Pese a todo, el gobierno venezolano ha mantenido la línea de flotación, cuando muchos lo daban por hundido por los misiles del golpe de mercado y los torpedos de sectores mediáticos. El ataque a la corrupción corrigió el rumbo, con iniciativas contra la especulación que han tenido acogida entre la gente y han moralizado a los chavistas.

012_MG_1409_W-2Las medidas anunciadas por el presidente Nicolás Maduro el 6 de noviembre tienen la enorme virtud de facilitar el debate esperado por las bases chavistas: construir una política económica soberana o caer en el monetarismo neoliberal, cuyo fin, son la implementación de medidas devaluatorias, pactos con el FMI o la dependencia extrema, neocolonial.

La intervención de mercancías con precios de usura y su venta directa al público a precio justo –reclamada por las bases– despertaron simpatía y moralizaron al pueblo bolivariano, además de darle oxígeno político al gobierno y al proceso.

Pero el marco político de justificación de las medidas, así como las medidas mismas, aunque progresivas para la emergencia, son todavía precarias e insuficientes para estabilizar y profundizar el proyecto de la Revolución Bolivariana, y la declarada vuelta al rumbo de transición al



socialismo, coinciden distintos analistas, desde las filas del chavismo. Pero falta por redondear una ruta económica integral.

“Es necesario descubrir lo que se esconde debajo de la superficie de acaparamiento y usura en los precios y en la especulación con el dólar. Identificar cuáles son las fuerzas que se disputan la Renta y por lo tanto el control de la economía nacional y con qué política lo hacen. Sólo así podremos responder de manera revolucionaria a la actual crisis”, señala Marea Socialista.

De todas formas, el nombramiento de Rafael Ramírez como Vicepresidente del Área Económica, el consiguiente mantenimiento del Control de Cambios y las nuevas medidas económicas, dejaron agonizante al plan de entrega de la renta elaborado por el ministro de Finanzas Nelson

Merentes y las cámaras empresariales, denunciadas el 6 de noviembre por Maduro como responsables directas de la Guerra Económica. Pero Merentes es mantenido en el gobierno y continúa el juego de señales difusas cuando no contradictorias.

Entre otras sorprende la noticia de que el Banco Central de Venezuela y Goldman Sachs están listos para firmar un acuerdo de operaciones de permuta de 1,45 millones de onzas oro de las reservas internacionales, depositadas en el Banco de Inglaterra.

“Las medidas tomadas por el gobierno nacional en la pasada semana, convirtieron al país en una gran aula de clase de economía política, y especialmente de economía política del capitalismo venezolano. Un capitalismo particular, porque es un capitalismo de la periferia dependiente y ade-



más es un capitalismo cuya acumulación cuenta, adicionalmente, con la captura de una renta internacional en virtud de la actividad petrolera”, señala el economista José Félix Rivas.

La ofensiva destituyente: empresarios y medios

Otra vez Venezuela es el laboratorio, donde las acciones de grupos económicos, con desabastecimiento y especulación mediante, van dirigidas a desequilibrar la economía con fines políticos e incluso causar la caída de los gobiernos democráticos. Caos financiero y desestabilización económica son la tónica, estimulada por una apología desestabilizadora de los medios cartelizados.

Los grupos económicos, asociados en su acción golpista con sectores mediáticos, que manipulan el miedo, la inseguridad, la resignación y el fatalismo en la ciudadanía, minando la legitimidad del gobierno y la credibilidad de la población. La estrategia informativa sobre la “crisis” inocula un miedo difuso, y, pasivamen-

te, la población se va haciendo cómplice de un golpe de Estado silencioso.

Los medios fueron los únicos que no aplaudieron las medidas tomadas contra los especuladores (a quienes se tuvieron de cononar), alineándose con los empresarios (Fedecámaras, Cámara de Comercio, etc.) para afirmar que “solo quedarán anaquelados vacíos y empresas sin inventario”, que “el Ejecutivo ha ordenado el remate de las empresas intervenidas”, o señalar que “es terrorismo de Estado”.

Y para repetir el argumento que les llegaba desde el exterior. De que los mercados financieros castigan a Venezuela. Nuevamente la realidad virtual se enfrentaban a la que vivía la ciudadanía, que acompañó mayoritariamente las medidas.

El guión es el mismo. Inspirado en la tesis de que los golpes contra la democracia, contra las instituciones del Estado de derecho, se cocinan, a largo o corto plazo, según las circunstancias.

Para el exvicepresidente José Vicente Rangel, el formato golpista fue actualizado, pero la

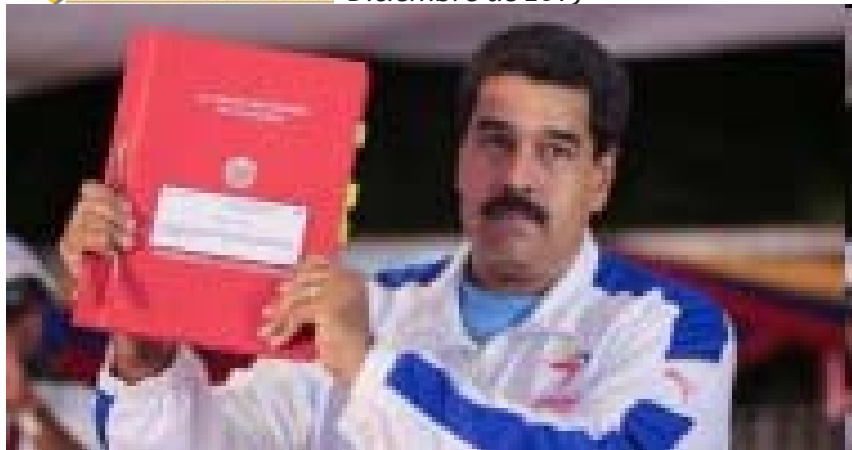
textura subversiva es la misma. Combina estímulos a la crisis económica -generadora de descontento- con la creación de situaciones insostenibles para provocar reacciones en la institución castrense. Hacer chillar la economía, como pasó en Chile, es prioridad, señaló. Tratan de que se produzca un estallido popular y que la violencia se apodere del país.

“Aun cuando el establecimiento conspirativo: partidos, derecha, injerencia gringa, grupos económicos, cuenta con recursos y está dispuesto a todo, sin embargo no tiene la fuerza de hace 10 años. No dispone de oficiales, calle, Iglesia ni empresarios en la proporción de antes -tan solo cuenta con medios-, pero es peligroso. Sus integrantes carecen de escrúpulos. Los mueve una ideología fascistoide y el odio. Por eso, la opción del golpe dosificado”, según Rangel.

Se vienen las elecciones regionales

Ante un nuevo fracaso, en la oposición, van tomado cuerpo las corrientes que consideran que debe actuarse para deponer a Nicolás Maduro en los próximos meses, a través de movilizaciones de calle que seduzcan a los militares para que tompen el poder y luego convoquen a elecciones. Es más, varios juristas trabajan para darle sustento legal a la operación.

El analista cubano-venezolano Fausto Masó, previno a la derecha, sobre el “desierto” que le espera y le recomendó “no buscar atajos”. Les pide asumir que se trata de “una lucha larga”, que “no hay que desesperarse (...) ni predicar salidas mágicas”, aun cuando opina que en la actual “guerra en contra la guerra eco-



Aldemaro Barrios R.

La verdad, primera víctima

El periodista, profesor y amigo Aram Aharonian en su libro “Vernos con nuestros propios ojos” recuerda lo que en distintos momentos hemos expresado sobre la ética periodística cuando se refiere a “la sentencia de que la primera víctima de la guerra es la verdad” pero además, agregó yo, que en las historias de la insurgencia armada en Venezuela y América Latina, la verdad es la primera víctima de la desaparición forzada, aplicada como método en la construcción del terrorismo de estado.

Nada más observe usted como de manera artera y perversa, los que antes fueron perseguidores y que todavía ostentan la categoría de contrainsurgentes, llámense Copei o AD, Primero Justicia o Nuevo Tiempo, se asocian a prácticas “informativas” usando las empresas privadas de comunicación para lavarse las salpicaduras del sucio juego de mentir o presentarse con el disfraz de ovejas justicieras, eso lo sabemos, el problema es como mostrar al pueblo joven venezolano la verdad del rostro de la perversidad.

Los luchadores insurgentes de las décadas de los 60, 70 y 80, muchos todavía viven con el estigma de la criminalización de sus actos producto de la gestión re-

nómica” le irá muy mal al gobierno y le saldrá el tiro por la culata.

Sin duda, todo esto tendrá efectos en las elecciones regionales del domingo 8, y parece lógico que reforzará la votación rojita. Encuestas realizadas por International Consulting Services revelan que el Psuv y aliados deben ganar 228 alcaldías y la Mesa de Unidad Democrática (oposición) 107, y estarán reñidos los resultados en ciudades importantes como San Cristóbal, Maturín, Los Teques, Ciudad Bolívar, Sotillo, Valencia, Barcelona e, incluso, la Alcaldía Metropolitana de Caracas.

Para el historiador y antropólogo Mario Sanoja, es imperativo igualmente construir una cultura, un imaginario socialista que borre definitivamente la vieja política cultural del Estado venezolano que ha recogido y reproducido los valores éticos de la cultura burguesa, inducidos en la psiquis de ciudadanía vía la ofensiva criminal de los medios de comunicación privados y las industria cultural, remachando en sus mentes que la idea del confort y el bienestar individual es inseparable de las políticas neoliberales de mercado.

“Si el Estado venezolano no procede de esta manera, será imposible construir una conciencia nacionalista que sustente el desti-

no histórico soberano de nuestro país”, añade, en un análisis titulado “Chávez y Maduro, fases históricas del proceso bolivariano”

El columnista Toby Valderrama alerta: “Cuando un proceso revolucionario confunde el linchamiento de algunos capitalistas con la superación del capitalismo (...) y se regodea en lo material, (...) entonces corre grave peligro de caer en la inhumanidad, está educando a la masa para la barbarie, para el logro fácil, e irremediamente esta masa apoyará soluciones fascistas, se convertirá en turba de linchamiento y no en fuerza de construcción de un nuevo mundo.”

Mientras, y en el marco de la llamada guerra económica, la unicameral Asamblea Nacional sancionó el martes 19 la Ley que habilita al Presidente, para que excepcionalmente y en aspectos puntuales legisle por el lapso de un año acerca de las materias que se permiten delegar según la Constitución Nacional.

Maduro anunció que los dos primeros instrumentos legales serán la Ley de costos, ganancias y protección de precios justos y la Ley de Comercio Exterior, con las cuales buscará garantizar el control de las importaciones y la promoción de las exportaciones de Venezuela.



torcida de los medios privados, cuando en realidad fueron, como lo ha dicho el padre Matías Camuña, mártires de un proceso histórico de violencia política que todavía hoy tiene secuelas en miles de familias venezolanas y latinoamericanas. Son ellos el mejor referente histórico de ese pasado, muchos de ellos en la tercera edad, por eso la urgencia de que cada colectivo recoja esos testimonios valiosos para reconstruir una historia silenciada usando herramientas metodológicas como la desarrollada por el profesor Arístides Medina Rubio en el Método de la Historia Local que puede conseguirse en internet, para que sea el propio pueblo quien escriba sus historias.

El crimen de silenciar nuestro más reciente pasado histórico también debe ser llevado a juicio público mediante la sanción más severa, la moral, que no tienen rejas, ni tribunales, ni funcionarios que apliquen penas, sino la vergüenza de una injusticia sin límites que es el peor castigo para quienes manipulen y oculten la verdad.

Todo el que tenga que hablar, escribir y decir por los cuatro vientos lo que aquí pasó que lo haga con sentido de responsabilidad y conciencia ética porque estamos en la Venezuela Bolivariana Socialista.

Discurso estigmatizador

A poquísimos días de las elecciones del 8D, nos confrontamos a partir de un discurso político-electoral plagado de estereotipos y estigmatizaciones del adversario. Traspapelados del contexto municipal, transitamos los días que restan prisioneros de escenarios y discursos políticos desacreditadores que hemos ayudado a construir. Cautivos de prácticas discursivas (Bourdieu:Espacio social y poder simbólico) que expresan formas de ejercicio del poder simbólico y operan a través de la violencia simbólica.

En tanto actores-constructores de tales escenarios y discursos político electorales, somos responsables y a la vez víctimas de esas prácticas discursivas que consolidan y anclan el lugar que en esta sociedad creemos deben ocupar nuestros adversarios políticos. Discursos que legitiman conductas y prácticas que aseguran mediáticamente “la purificación del otro”, su derrota y aniquilación.

Conceptos tales como “escuálidos”, “hordas”, “chavistas”, “burguesitos”, “saqueadores”, “usureros”, “corruptos” en tanto formas de nombrar al “otro”, constituyen un ejercicio de violencia simbólica y suponen una construcción identitaria estigmatizadora y de desconocimiento de la diversidad política. Epítetos asociados a aspectos morales negativos, a decadencia y precariedad humana... separan las conductas legítimas de las socialmente ilegítimas, acaban naturalizándose y estableciendo la diferencia.

Curiosamente, desde la misma plataforma que identificamos al otro y lo interpelamos, nos pensamos y nos construimos a nosotros mismos, los buenos, los dueños de la verdad y, en cierto sentido, las víctimas de ese otro, malo, villano

Etiquetamos sin mayor problema y caemos en la práctica simplista que se sostiene en la moral de buenos versus malos en un atmosfera de chivo expiatorio.

En ese escenario, el Presidente Maduro “convoca para el 9-D a un gran diálogo nacional social, económico y político sobre el futuro de Venezuela a todos los alcaldes y alcaldesas que sean electos legítimamente y en paz en toda Venezuela”. Suerte de espacio de encuentro y de reconocimiento mucho más amplio que el escenario municipal. Se nos demanda revisar y pensar los actuales “modos de estar juntos”, se nos solicita una apertura al diálogo, un cambio de mirada del adversario y ello ciertamente generará temores y exacerbará “la función defensiva”.

¿Cómo liberarnos de ese discurso estigmatizador que se aloja en cada uno de nosotros y nos somete? ¿Estaremos preparados?

Las municipales que se nos vienen



Las elecciones del domingo deben traer mayor tranquilidad, no solo porque se acercan las navidades, la gente cobra utilidades o aguinaldos y encuentra precios más bajos, sino porque en cada una de las 335 votaciones hay factores locales para motivar la conducta del elector, y porque es posible mayor abstención entre quienes han sido convencidos de que no se puede confiar en este sistema electoral. ven elecciones FANB-CNE

Además, esos son los resultados de una encuesta respondida por 2.454 lectores de Últimas Noticias, donde la mitad cree que tendremos estabilidad política, a los que se suman quienes piensan que se reducirá la polarización.

La pregunta ¿Qué expectativas tiene Ud. luego de las elecciones del 8-D?, tuvo estas respuestas: Habrá mayor estabilidad política 1.222 (49%), Habrá mayor incertidumbre 640 (26%), Estoy indiferente 386 (15%), Se reducirá la polarización 204 (8%). Como pueden ver, 57% (49+8) se muestra optimista. No cree que la oposición va a tomar las alcaldías como algunos han amenazado, que no será necesario emplear

esos dispositivos de seguridad que han sido implementados, que las votaciones se desarrollarán con normalidad, y que después de las mismas, conocidos los resultados, las partes lo aceptarán, algunos a regañadientes, pero serán pocos los que intenten subvertir el orden, desconocerlos, provocar disturbios, y en tales casos, procederán de inmediato las fuerzas policiales y militares para poner el orden.

Si a ese 57% le sumamos el 15% de quienes dijeron mostrarse indiferentes, y que seguramente no votarán, tenemos un 72% con posiciones positivas contra un 26% que cree que habrá mayor incertidumbre, lo que no quiere decir que habrá violencia. En conclusión, la inmensa mayoría de los venezolanos se inclina por pensar, contribuir y esperar un clima de paz postelectoral. Naturalmente, existe una minoría radical que siempre ha estado pensando en atajos y que podría intentar acciones desesperadas en esta semana.

De las 337 votaciones del domingo para alcaldes, dos centran la atención política: las del municipio metropolitano de Caracas, y las de Maracaibo. En am-

bos casos, la oposición pretende repetir gobiernos con pocas realizaciones y el oficialismo aspira con gente nueva, fresca, con la mayor voluntad de ganar y de hacer cosas.

No deben sorprendernos sus resultados. Si la baja de precios estimulará votos favorables al chavismo, la escasez de otros productos sin resolver, puede moverlos en sentido contrario.

Me extrañó encontrar tanta similitud en las prioridades de los eventuales gobiernos municipales de Mérida y de Petare. En ambos casos, dos de sus principales candidatos coinciden en abordar tres problemas, casi en el mismo orden: basura, inseguridad y buhoneros. ¿Y saben quiénes son los candidatos? Carlos Ocariz y María Alejandra Castillo. En ella se entiende que ante la desidia del actual alcalde -Mérida esté embasurada, con inseguridad y llena de buhoneros permitidos por el gobierno de la ciudad- prometa trabajar para resolverlos.

Lo que extraña es que en Petare el gobierno municipal no haya podido solucionarlos y ahora ofrezca hacerlo si lo reeligen. ¿Y que hizo en estos cinco años?

Álvaro Verzi Rangel ...con una oposición patas pa´arriba



Las inminentes elecciones municipales del 8 de diciembre muestran a la oposición venezolana patas pa´arriba. Ni Henrique Capriles ni la Mesa de Unidad Democrática (MUD) cuentan con la fuerza suficiente para manejar y disimular las diferencias y luchas de poder con los sectores más radicales de la misma oposición: hoy “la unidad” muestra divisiones en más del 60 % de las candidaturas.

Esta realidad se ve corroborada por una encuesta realizada por la empresa Delfos, que concluye que la apatía se ha instalado en el corazón del voto de la oposición, y muestra un comportamiento políticamente irracional de la clase media, que se asemeja a un suicidio político.

En el estado Miranda, gobernado por el excandidato Capriles Radonsky, las divisiones entre los candidatos son cada vez más fuertes, lo cual pone en duda sus reales posibilidades de triunfo y, por supuesto, evidencian la escasa fuerza de liderazgo que el dos veces presidenciable (frustrado) tiene en su territorio.

El supuesto plan de Capriles

es servir de portaviones a la campaña de los alcaldes y concejales del conglomerado MUD, pero en realidad su amparo y mayor esfuerzo va dirigido a los candidatos de su partido, Primero Justicia. El objetivo principal es lograr recaudar más fondos, audeñarse de más presupuestos, y descolocar a los partidos tradicionales.

Antonio Ecarri declinó su candidatura independiente en el municipio Libertador de Caracas, para supeditarse a la MUD, pero no por el trabajo de convencimiento ni supuesta fuerza de convocatoria de Capriles, sino por un fuerte componente de temor de que continuasen las investigaciones en temas económicos de su pasado. Estas podrían evidenciar elementos que lo impliquen en acciones de corrupción, ligadas principalmente a organizaciones educativas, pilar que utilizó en su corta campaña y que resulta principal base de su imagen política. De hecho, sabiamente las razones de su decisión, nunca se hicieron públicas.

Otra muestra de los errores sin remedio que ha cometido el sector opositor, fue la candidatu-

ra de David Uzcátegui en Baruta, municipio bastión de Capriles pero donde los intereses del líder opositor y la MUD se vieron frustrados por la inhabilitación de Uzcátegui, por su participación en el asalto a la embajada cubana en 2002. Gerardo Blyde, actual alcalde y alejado de PJ, renace de las cenizas, sin saber hasta dónde el partido amarillo le brinda su apoyo.

Por su parte Ramón Muchacho, candidato en Chacao, cuenta con el apoyo del gobernador mirandino, pero mantiene un expediente delictivo de generador de violencias, disturbios y muertes que no dejan el mejor criterio de él. El mismo Capriles ha argumentado en varias ocasiones que Muchacho no tiene capacidad para el juego político, pero que en este caso es mejor tener algo que nada.

Ante estas luchas intestinas, la facción más radical ha ganado espacio dentro de la oposición, mostrando las visibles e históricas debilidades de Capriles y la MUD. Ante las reiteradas frustraciones electorales, parte de la oposición se aparta del rumbo político y nuevamente comienzan

a prevalecer los intereses partidistas y personalistas por encima de las necesidades reales de sus seguidores.

Es más, en las últimas semanas, la capacidad de convocatoria de Capriles fue puesta nuevamente en duda, cuando instó a los 365 municipios del país a que salieran a protestar por las medidas económicas que ha venido tomando el gobierno de Nicolás Maduro... y recogió un duro fracaso. Quizá sus seguidores recordaban la convocatoria del 15 de abril, después de su derrota electoral ante Maduro, el primer presidente poschavista, cuando por televisión convocó a salir a la calle. El saldo de la violencia fueron 11 muertos, entre ellos uno niño y una niña.

El columnista Fausto Masó, previno a la derecha, sobre el “desierto” que le espera y le recomendó “no buscar “atajos”. Les pidió asumir que se trata de “una lucha larga”, que “no hay que desesperarse (...) ni predicar salidas mágicas”, aun cuando opina que en la actual “guerra en contra la guerra económica” le irá muy mal al gobierno y le saldrá el tiro por la culata.

De conspiradores

Este 2013 fue definido por la MUD y sus facilitadores de EEUU y Colombia, como el año de la derrota del chavismo: la muerte de Hugo Chávez los envalentonó. Utilizaron una diferencia de más de 300 mil votos en la victoria de Maduro el 14 de abril del 2013 para crear la falsa hipótesis de un fraude, probando el mismo 15 de abril un intento de golpe de estado, el cual fracasó



por falta de apoyo popular y militar.

Tras este fracaso, apostaron a una guerra económica con el apoyo del sector empresarial, quienes desarrollaron un meticuloso plan de acaparamiento y de especulación.

A mediados de junio pasado se dio a conocer el llamado “Plan Estratégico Venezolano”, con objetivos que se enmarcan esencialmente hacia las elecciones del 8 de diciembre y hacia el desgaste acelerado paulatino de la gestión del gobierno facilitando el triunfo de la oposición, “pero si fuera mucho antes mejor”.

El plan fue preparado por la Fundación Internacionalismo Democrático del expresidente colombiano Álvaro Uribe Vélez y la empresa estadounidense FTI Consulting, y presentado a dirigentes de la oposición venezolana, como María Corina Machado, Julio Borges y Ramón Guillermo Avello, con presencia del experto en guerra psicológica J.J. Rendón, y el encargado de la Agencia Internacional de Desarrollo de Estados Unidos (USAID) para América Latina, Mark Feierstein.

El documento también detalla la estrategia para sabotear al sistema eléctrico en Venezuela con el objetivo de responsabilizar al Gobierno de las debilidades de la infraestructura del país y de esa

manera proyectar una imagen de crisis de Venezuela a nivel internacional. Los autores “generar emoción con mensajes cortos pero que lleguen a mayor cantidad de personas, donde retomen los problemas sociales, provocando el descontento social. Incrementar los problemas con el desabastecimiento de productos básicos de la canasta alimenticia”.

En el antichavismo hay quienes consideran que en futuras elecciones la oposición pudiera ganar la presidencia, pero estiman que parte importante de los poderes públicos no pasaría automáticamente a manos de este sector político, puesto que tienen lapsos y mecanismos propios de renovación. Ven en la Asamblea Constituyente la modalidad de alcanzar el control de esas instituciones. Sin embargo, algunas voces advierten que es un terreno resbaladizo, porque están en juego principios constitucionales internalizados por la población.

A una semana de las elecciones municipales, el frente opositor se ve debilitado. Una derrota en el estado Miranda sería el fin del desgastado liderazgo de Henrique Capriles. Por ello renacen las apuestas de recorrer caminos no sanctos (o al menos no democráticos) para seguir soñando que el reloj de la historia se puede retroceder 15 años...

Roberto Malaver/Últimas Noticias

Jaua: Élite internacional quieren derrocar la revolución

En la sala de espera de la sede del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores, hay un tríptico del artista plástico Régulo Pérez. Allí se representa al país que trabaja, desde temprano hasta el anochecer. También hay uno de Jacobo Borges, cuya propuesta es más íntima. Mientras tanto, en el despacho, el canciller Elías Jaua Milano, con carpetas sobre su escritorio, se dispone a dar respuestas



-¿Elías Jaua es canciller o protector del estado Miranda?

-(El canciller se ríe) Ambas inclusive. Cuando fuimos a la lucha por la Gobernación del estado Miranda, en verdad más que una aspiración personal, tenía que ver con una preocupación acerca de que uno de los estados con una densidad poblacional de más de tres millones de habitantes habían degenerando en una suerte de anarquía del Gobierno regional, porque hay estados con gobernadores que lo hacen bien o mal, pero en Miranda no hay gobernador, y al presidente Chávez le preocupaba mucho eso, y fue parte de la encomienda que me dio.

No pudimos lograr la victoria por circunstancias propias, de que en cinco municipios del estado habita el 80% de los que se oponen a la revolución bolivariana, pero son el 51% de todo el estado Miranda, y Miranda tiene esa característica, que un grupo de organizaciones de cinco municipios le

impone al resto del estado un gobernador que no tiene ninguna conexión con los sectores populares. Eso obligó a que el presidente Maduro creara la Corporación de Miranda y me pidió que asumiera la tarea de desarrollar un conjunto de políticas para paliar la ausencia del gobernador; por lo tanto, es parte de la tarea que nos toca hacer como revolucionarios, defender en nombre de nuestro presidente, Nicolás Maduro, a nuestro pueblo, a la revolución, la paz y la estabilidad.

-Desde México protestaron por la voladura de un avión y llamaron a su embajador.

-En realidad no hubo una protesta, hubo un comunicado donde solicitaban explicación y se les envió. Luego hubo un canal irregular que se usó por parte de la Embajada de México, que fue solicitar información directa a nuestras fuerzas militares, cosa que es impropia, y así lo aclaramos con el can-



ciller, y fue un asunto superado. Venezuela dio las explicaciones del caso, un avión que durante 40 minutos sobrevoló ilegalmente nuestro territorio haciendo caso omiso a las solicitudes de aterrizar en aeropuertos legales de nuestra fuerza aérea, y posteriormente aterrizó en una pista clandestina, y como está establecido en nuestro procedimiento, se procedió a su destrucción sin que haya indicios de personas, ni vivos ni muertos, porque lograron escapar al aterrizar.

-¿Y con Estados Unidos siguen congeladas las relaciones o hay conversaciones?

-No hay ningún tipo de conversación, porque el principio base que el presidente Nicolás Maduro estableció para iniciar un proceso de normalización de las relaciones era la no injerencia, y a pocas semanas de haber yo sostenido un encuentro con el secretario Kerry, la nueva embajadora ante Naciones Unidas, en el Consejo de Seguridad, estableció que su agenda de trabajo era apoyar a los grupos opositores venezolanos. Así es imposible tener relaciones.

-Entonces, si Venezuela no tiene relaciones con Estados Unidos, está aislada.

-Nuestro comandante Chávez dejó a Venezuela posicionada en el escenario del epicentro mundial. La afirmación este año de los mecanismos de inte-

gración de América Latina y el Caribe es una muestra de que Venezuela no está aislada. Tenemos la presidencia pro t mpore de Mercosur; mantenemos la Secretaría General de Unasur a través de nuestro compañero Al  Rodríguez; vamos a hacer en los próximos meses escenario de una cumbre de Mercosur, de Unasur. Petrocaribe y Alba se han fortalecido. La voz de Venezuela independiente se sigue oyendo en Naciones Unidas, somos miembros del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, somos un país absolutamente respetable, tenemos relaciones con todos los países del mundo.

-¿El retiro de Venezuela de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos ya no se discute?

-Eso no se discute mientras no haya una transformación de ese sistema que realmente es imposible, porque ese también está secuestrado por los grandes medios de comunicación, por las grandes corporaciones de este continente. Nosotros no vamos a volver, ahora estamos haciendo esfuerzos por fortalecer los sistemas de la región suramericana, hemos tenido recientemente la reunión de autoridades en derechos humanos en Mercosur, estamos trabajando por crear el Consejo de Derechos Humanos en La Unión de Naciones Suramericanas, un sistema de derechos humanos que en verdad responda a la protección de derechos humanos de los ciudadanos de a pie, y no de Marcel Granier, que los tiene bastante garantizados.

-Venezuela protesta contra la OEA, protesta contra la ONU. ¿Esos organismos que está creando Venezuela tienen fuerza como para sustituir a esas organizaciones?

-La OEA nunca pudo detener un golpe en América Latina; Unasur ha detenido golpes en Bolivia, en Ecuador, logró que rápidamente se restituyera el sistema de la democracia en el Paraguay. De manera que all  está la eficacia de estas organizaciones, y la OEA no ha podido detener los golpes porque estaba creada para legitimar la dominación. En cambio, Unasur, en sus cortos cinco años, ha podido detener tres golpes de estado en Suramérica.

-¿Cómo avanzan las conversaciones con Colombia respecto a la participación de Venezuela en el proceso de paz entre el Gobierno colombiano y las Farc?

-Van muy bien. Y te puedo decir con propiedad que nunca antes Colombia ha estado tan cerca de la paz, porque hay una voluntad política del presidente Santos y una voluntad de las Farc de avanzar en un proceso de paz con un acuerdo político que permita la participación activa de esos grupos que tuvieron que recurrir a las armas en Colombia.

-Y con respecto a la guerra económica que, según el Gobierno, está viviendo el país, ¿han tenido apoyo?

-Hemos tenido un apoyo importante. Primero, los países del Mercosur tienen la disposición de suministrar los bienes y servicios que han sido objeto del acaparamiento, de la usura y el contrabando de extracción. Especialmente con Colombia estamos trabajando esto del contrabando de extracción, que no solo nos afecta a nosotros dejándonos desabastecidos, sino también tiene un impacto en la economía colombiana.

-¿Esta guerra económica fue planificada por quién?

-Por la burguesía y la oligarquía, sin duda alguna. Durante 14 años, la burguesía soñó el momento en que Chávez no estuviera. Por eso intentó derrocarlo, revocarlo, matarlo, y no pudo, porque ellos tenían la convicción de que no estando Chávez en Miraflores la revolución bolivariana moriría. Lamentablemente, el comandante Chávez falleció y ellos pensaron que, por supuesto, la hipótesis central se iba a cumplir el 14 de abril, y no se cumplió, y allí vino la ira del candidato perdedor.

Luego dijeron, bueno, si no pudimos allí, vamos a desatar toda nuestra potencia económica para debilitar al Gobierno y generar una explosión social que obligue a la renuncia del presidente Maduro, y como no pudieron con Chávez, tampoco han podido ni ganar unas elecciones ni derrotarnos por la vía del chantaje y del hambre a nuestro pueblo.

-Rafael Correa también reconoce que Venezuela está viviendo hoy una guerra económica.

-Y Pepe Mujica también, y el mundo está muy claro de lo que pasa en Venezuela. Esta especulación no es el resultado de las libres fuerzas del mercado o que esté condicionado por los errores económicos que ha cometido el Gobierno, simplemente que hay unas páginas que todos los días el tipo se levanta y dice, hoy voy a poner el dólar a 60, o a



300, y lo pone, y entonces todos los comerciantes abren la página y cambian el precio, y calculan al dólar que la conspiración que se ha instalado en Miami a través de Eligio Cedeño y otros personajes quiere que se coloque la divisa en Venezuela.

-Usted dice que el mundo está muy claro con lo que está pasando en Venezuela, pero uno lee El País de España, Clarín y La Nación de Argentina, El Tiempo y el Espectador de Colombia, y le están dando al mundo otro tipo de noticias.

-Lo que pasa es que ese es otro mundo. Ese es el mundo precisamente de las elites internacionales que quieren ver derrocada la revolución bolivariana. La revolución bolivariana es el mayor desafío del principio del siglo XXI para las elites dominantes del mundo, que es un poder, que además es poseedor de las principales fuentes petroleras del mundo, y es protagonista de una revolución socialista a principio del siglo XXI.

Eso es un desafío que no nos perdonarán nunca, y a nosotros como generación en distintas etapas, la tuya, la mía, nos tocará confrontar esa decisión de las elites mundiales, de hacernos pagar tamaña osadía, pero con la confianza absoluta de que saldremos victoriosos, mira, lo que Chávez construyó en 14 años, las fuerzas populares, la conciencia de nuestras fuerzas armadas, el poder nacional, económico, político, que Chávez nos dejó como plataforma, nos hace sentir plenamente seguros de que nosotros podemos enfrentar ese desafío y salir victoriosos.

José Félix Rivas Alvarado

Pedagogía del especulado



Las medidas tomadas por el gobierno nacional en la pasada semana, convirtieron al país en una gran aula de clase de economía política, y especialmente de economía política del capitalismo venezolano. Un capitalismo particular, porque es un capitalismo de la periferia dependiente y además es un capitalismo cuya acumulación cuenta, adicionalmente, con la captura de una renta internacional en virtud de la actividad petrolera.

ven especulacion Paulo Freire nos enseñó que toda acción política liberadora era una acción fundamentalmente concientizadora por parte de los oprimidos. De ahí que Freire, escribió y pregonó sobre la “pedagogía del oprimido”.

El Gobierno y el pueblo organizado, se encuentran en una fase de la guerra económica enfrentando a los especuladores. Cada acción de esta primera etapa de la guerra económica contra la especulación, teniendo como referencia a Freire, debe convertirse en una “pedagogía del especulado”

Algunas lecciones de esta jornada:

1) La inflación NO es un “hecho natural” resultado de la concurrencia de las principales fuerzas del mercado. La inflación es un hecho económico con variadas causas, pero es ante todo un hecho

social, expresión particular de una pugna distributiva (Juan Noyola). Y si es tal su determinación, es un hecho sociopolítico que encubre una relación de poder:

El poder de aquellos que pueden fijar precios y el no poder de aquellos que no lo pueden fijar (principalmente los trabajadores). Se puede hablar, en la terminología que utilizó el Presidente Chávez, que el aumento de precios es un acto de especulación. Y a eso, que frecuentemente se le llama inflación, es más una demostración de aquellos que tienen el poder de especular (Luis Salas), no sólo sobre la base de activos financieros (tal como se les explica a los economistas el término especulación) sino sobre cualquier mercancía.

2) Los comerciantes son los eslabones de la cadena más visible. Especialmente los comercios de bienes importados semidurables, quienes no están involucrados en ningún proceso productivo de los bienes que venden, sino que participan en la fase de “realización” de esos bienes. Ellos son intermediarios entre los compradores finales y el mercado internacional; entre el mercado interno y la importación. Son uno de los vínculos, principales, entre la acumulación del capitalismo dependiente y la acumulación a escala mundial.

3) El margen de beneficios en este segmento

comercial es enorme. De acuerdo al gobierno, en algunos casos, hay incrementos de 1.400% con respecto a un precio de referencia. Eso lo lograron, a través de empresas que crearon para fungir de intermediarios entre la obtención de dólares preferenciales (CADIVI, SITME, SICAD) y la fijación del precio final, que se hacía sobre la base de un dólar ficticio cuya cotización ha sido elevada a la enésima potencia, por obra y gracia de un clic en la computadora del terrorista financiero.



4) Se puede tener el gobierno, vía electoral, pero no el poder. El poder lo tienen los que dominan la economía, eso es así desde el origen de la humanidad, y es una dura y cruel verdad desde el origen del capitalismo. Las experiencias socialistas, lo fueron porque lograron tener el poder sobre gran parte de la economía.

5) Si no se utiliza el poder del Estado en contra de los enemigos del pueblo, se termina en contra del pueblo. Si no se aplica la ley, el destino es el de las democracias formales y burguesas: el pote de la demagogia. De ahí que aquél artículo de la Constitución Nacional que reza “Están prohibidos los monopolios...” se termina convirtiendo en el mayor acto de retórica demagógica.

6) El Gobierno, en una coyuntura donde se mezclaban las festividades navideñas y las elecciones, supo manejar un factor cultural –antropológico– del venezolano y del habitante de un país que ha vivido durante siglos en la cultura occidental, capitalista y judeo-cristiana.

En vísperas de las festividades del mes de diciembre, la gente quiere comprar cosas nuevas, para eso sacia su “necesidad” (hedonista diría Erich Fromm) en el mercado de bienes que le provee la sociedad capitalista. Para ellos, para nosotros, como consumidor (no sólo venezolano, sino el consumidor globalizado) el consumo de alimentos es importante, pero el consumo de bienes semidurables y durables es también importante. Esto hay que comprenderlo, más allá de los juicios de valor que tengamos sobre lo que debe ser el consumo enajenado y el consumo no enajenado..

7) Es difícil establecer una canasta de “bienes esenciales”, ahora que hasta los bebés se crían con el biberón en una mano y el celular (o la cámara

digital) en la otra. El capitalismo extiende su existencia mientras amplía sus mercados (Iztván Mészáros), mientras nos convierte de seres humanos a meros consumidores. Desde que nacemos somos parte del target del mercadeo. La sociedad capitalista es una “sociedad líquida” donde todo se transa, el dominio capitalista avanza hasta que nuestro cuerpo se convierte en territorio del mercado (Zygmunt Bauman). Pero eso lo logra porque domina el sistema necesidades, lo logra mientras organiza el deseo.

8) De acuerdo a esta óptica del capital: somos consumidores antes que personas, somos mercados antes que Patrias, Países o Naciones. Ser Consumidor es un estatus mayor que ser Ciudadano, de ahí que es más importante tener la tarjeta de crédito que tener la cédula. La cédula de identidad o el pasaporte, en este mundo de consumo, se convierte en un anexo ante las formas actuales del dinero. Por eso, para el capitalismo lo importante no son las Naciones Unidas sino los Mercados Unidos.

9) La acción de gobierno, fue una acción cívico-militar en el marco de lo que se ha llamado la guerra económica. El enemigo, en este caso, había preparado el escenario para crear un ambiente de malestar, de impotencia, de desgobierno... a partir del control que tiene del sistema de necesidades, a través del control cultural.

Por eso había preparado el terreno, lo había ablandado con constantes bombardeos sensibles: que faltara el papel sanitario, la harina de arepas, la harina de trigo, el aceite, los repuestos, el café, el azúcar, el arroz, la electricidad... y otros artículos que hacen insoportable la vida cotidiana, que crean



zozobra, que irritan, que hacen percibir la impotencia. Era fundamental esta acción para dispersar, frustrar...pero les faltaba asestar el golpe final: el consumo navideño y el uso del dinero de los aguinaldos y utilidades.

10) Independientemente, que seamos críticos del consumismo, tenemos que comprender las determinaciones culturales de ese contingente humano que llamamos pueblo. Eso no se logra plenamente en un aula ni en un cafetín, se logra comprender en un barrio humilde, por ejemplo. Donde las personas más pobres tratan de tener su “estreno”, si es posible, de navidad y de fin de año.

11) Los capitalistas criollos, concededores de nuestra cultura, dominadores del sistema de necesidades, le negaron al pueblo el béisbol y la cerveza durante el golpe económico de 2000-2003. Ahora pretendieron “quitarle la navidad” a la clase media y a los sectores populares, colocando precios exorbitantes a los electrodomésticos. El gobierno se les adelantó, y -ante la incredulidad de chavistas y no chavistas- tomó acciones.

12) Lo interesante es que sólo los diarios, las radios y las televisoras controladas por los capitalistas, es decir por los verdaderos opositores del gobierno, fueron los únicos que defendían a los especuladores, con eufemismos como “la propiedad privada”, la “libertad de comercio”, y demás frases huecas... Algunos sospechosos defensores de los derechos humanos, salieron en defensa de las páginas web que abiertamente venían realizando terrorismo financiero, con un argumento poco creíble: “se establecen mecanismos de censura sin proceso judicial...”.

13) Da la impresión que las medidas tuvieron una amplia aceptación, incluso en aquellos sectores que votan contra el gobierno. Hubo una precaria, muy cuestionable tal vez, toma de conciencia de cla-

se... se identificó a un enemigo común que no se visibiliza en una boleta electoral. Se pasó del mundo político-político al mundo económico-político, al microcosmos de la vida cotidiana.

14) El Gobierno aplicó el arte marcial del Aikido en el tatami político. Los ricos y algún segmento de los sectores medios pueden comprar en Miami, y el resto de los mortales no tienen derecho en comprar en el país, porque los comerciantes aplicaron el garrote vil de la especulación. Cuando lo hacen los pobres, según la gran prensa, es consumismo, cuando lo hacen los ricos es disfrute por derecho...

El diario El Universal, a pocos días de la toma de DAKA, sacó un titular donde trata de criticar la acción del Gobierno como pro-consumista. El titular rezaba “Electrodomésticos tienen una incidencia mínima en la inflación”, lo cual es cierto. Y es cierto porque el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) es un promedio agregado del consumo de toda la población, donde entra el consumo de los más ricos y el consumo de los más pobres. Eso trata de reflejar, estadísticamente, la siguiente realidad: mientras menos ingresos tienes, más dedicas del presupuesto de gastos a los alimentos.

Los ricos dedican, proporcionalmente, menos ingresos a su alimentación, y más plata a satisfacer otros placeres como viajes a Europa, a Miami, a Panamá, a Costa Rica, y a donde los lleve el poder del dinero que poseen. Ahora bien, lo frágil de esta crítica de El Universal al “socialismo consumista”, se devela al comprender que: cuando los precios de los electrodomésticos, que tienen un peso pequeño en el INPC, son aumentados en 1.400%, afecta de forma diferente al periodista que escribió el artículo, suponiendo que éste vive principalmente de su sueldo, que a la familia de los dueños del diario El Universal. Ahí, se puede comprender políticamente el accionar del gobierno

15) Quedan algunas interrogantes, después de esta fase de la guerra económica: a) Si los comercios deciden cerrar sus puertas o si tienen que cerrar porque se les cortó la cadena de suministros...¿Cómo enfrentará esta segunda etapa? Ya los voceros de los capitalistas hablaron: “los inventarios se acabarán en algún momento”;

b) ¿Qué puede hacer CADIVI y SICAD, como los dos principales distribuidores de dólares, para evitar estas situaciones en el futuro?; y,

c) ¿Cómo no afectar a los que sí necesitan de

Legados de Chávez

las cadenas de proveedores actuales para sus procesos productivos? Desde empresas manufactureras de diferentes tamaños hasta comercios...ellos, en no pocos casos, son víctimas de los oligopolios de distribución, en algunos casos agrupados en grandes cámaras y asociaciones empresariales mencionadas por el Presidente Maduro

16) Ahora bien, esperamos que estas “Lecciones de Capitalismo”, avancen en las siguientes unidades del programa de estudio: la producción y la banca, por ejemplo. Por ahora, debido a la acción del Gobierno, sólo se ha desnudado al capitalismo mercantil, ojalá lleguemos a la sesión de clase que trata sobre la explotación capitalista (la apropiación indebida de la plusvalía). Ojalá se discuta sobre el papel de la banca privada en todo este circuito de acumulación.

17) Pero, además, como aspiramos que se supere el consumo capitalista por el consumo basado en las necesidades que nos dicte nuestra condición humana y no nuestra condición mercantil, ojalá lleguemos a la lección que trata sobre el tema de la enajenación, de la alienación capitalista (Carlos Marx), del control del sistema cultural transnacional (Immanuel Wallerstein).

Porque el camino de una sociedad diferente a la sociedad capitalista, pasa por rescatar la condición humana, y para ello tenemos que desintoxicarnos de esta sociedad adicta que difunde la droga del consumismo. Ahí todos tenemos que aprender mucho. Ojalá comprendamos, que el mayor enemigo del socialismo está en nuestras cabezas.

Ojalá continúen estas lecciones, donde la clase la impartimos entre todos y, por tanto, no hay un solo profesor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

BAUMAN, Zygmunt. Vida de consumo. Fondo de Cultura Económica de España, 2007

FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Argentina Editores, Buenos Aires 2002

NOYOLA, Juan F. Inflación y desequilibrio externo, Facultad de economía, UNAM, México, 1988

SALAS, Luis. ¿Es la inflación el principal problema de la economía venezolana? reflexiones de economía política en torno a un problema muy mal planteado. (Primera parte). [Enhttp://surversion.wordpress.com/](http://surversion.wordpress.com/)

MARX, Carlos. Manuscritos económicos-filosóficos de 1844. Editorial Colihue, Buenos Aires, 2007.

MÉSZÁROS, Iztván. Más allá del Capital. Vadell Hermanos editores, Caracas, 2001

WALLERSTEIN, Immanuel. La reestructuración capitalista y el sistema mundo. <http://www.flacsoandes.org/>



1 Toda revolución realiza un pensamiento revolucionario. El de Chávez parte de tres raíces. La de Bolívar, quien libertó esclavos, emancipó indígenas, confiscó las propiedades de los realistas, atribuyó la propiedad del subsuelo a la República e intentó la unidad de América Latina en el Congreso Anfictiónico de Panamá.

La influencia de Simón Rodríguez, maestro del Libertador, autor de proyectos libertarios de educación centrada en los oficios productivos para todas las clases. Y la de Ezequiel Zamora, caudillo agrario que proclamó que la tierra, como el aire, es de todos, y prohibió pagar renta por ella. De allí, asumió Chávez cada vez más el proyecto de la intelectualidad venezolana de izquierda de los años sesenta, que cuando ganó la mayoría parlamentaria fue ilegalizada y empujada a una lucha armada que la destruyó a sangre y fuego entre 1962 y 1983.

El joven Chávez contactó con organizaciones radicales desbaratadas en ese cruento proceso. De allí que su ideología nacionalista y bolivariana progresara hacia el socialismo, el antiimperialismo y la interpretación clasista de la Historia que patentiza, por ejemplo, en los estatutos del Psuv.



2 Venezuela y quizá América Latina y el Caribe no son los mismos después de Chávez. Nuestra región es la más desigual del mundo. Ello es motor fundamental de los movimientos sociales, que se articulan al margen de los partidos políticos y del Estado para lograr reivindicaciones que ni uno ni otros conceden. Chávez potenció la participación política y social mediante el impulso de la Democracia Participativa y articuló movimientos sociales con Estado y partidos a través de las Misiones.

A pesar de tropiezos y retrasos en aspectos tales como las cooperativas y las comunas, Venezuela logró resultados espectaculares. Alcanzó anticipadamente seis de las ocho Metas del Milenio, cuyo cumplimiento fijó la ONU para el año 2015. Bajo la administración bolivariana Venezuela erradica la pobreza extrema; logra que estudien primaria 95% de los niños en edad para ello; avanza más de 70% en la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer; combate eficazmente el paludismo, el sida y otras enfermedades; garantiza la sostenibilidad del medio ambiente e integra y fomenta una Alianza Mundial para el Desarrollo.

Venezuela tiene actualmente un índice de Gini que revela la menor desigualdad de la América Latina capitalista. Además, el bolivarianismo reintegra a los trabajadores las prestaciones sociales confis-

cadadas por el socialcristianismo, y con la Misión Barrio Adentro y otras iniciativas garantiza la atención médica en las zonas desposeídas, crea un sistema de pensiones que cubre a todos los adultos mayores y garantiza a estos el transporte público gratuito. Con esas iniciativas se forma una generación libre de ignorancia y de carencias básicas, capaz de elegir su propio destino.

3 Tales logros derriban el mito de la pobreza de América Latina y el Caribe: para alcanzarlos basta apropiarse para objetivos sociales las riquezas que antes beneficiaban solo a las transnacionales. El 11 de abril de 2002 la oligarquía y Estados Unidos dan un golpe de Estado para arrebatarnos nuestra principal industria, Pdvsa. La contundente respuesta popular la preserva para la nación, y permite aplicar directamente sus recursos para un gasto social de cerca de 64% del egreso público.

El Gobierno bolivariano implanta un control de cambios que frena la fuga de divisas y recupera para propiedad de la nación empresas estratégicas tales como la electricidad, la telefónica, la siderúrgica y las del aluminio. Al mismo tiempo expropia latifundios y fomenta cooperativas, empresas recuperadas, comunas y fundos zamoranos como unidades productivas de propiedad social.

Marrio Sanoja Obediente

Chávez y Maduro, fases históricas del proceso bolivariano



Algunos analistas de la política actual venezolana parecen considerar que la Revolución Bolivariana no es un proceso histórico continuo. Se refieren a las presidencias del Comandante Chávez como una fase “agotada” que termina con la desaparición física del Comandante, la cual no tuviese solución de continuidad con la Presidencia del camarada Nicolás Maduro.

Por eso oímos incluso en labios de supuestos chavistas las frases de: “si Chávez estuviese vivo, no habría hecho tal cosa, no sucedería tal cosa” como si el Presidente Maduro estuviese improvisando a partir de la nada.

FASE 1

Nosotros sí consideramos que la Revolución Bolivariana es un proceso histórico, cuya fase inicial fue cumplida por el Presidente Chávez: sentar las bases ideológicas y materiales sobre las cuales construir la sociedad socialista venezolana. Sería ocioso y redundante hacer el inventario de los todos los profundos cambios socioculturales, económicos y políticos que se operaron en nuestro país en los últimos catorce años, los cuales han creado un escenario político novedoso donde la antigua derecha golpista venezolana ya no tiene espacio de acción, se siente, como dice el refrán criollo, como “perro en patio de bolas”.

El comandante Chávez era una figura que infundía enorme respeto en los políticos de la derecha venezolana, quienes se cuidaban mucho de provocar la reciedumbre de su carácter, particularmente después del golpe de Estado y el sabotaje petrole-

ro del 2002. Aquel evento le señaló al comandante la necesidad de crear un nuevo imaginario, un nuevo pensamiento militar que respondiese a la necesidad de construir y defender la propuesta socialista, única manera de darle jaque mate a las políticas subversivas e intervencionistas que el imperio maneja a través de su franquicia local, la burguesía venezolana y el bloque grupos de derecha nucleados en la llamada Mesa de la Unidad.

Los enormes logros alcanzados por las misiones sociales, las políticas progresistas que tanto en lo interior como el exterior de Venezuela promovió el Comandante Chávez, particularmente la creación de la ALBA, UNASUR y la CELAC, son como una enorme roca sobre las cuales se construirá la sociedad socialista, la utopía concreta de la cual hablaba el Comandante Chávez. Sin esos antecedentes y fortalezas, el presidente Maduro no habría podido “entrompar”-como lo ha hecho- el poder de la burguesía mercantil parasitaria venezolana.

La grave enfermedad que afectó la salud del Comandante, inducida quizás por el Imperio, le llevó en sus momentos postreros a considerar la urgencia de un liderazgo colectivo, de un gobierno cívico-militar que pudiese enfrentar con puño de hierro la fuerzas negativas que su desaparición física desataría en el imperio y sus traidores locales: la burguesía comercial parásita que saltaría como una fiera asesina sobre la renta petrolera nacional. Por ello confió a Nicolás Maduro el puño de hierro de la Revolución que debía aplastar las mafias económicas de la burguesía parasitaria venezolana.

En uno de nuestros últimos libros, (Historia Sociocultural de la Economía Venezolana (BCV.2011), apuntamos (pgs. 423-424) que Marx

le daba razón a Ricardo, quien afirmaba que el verdadero tema de la economía es la distribución la cual determina los modos específicos de la producción y la distribución, así como los estilos igualmente específicos de consumo en una sociedad dada.

En tal sentido, podemos decir que ha sido la burguesía comercial parasitaria venezolana, la que nos ha impuesto sus leyes de la producción y la distribución y sus estilos de consumo, más interesada en apropiarse de los dólares que produce la renta petrolera y reproducir sin sobresaltos su capital comercial, que en invertir en la producción misma de bienes. Ello responde a que la base de la economía colonial y neocolonial que todavía tenemos y nos controla en gran medida, estaba y sigue estando fundamentada precisamente en el dominio del capital comercial sobre la producción.

FASE 2

En esta Fase 2 de la Revolución Bolivariana comandada por el Presidente Nicolás Maduro en unión con el gobierno cívico militar, aquella forma de economía que es, tanto rezago de las formas coloniales como expresión de la dominación neocolonial expresada en la Cultura del Petróleo que todavía ejerce el Imperio Usamericano sobre Venezuela, tendrán que ser revertidas por la Revolución Bolivariana para derrotar definitivamente el poder de la burguesía comercial parasitaria.

Será necesario y urgente, completar a través de las leyes habilitantes la socialización de la distribución de mercancías, incluso el dinero (la banca) a los fines de imponer en Venezuela un modo de vida socialista, productivo, que esté a resguardo de las conspiraciones urdidas por la contrarrevolución venezolana y su patrón, el imperio norteamericano.

Es imperativo igualmente construir una cultura, un imaginario socialista que borre definitivamente la vieja política cultural del Estado Venezolano que ha recogido y reproducido los valores éticos de la cultura burguesa, inducidos en la psiquis de los venezolanos y venezolanas vía la ofensiva criminal de



los medios de comunicación privados y la industria cultural, remachando en sus mentes que la idea del confort y el bienestar individual es inseparable de las políticas neoliberales de mercado. Si el Estado venezolano no procede de esta manera, será imposible construir una conciencia nacionalista que sustente el destino histórico soberano de nuestro país.

En este Fase 2 del proceso bolivariano, la tarea fundamental es derrotar de manera aplastante y definitiva el bunker de la burguesía parasitaria venezolana representado por Fedecámaras, Consecomercio y Venancham, utilizando el puño de hierro que lego el Comandante Chávez al Presidente Maduro. Ya en una nota anterior publicada en el pasado mes de Octubre en Question Digital, planteamos que con las medidas tomadas por el gobierno del Presidente Maduro contra la guerra económica "... los empresarios golpistas deberían, en un cierto momento que podría ubicarse teóricamente entre finales de octubre y mediados de noviembre próximos, capitular o pedir conversaciones de paz...".

Es esta la hora de imponer duras condiciones a los comerciantes criminales que saquean los bolsillos del pueblo venezolano y hundan el futuro de nuestra patria, para lograr que los malandros fedecamareros no vuelvan más reincidir en su conducta mafiosa. Los venezolanos y venezolanas estamos contentos y esperanzados de que así sea, pero ello no será posible si el gobierno bolivariano concede a dichas mafias el exorbitante privilegio de 30% de ganancia: 10% debe ser el máximo. ¡Seamos coherentemente nacionalistas y revolucionarios! ¡El que manda, manda y no ruega!

MAREA SOCIALISTA |

Las medidas de emergencia, en el rumbo correcto



Carlos Carcione, Stalin Pérez, Gonzalo Gómez, Juan García, Zuleika Matamoros, Alexander Marín. por la Coordinación Nacional de Marea Socialista, saludan las medidas tomadas por el gobierno y señalan en un extenso documento, que “ahora (hay que) derrotar el saqueo contra el Pueblo Bolivariano y construir el Nuevo Modelo Productivo para la Transición”.

Las medidas anunciadas por el Presidente Maduro el 6 de noviembre tienen la enorme virtud de facilitar el debate como debe ser: o construimos una política económica soberana o caemos en el monetarismo neoliberal cuyo puerto final, son medidas devaluatorias, pactos con el FMI o la dependencia extrema, neo colonial, que nos hará prisioneros de los nuevos actores del escenario imperialista mundial.

La intervención de mercancías con precios de usura y su venta directa al público a precio justo despiertan simpatía y moralizan al

pueblo bolivariano y le dan oxígeno político al gobierno y al Proceso. Esta reacción del gobierno contra los especuladores y usureros era la que reclamaba nuestro pueblo para ponerse en pie de lucha. Lo mismo que espera se extienda a todos los rubros de la economía, en especial los alimentos y que se mantenga en el tiempo.

Sin embargo, el marco político de justificación de las medidas, así como las medidas mismas, aunque progresivas para la emergencia, son todavía precarias e insuficientes para estabilizar y profundizar el proyecto de la Revolución Bolivariana, y la declarada vuelta al rumbo de transición al socialismo.

El gobierno sabe que ahora sí entramos de lleno en el tiempo de las definiciones como lo está entendiendo el pueblo bolivariano. Un tiempo plagado de amenazas y también de grandes oportunidades. Atravesamos momentos difíciles pero apasionantes. Tenemos por delante la oportunidad de abrir una

nueva etapa en este Proceso que en su momento, liderado por el Comandante Chávez, se montó sobre la ola que cambió el curso neoliberal en gran parte de América Latina.

El paso que debe dar la revolución para sobrevivir es recuperar su rumbo, su dinámica y profundizarse. Es el paso que va de una revolución democrática al inicio de la transición, es decir: revitalizando las claves políticas del Proceso, debemos dirigirnos hacia la revolución en el terreno económico y social.

Se ha avanzado en el diagnóstico del problema al ubicar la disputa por la Renta Petrolera en el centro de la escena. Pero ese diagnóstico es aún parcial y por lo tanto insuficiente para desarrollar un plan que derrote la especulación y la usura de manera estructural. Y, sobre todo, que abra camino a un nuevo modelo productivo, construyendo una propuesta económica verdaderamente independiente como solo puede serlo en esta etapa mundial: anticapitalista.



Hoy más que nunca, porque la batalla recién comienza, al tiempo que desatamos la movilización del pueblo bolivariano, necesitamos clarificar las ideas, utilizar la verdadera ciencia económica de esta época: la economía política. Es decir: la ciencia que estudia las relaciones entre las clases, las fuerzas sociales y políticas actuantes y la dinámica de los enfrentamientos entre esos actores sociales y políticos, lo mismo que las características propias de los patrones de acumulación del capital.

Es necesario descubrir lo que se esconde debajo de la superficialidad de acaparamiento y usura en los precios y en la especulación con el dólar. Identificar cuáles son las fuerzas que se disputan la Renta y por lo tanto el control de la economía nacional y con qué política lo hacen. Sólo así podremos responder de manera revolucionaria a la actual crisis.

El nombramiento de Rafael Ramírez como Vicepresidente del Área Económica, el consiguiente mantenimiento del Control de

Cambios y las nuevas medidas económicas, dejan agonizante al plan de entrega de la Renta elaborado por Merentes y las Cámaras Empresarias. Cámaras denunciadas el 6 de noviembre por Maduro como responsables directas de la Guerra Económica.

Sin embargo ese plan no ha muerto. Merentes es mantenido en el gobierno y las medidas anunciadas, aunque van en el sentido correcto, terminan, por ahora, allí donde deberían estar comenzando. Todo esto en un peligroso juego de señales confusas, pidiendo a la burguesía que reflexione. La ofensiva, por ahora mediática de los especialistas de la oposición, de los propios empresarios y de algunas voces que surgen desde la misma orilla del Proceso Bolivariano, se redobla. ven rafael ramirez1

En el caso de los que dicen defender el Proceso, hablan opinadores de oficio sin compromiso militante revolucionario. Supuestos “expertos”, desde la comodidad de sus despachos en el exterior, escriben artículos

insultantes. Ex altos funcionarios del gobierno confundidos sin saber ¿Qué Hacer? o interesados en dar por muerto prematuramente al Proceso Bolivariano, agitan el fantasma del colapso económico si no se toman las medidas que la oligarquía reclama.

Lamentablemente, desde los medios públicos se responde con argumentos superficiales y en el terreno que plantea la oposición. Los que hemos alertado contra esta guerra no hemos sido llamados a colaborar en este combate mediático, pero se toman y se utilizan nuestros argumentos y propuestas muchas veces de manera banal, ratificando el curso burocrático y de censura al pensamiento crítico, que tienen esos medios.

Por otra parte y esto es muy importante, el escenario continental es favorable.

Desde lo más profundo del Brasil que estaba quieto desde hace 20 años, se ha puesto en marcha, hace apenas unos meses, una nueva ola en ascenso. Esta vez contra el nuevo reformismo que se adueñó de parte de los países de Suramérica. Multitudes se han lanzado a las calles a protestar contra las insuficientes políticas sociales. Se pelea también por reclamaciones obreras y populares largamente postergadas y contra el maltrato de una burocracia estatal que tiene como objetivo supremo gerenciar los negocios de su propia burguesía.

El Catatumbo en Colombia despertó a un movimiento campesino y popular empobrecido, ferozmente reprimido y silenciado por años. Continúa haciéndose oír el movimiento popular contra el extractivismo de Norte a Sur en todos los Andes y el Amazonas, y en las tierras fértiles de las

Maryclén Stelling

Los dos ligaditos

pampas del Sur se levantan los pueblos contra la depredación sionista de Monsanto sobre la tierra, entre muchos otros ejemplos. Esa ola, que está en sus inicios, es continuidad de la anterior y se está desarrollando por toda la geografía de nuestro continente.

Si algún actor social o político intenta ir abiertamente contra esta ola sentirá el rigor de las fuerzas desatadas. Y si la confianza en nuestro propio pueblo alguna vez se viera empañada por el desánimo o la confusión, debemos recordar que los vientos que nos empujan vienen otra vez desde lo más profundo de Nuestra América, es esa tempestad popular la que se debe cabalgar. Y no dudemos: el pueblo bolivariano estará a la altura de la exigencia histórica.

Marea Socialista hace este aporte en el mismo sentido que los anteriores, desde su posición de Corriente Política, Sindical, Popular y Juvenil del Proceso Bolivariano, en el ánimo de ayudar al debate nacional para defender y profundizar la Revolución Bolivariana hacia un rumbo anticapitalista.

El documento completo lo encontrará en <http://questiondigital.com/?p=18783>



Hoy día, los golpes de Estado no necesariamente suponen una “repentina y violenta toma del poder político”. Ahora, los golpistas recurren a procedimientos más sutiles e imperceptibles para vulnerar la legitimidad y atentar contra el orden establecido.

El golpe de mercado remite a acciones de grupos económicos dirigidas a desequilibrar la economía con fines políticos e “incluso causar la caída de los gobiernos democráticos”. Cuando los intereses “se contraponen o se resienten por las políticas que llevan a cabo algunos gobiernos”, tales grupos “implementan caos financieros y desestabilización económica”. Asociados en su acción golpista con sectores mediáticos de oposición, los grupos económicos procuran conjuntamente la inestabilidad política a través de la manipulación de la información. El golpe mediático es entonces otra variante que va minando la legitimidad del Gobierno y la credibilidad de la población. Una muy bien planificada estrategia informativa sobre la “crisis” y las medidas manipula el miedo, la inseguridad, la resignación y el fatalismo en la ciudadanía. Así, contagiada de un miedo difuso, la población se va haciendo cómplice de un golpe de Estado silencioso.

La agenda informativa golpista transita al menos tres vertientes. La evaluación crítico-negativa de la gestión de gobierno en todas sus dimensiones: salud, educación, servicios básicos, seguridad, etc. El deficiente manejo económico explicaría la crisis, devaluaciones, inflación, desabastecimiento, precios, etc.

La agenda de la deslegitimación del presidente Maduro, cuestionado en su competencia para el cargo. “El país camina al desastre de la mano de Maduro”; “el responsable de la crisis económica... Maduro es un títere del gobierno fracasado de Cuba” (Henrique Capriles).

La agenda del caos: inestabilidad y conflictividad social; gobierno no democrático, violación de los derechos humanos y persecución a medios de difusión. “Ruido de sables”, por el descontento de sectores de la Fanb, aunado a la debilidad de Maduro para manejar ese sector.

Las medidas anunciadas por el Presidente evidencian la estrategia golpista silente y atacan frontalmente el golpe económico-mediático. Desde el ámbito psicosocial arremete contra el fatalismo, la pasividad y el fascismo social en general. Se fortalece la percepción positiva de la gestión de su gobierno, se crece su imagen y se fortalece político-electoralmente.

El camino del agro en Venezuela, problemas a la vista

El crecimiento diario de los precios de los alimentos pone en riesgo su presencia en las mesas de la clase obrera. ¿Pararán de subir los precios de los alimentos?, es la pregunta recurrente que nos lleva a escrutar la cuestión del agro en Venezuela, las causas que hacen insuficiente la producción nacional, pues no cubre las necesidades alimentarias.

Los últimos días hemos escuchado sobre la reactivación de la Misión Agro Venezuela (MAGV) con Bs.7.807 millones aprobados (AVN, 2013)i, con el propósito de incentivar la producción interna para lograr una producción estable, garantizar la seguridad alimentaria y convertir al país en “potencia agrícola y agropecuaria” al disminuir las importaciones.

Empero el incremento brutal de los precios de los alimentos no es un problema de ayer, a catorce (14) años del proceso bolivariano, ésta ha sido una constante que ha sido justificada de manera generalmente ignara y errónea, por cuestiones políticas sin mayores remedios al: acaparamiento, desabastecimiento artificial, las compras nerviosas que muchas veces son para la re-venta a precios estrambóticos por parte del pequeño capital en el mercado buhoneril y abastos.

Agrocréditos, importaciones y productividad en el sector

Siguiendo las distintas partidas de las instituciones bancarias



Gráfico 1. Comportamiento de la cartera agrícola (iii) y la productividad del sector agrario en Venezuela (iv)

del sector público y privado, examinamos en la gráfica 1, el comportamiento de la cartera crediticia agrícola (CA), si tiene relación con el crecimiento de la productividad (Eumed, 2010)ii del agro venezolano.

Entendida la productividad como la relación entre la fuerza de trabajo (FT) del sector agropecuario y la producción general, volumen de producción (VP) de los rubros de cultivo. Es calculada según la fórmula .

Para obtener la productividad se tomaron los datos históricos generales del INE estableciendo una fuerza de trabajo de 980.400 personas en el 2011 del conjunto del sector económico agropecuario (agricultura, caza y silvicultura) sin embargo, el VII

censo agrícola nacional habla de 410.705 productores rurales; como es un dato aislado no lo tomamos como base para la construcción de la gráfica 1. Aunque la productividad muestra aparentes niveles elevados de comportamiento, por lo menos en el gráfico, en los primeros años (2000 al 2008) con un promedio de un millón de FT agraria al dividirla con muy bajos VP se dispara la tendencia de la productividad por la cantidad mayor de población rural aunque ésta suma 3 campos de producción y no solo el agrícola. En otras palabras, en los primeros años del proceso bolivariano, el aumento aparente de la productividad estaría relacionado a la migración de la clase obrera rural a otros sectores pro-

ductivos, a que la gente dejó de trabajar el agro, pasando a engrosar la labor buhoneril como alternativa en la búsqueda de garantizar mejores condiciones de vida.

A pesar del progresivo incremento exponencial de las partidas crediticias de la CA, la gráfica 1, no reflejan ningún incremento, p.e: entre el 2011 y 2012 el crecimiento de CA fue del 53,2% (SUDEBAN, 2012)i. El descenso desde el 2008 (punto más alto) podría correlacionarse con una enorme caída de la productividad posiblemente de la producción total agrícola, es decir, antes había pocos prestamos, se producía mas, ahora muchos prestamos y la producción cae.

A dónde van los incentivos

Siguiendo con la cartera agrícola encontramos que entre los cinco bancos que otorgan mas agrocréditos se encuentran: Banco Mercantil y Banesco con 14%, seguidos del Banco de Venezuela 13%, Provincial 12% y por último el Banco Agrícola de Venezuela del gobierno con un 11% como detalla el gráfico 2. Según esto, el 89% de los créditos son aprobados por la banca privada.

Parece ser que la búsqueda de incluir a la pequeña y mediana producción agrícola facilitando el acceso al financiamiento va de la mano con el interés de la banca privada por aprobarlos.

No obstante, para el 2011, 36 mil 152 millones 894.766 de bolívares fueron aprobados en créditos para 7.224 personas naturales y jurídicas. Pero sólo 145 productores (el 2%) reciben el 60% de la cartera agrícola 21 mil 722 millones 345.072 bolívares, mientras 14 mil 430 millones



Gráfico 2. Representación porcentual de los créditos agrícolas ofrecidos por entidad bancaria en Venezuela (vi)

549.694 bolívares, el 40% de la cartera es captada por el 98% del resto de productores (SudebanN, 2012)i. Una vez más se ratifica la necesidad del gran capital por monopolizar no sólo las mejores tierras el 55% de la propiedad territorial, también concentra el 60% de la cartera agrícola, requerimiento específico de capitales medios para ampliar la escala productiva y relanzar sus procesos de acumulación.

Casi siempre el crédito de las pequeñas explotaciones agrícolas es ruinoso y productivamente insignificante, se traduce en ineficiencia productiva, esto deviene de la atrofia de la producción de alimentos. Eso, hace necesario la construcción de una Central Agroindustrial Estatal que implemente políticas planificadas a escala nacional, que permita la utilización de tecnología de punta, abarate el costo de producción unitario de los alimentos creando un inmenso agro-proletariado que se olvide de practicas feudalistas con tufo pre-esclavista como el “trueque”, el Conuco, el minifundio, etc (Sutherland, 2013)ii.

NOTAS

I - - AVN. (9 de Febrero de 2013). Aprobó 7.807 millones de bolívares Gran Misión Agro Venezuela. Noticias.

II - - Eumed. (2010). Diccionario de economía política. Recuperado el 8 de Febrero de 2013, de Capitulo II: Tipos Renta de la Tierra. Renta diferencial y determinación del valor social o comercial: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2010f/889/>

III - - Divididos los datos de la CA por el tipo de cambio oficial histórico, nos permite obtener una CA en dólares que muestra un comportamiento más cercano a la realidad concreta

IV - - Gráfico elaborado a partir de cálculos propios sobre los datos de SUDEBAN. Evolución mensual de la cartera agrícola (USD) INE. Fuerza de trabajo por sector y BCV. Tipo de cambio histórico 2000-2011.

V - - SUDEBAN. (31 de marzo de 2012). Ratifica concentración de la cartera agrícola para el año 2011. Nota de prensa.

VI - - Gráfico elaborado a partir de cálculos propios sobre los datos de SUDEBAN. Evolución mensual de la cartera agrícola (miles de BsF).

VII - - SUDEBAN. (2012). Resumen de la banca de credito venezolano. Caracas: Sudeban.

VIII - - Sutherland, M. (17 de febrero de 2013). Rebelión. Recuperado el 5 de marzo de 2013, de <http://rebellion.org/critica-marxista-a-las-medidas-bolivarianas>

José Vicente Rangel

Los golpes: el golpe

1.-El guión es el mismo. Inspirado en la tesis de que los golpes contra la democracia, contra las instituciones del Estado de derecho, se cocinan, a largo o corto plazo, según las circunstancias. Los golpes militares son una modalidad a la que se suman otras expresiones desestabilizadoras. Estas tienen características propias de acuerdo con el contexto en que se plantean. En la historia latinoamericana hay múltiples ejemplos de esos procesos.

Pero en esta oportunidad solo me referiré a los casos de Chile (1973) y Venezuela (2002). Tan pronto fue electo Salvador Allende presidente, la derecha chilena y el gobierno norteamericano, encabezado por Richard Nixon, le dieron al hecho carácter de desafío. No había tomado posesión Allende cuando fue asesinado el comandante del Ejército, general René Schneider -oficial constitucionalista- en una acción en la que participaron grupos terroristas de ultraderecha con apoyo logístico de la CIA -se comprobó en posteriores investigaciones que aparecen en documentos desclasificados del Gobierno de EEUU-.

El plan para socavar al gobierno de la Unidad Popular fue urdido en Washington, en reunión a la que asistieron Richard Nixon, el secretario de Estado, Henry Kissinger, y el poderoso empresario chileno, propietario del diario El Mercurio, Agustín Edwards, quien solicitó apoyo para montar la campaña contra Allende, incluida ayuda económica que le fue acordada. Para la historia quedó la frase que en la reunión pronunció Kissinger de que “había que hacer chillar la economía chilena”. Fue esta la idea que luego se ejecutó a fondo.

Que condujo al desabastecimiento del país, a la paralización de la producción, especulación, inflación, acaparamiento y al financiamiento de los paros de los transportistas. Finalmente se produjo el golpe en las condiciones y con los resultados que todo el mundo conoce. Es decir, que la escalada subversiva a base de novedosos aportes logró el cometido de quebrar la institucionalidad de la Fuerza Armada y provocar la ruptura del orden constitucional de Chile.

2.- En Venezuela se repitió el formato. Su implementación comenzó desde el momento en que Hugo Chávez ganó las elecciones en 1998. Hubo un movimiento destinado a desconocer el resultado de los comicios que no tuvo eco en los mandos cas-

trenses, pero que creó expectativas. El cumplimiento del programa por el nuevo presidente, las primeras medidas económicas y sociales, y una conducción atípica, distante de la práctica que sometía a los gobernantes al tutelaje de poderosos sectores económicos, comenzó a provocar reacciones con visos sediciosos.

La conspiración se inició por el lado económico alineando al empresariado a una política cuya meta era derrocar al gobierno constitucional de Chávez. El cerco se estrechó y se adelantaron acciones para afectar la economía. Fue ese el caldo de cultivo de acciones -con la intención de pulsar con el gobierno- como el paro empresarial de finales de 2001. Al año siguiente se desató la ofensiva que generó un clima letal, de franca subversión. Con mensajes a la Fuerza Armada, movilizaciones de calle, guarimbas, terrorismo, hasta desembocar en el golpe del 11 de abril de 2002. Por cierto, la derrota de la aventura que encabezó Carmona no paralizó la conjura que estaba en marcha. Después vendría el paro-sabotaje de la industria petrolera y su estrepitoso fracaso, que tampoco disuadió a los conspiradores que siguieron activos.

3 El formato lo actualizaron, pero la textura subversiva es la misma. Combina estímulos a la crisis económica -generadora de descontento- con la creación de situaciones insostenibles para provocar reacciones en la institución castrense. Hacer chillar la economía, como pasó en Chile, es prioridad. Vale decir: lo que hoy pasa en Venezuela. Tratar de que se produzca un estallido popular y que la violencia se apodere del país. Aun cuando el establecimiento conspirativo: partidos, derecha, injerencia gringa, grupos económicos, cuenta con recursos y está dispuesto a todo, sin embargo no tiene la fuerza de hace 10 años. No dispone de oficiales, calle, Iglesia ni empresarios en la proporción de antes -tan solo cuenta con medios-, pero es peligroso. Sus integrantes carecen de escrúpulos. Los mueve una ideología fascistoide y el odio. Por eso, la opción del “golpe dosificado” mediante sofisticados recursos sigue planteada, así los involucrados lo nieguen. La demuestran los sucesos de los últimos días. El puñal artero.

¿Adónde parará esto?

A pocos días para las elecciones, que ya no se saben si son municipales o nacionales, si decidirán al alcalde o al presidente, a pocos días, las corrientes que se enfrentan en la superficie lucen agotadas, nos envuelve una bruma, una especie de "calma chicha", quizá un preludio de tormenta.

Un segmento de la población esta intoxicada de consumo, una esquizofrenia se apoderó de ella, los comerciantes bajan los precios, el gobierno lanza a su alto nivel a inspeccionar. Las batallas de la Revolución parecen escenificarse en las grandes tiendas. Las masas, mera suma de consumidores desgañitados, participan heroicas, los jefes miden las victorias en porcentajes que logran bajar.

Ya la sociedad se acostumbró a la compra desahogada, no hay cola, ésta fue sustituida por despelote.

Entretanto dos proyectos de país se disputan la conducción:

Uno, el capitalismo con rostro humano, controlado por un Estado con mano firme, "con energía", como diría aquel ya olvidado. Estímulo a la burguesía nacional que se porta bien, esa que llaman "productiva", y a ese estímulo lo califican los incautos "liberación nacional", y ya en el pasado se llamó "desarrollismo". Junto a esto repartir la renta con abundancia, que llueva renta sobre la masa irredenta.

Este proyecto con buenas intenciones, se ve arrastrado por las exigencias materiales infinitas de la masa, y por los requerimientos del capitalismo internacional, las dos fuerzas lo modulan, el proyecto es presa de esos apetitos.

Ya la historia nuestra tiene registro de estas intenciones, de los intentos de aplicar ese modelo, alguna vez se habló de que era el que correspondía a un país rentista, hasta se llamó "socialismo rentista". El intento terminó, después de años de puntofijo, en el 27 de febrero, aquel motín decretó



la muerte de este tipo de proyectos, son inviables, los dólares no alcanzan para cubrir las exigencias desmedidas.

El otro proyecto es el capitalismo franco, el de la restauración, la oligarquía. Su proyecto es claro y sencillo, ya lo conocemos: La renta para los gringos, precios petroleros viles, privatizar la industria petrolera. A la burguesía criolla, las migajas. A la masa humilde, represión. Elecciones, dentro de su grupo, pero si aparece otro Chávez le aplican la de Honduras.

Los dos proyectos están agotados, necesitan moverse. El primero, el capitalismo con rostro humano, debe avanzar hacia el Socialismo, sólo así conseguirá evitar el desastre anunciado, el motín, el fascismo. El segundo, el capitalismo franco, necesita un periodo fascista, una terapia de choque, una represión bestial para poder adecuar a la sociedad a la nueva situación.

Se entiende que la batalla es por la conciencia de los humildes, el primer proyecto, el "capitalismo humano", requiere pasar al Socialismo, para esto es necesario elevar la Conciencia del Deber Social, "abandonar el campo reformista", el consumismo, en resumen, tener una masa dispuesta a encarar los cambios culturales. El segundo proyecto necesita una brutal represión.

Raúl Zibechi

El petróleo brasileño y la desestabilización de Bolivia

El 12 de noviembre la Agencia Internacional de Energía (IEA, por sus siglas en inglés) publicó en Londres el informe *Perspectivas para la energía mundial*, en el que prevé que la demanda de energía crecerá un tercio hasta 2035, por la expansión del consumo de China, India y Medio Oriente. Entre muchos temas, el informe aborda las diferencias regionales en los precios de la energía y cómo ese factor puede frustrar el crecimiento de las economías.

El país estrella del informe es Brasil, al que dedica un capítulo asegurando que está a la vanguardia en exploración en aguas profundas y en energías que no provienen de los hidrocarburos, por sus vastos recursos hidroeléctricos. Adelanta que para 2035 Brasil se convertirá en un importante exportador de petróleo y un importante productor mundial de energía, siendo responsable de un tercio del crecimiento de la oferta mundial de petróleo.

La agencia internacional estima que los recursos de Brasil son abundantes y diversificados, donde conviven las energías renovables y los mayores descubrimientos de petróleo mundiales en la última década. Según las estimaciones de la IEA, coincidentes con los proyectos anunciados por Petrobras, la producción de petróleo de Brasil crecerá de los 2.2 millones de barriles diarios actuales a 4.1 millones en 2020 y a 6.5



millones en 2035, lo que lo colocará como el sexto productor mundial.

No queda ahí la potencialidad de la energía brasileña. La IEA asegura que para 2035 Brasil será responsable de 40 por ciento del comercio global de biocombustibles, ya que cuenta con tierras suficientes para expandir sus cultivos de caña de azúcar para etanol, que cubrirán un tercio de la demanda interna de combustibles para el transporte. Brasil ya es líder mundial en energías renovables y está en camino de duplicar su producción de combustibles renovables para 2035, dice el informe, hasta el equivalente de un millón de barriles diarios de petróleo.

Hacer realidad esas proyecciones impone gigantescas inversiones para la extracción en agua profundas, de alrededor de 60 mil millones de dólares anuales. Este año Petrobras instaló nueve plataformas marítimas e invirtió cer-

ca de 50 mil millones de dólares. La agencia de energía calcula que para 2035 Petrobras será líder global, con 60 por ciento de la extracción mundial de petróleo en aguas profundas. De ese modo, Brasil es el único miembro de los BRICS que combina una potente industria, un enorme sector agroalimentario y elevada producción de energía, que lo hacen menos vulnerable que, por ejemplo, China.

¿Qué piensan hacer el Pentágono, el Comando Sur y el sector financiero de Estados Unidos ante esta situación que, de hecho, desafía la hegemonía de la superpotencia en la región? No lo sabemos con exactitud, pero todo apunta a una creciente desestabilización de Venezuela y de otros países que son claves para rodear a Brasil de conflictos, tal como se está haciendo para intentar frenar a China y Rusia.

Un reciente editorial de *The Wall Street Journal* devela algu-

nos objetivos no declarados pero plausibles. En su columna semanal la editorialista Mary Anastasia O'Grady se pregunta: ¿Bolivia es el nuevo Afganistán? (The Wall Street Journal, 27 de octubre de 2013). El editorial es alucinante y resultaría hilarante si no fuera porque fue publicado en uno de los diarios más influyentes del mundo, que refleja la visión de las élites del sector financiero y del sector más belicista de las fuerzas armadas.

El país andino se convirtió en un centro del crimen organizado y en un puerto seguro para los terroristas, reza en el subtítulo. Recuerda que luego de la ocupación soviética Afganistán se convirtió en una incubadora del crimen organizado, siendo un lugar propicio para personas como Osama Bin Laden. Algo parecido puede estar ocurriendo en Bolivia. El gobierno es un defensor de los productores de cocaína. La presencia iraní está creciendo. Agrega que Evo Morales y Álvaro García Linera "comenzaron a construir un narcoestado cuando llegaron al poder en 2006".
e.uu
wsjournal

El editorial coloca supuestas informaciones al lado de afirma-



ciones dignas de una agencia de espionaje: Irán puede haber financiado total o parcialmente la construcción de una nueva base de entrenamiento militar de la Alba en la región de Santa Cruz. No hay nada que avale ese puede, más que el hecho de que la embajada iraní en La Paz tendría muchos funcionarios.

La columna de la semana siguiente fue contra Brasil y su puro teatro al denunciar el espionaje estadounidense. "El apoyo a Cuba –sostiene O'Grady– coloca a Brasil en el lado equivocado de la geopolítica" (The Wall Street Journal, 3 de noviembre). Siempre puede pensarse que se trata de afirmaciones de una persona poco seria y, quizá, como sugiere la revista NACLA, casi delirantes. Pero O'Grady no es cualquier persona que escribe en un pequeño diario de provincias. Trabajó durante una década en la financiera Merrill Lynch e integra el selecto consejo de

redacción del diario de mayor circulación en Estados Unidos.

¿Será un delirio pensar que ciertos sectores de poder están pergeñando operaciones mucho más ambiciosas que las que derribaron a Manuel Zelaya y a Fernando Lugo, ex presidentes de Honduras y Paraguay? Imposible saberlo con precisión, pero vale recordar que uno de los puntos nodales de la estrategia de Estados Unidos para mantenerse como superpotencia consiste en impedir el nacimiento de potencias regionales que puedan disputarle su lugar dominante.

Analistas brasileños admiten que la estrategia del Pentágono consiste en ejercer presión sobre las fronteras de Brasil convirtiendo a sus vecinos en Estados fallidos, categoría en la que pueden colocar en el futuro a países como Bolivia, y quizá Argentina, Paraguay y hasta Uruguay con la excusa del tránsito de drogas (Defesanet, primero de noviembre). Estamos transitando un periodo de cambios que incluye convulsiones de todo tipo. Es necesario prepararnos para afrontarlas



El campo popular se suma como actor de la integración



Organizaciones y movimientos sociales, así como medios y redes de medios alternativos, comunitarios y populares, acordaron en Quito tomar a la integración como eje orientador de los contenidos comunes y, como un paso por demás importante, se sumaron en un Foro Latinoamericano de Comunicación para la Integración.

Decenas de comunicadores, reunidos en Quito en el Encuentro Latinoamericano «Democratizar la palabra en la integración los pueblos», convocado por la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI) y la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), elaboraron una agenda de trabajo común que apunta a romper el aislamiento y la dispersión, para dotarlos de mayor capacidad para contribuir a afirmar una integración regional que genere justicia e igualdad entre pueblos.

Coincidieron, tras tres días de debates, propuestas y mesas de trabajo, que para que la integración se torne irreversible, es ineludible una fuerte participación social y popular y la incorporación de sus derechos; conscientes de que sin ésta la integración se convierte en un proceso frágil. Por lo mismo, la comunicación y la información constituyen ejes estratégicos para los procesos de integración regional y para las disputas políticas, culturales e ideológicas que gravitan en su curso.

En un certero análisis de la realidad regional, consideraron necesario partir de la identidad pro-

pia del campo popular (organizaciones y movimientos sociales, medios y redes de medios alternativos, comunitarios y populares) para tener interlocución con gobiernos y organismos de integración y consolidar las articulaciones más amplias con los nuevos actores: medios públicos, alternativos, organizaciones, para superar el cerco mediático.

Señalaron que si la meta es la construcción y consolidación de democracias participativas, es requisito imprescindible continuar la lucha por la democratización de la cultura, la educación, la información y la comunicación social.

El Foro Latinoamericano de Comunicación para la Integración, como espacio de confluencia en construcción, abierto a otros actores que comparten los mismos principios y objetivos, asumió que se hace necesario fortalecer la integración de las organizaciones populares, pueblos originarios, medios alternativos, y los sectores académicos para poder incidir en las políticas de integración regional.

En América Latina, señala, estamos pasando de más de 500 años de resistencia a una etapa de construcción, donde se deben dar pasos en la práctica y, a la vez, ir construyendo –junto a la academia– nuevas teorías que tengan que ver con nuestras realidades, nuestras idiosincrasias, nuestro futuro.

Al asumir a la integración como eje orientador transversal de los contenidos, en el Encuentro se perfiló una agenda básica común que contempla la creación de una plataforma en donde confluyan los



contenidos de los diversos medios alternativos, populares y públicos, y un banco de contenidos, para distribuir información y contenidos, de libre acceso, gratuito, en lenguajes comunes, y con propuestas alternativas al mensaje hegemónico y temáticas referentes a la memoria y al pensamiento crítico latinoamericano.

Los comunicadores coincidieron en la necesidad de concertar coberturas conjuntas en temas comunes como paz y vida en el continente, militarización, salida política al conflicto colombiano, intervención extranjera y soberanía, bloqueo de Cuba, defensa de los recursos naturales y ambiente, la democratización de la comunicación y del espacio radioeléctrico, patrimonio de la humanidad, colonización y descolonización en América Latina, y la presencia militar de algunos países de América Latina en Haití.

El Encuentro decidió asimismo, fomentar la organización de factorías de contenidos, consciente de que de nada sirve tener nuevos medios sin nuevos formatos y nuevos contenidos, e instó a la construcción de nuevas narrativas y formas de comunicar, de manera que los medios de comunicación sean efectivamente una vía para empoderar a las comunidades, para lo que se requiere un trabajo formativo y comunicativo desde abajo. Y en esta línea también respalda el establecimiento de sistemas de medios públicos que garanticen una sociedad plural y diversa

Los comunicadores acordaron incentivar la creación de observatorios de medios que permitan llevar a cabo una contraloría social en todos los niveles, con papel activo los movimientos sociales, ciudadanos y la academia; y fomentar la libre repro-

ducción de los contenidos (gráficos, sonoros, audiovisuales, cibernéticos, en español, portugués y lenguas indígenas), para garantizar la mayor distribución e intercambio de los mismos entre los medios populares y también las agencias de información gubernamental.

Los participantes decidieron concertar esfuerzos en torno a temas relacionados con los derechos y la democratización de la comunicación, pre demandas de grupos mediáticos ante la CIDH; la ofensiva de la SIP, que como representante de los conglomerados empresariales impugna las nuevas legislaciones, confundiendo libertad de prensa con la libertad de empresa, y la deconstrucción de procesos de descalificación, tales como la ridiculización, caricaturización de las luchas sociales y de algunos gobiernos.

Otra decisión relevante del Encuentro fue la de impulsar la soberanía tecnológica, priorizar el software, las plataformas libres y la soberanía electrónica (internet, anillo óptico), además de posicionar el tema de comunicación en todas las instancias de integración.

Al impulsar la reflexión conjunta sobre nuevos modelos de la sostenibilidad del trabajo comunicativo, se decidió impulsar una economía popular y solidaria de la comunicación; lo que supone desarrollar pensamiento, mecanismos y cultura en este sentido. Se recomendó un diálogo con los Estados para impulsar políticas públicas que fomenten a los medios comunitarios y populares, incluyendo, por ejemplo, el reparto equitativo de la pauta publicitaria estatal, fondos públicos concursables de proyectos, sin que ello signifique menoscabo alguno a su independencia política y editorial.

Desafíos ciudadanos en la integración



«En la medida en que tengamos incorporada ciudadanía en los procesos de integración estos serán procesos irreversibles, entre tanto son procesos sujetos a los vaivenes de las decisiones gubernamentales», manifestó Adalid Contreras, exsecretario general de la Comunidad Andina (CAN), en uno de los foros del Encuentro Latinoamericano “Democratizar la palabra en la integración los pueblos”, que se desarrolló en Quito del 4 al 6 de noviembre con la participación de comunicadores y activistas sociales del continente..

El evento se constituyó en una oportunidad para debatir y reflexionar sobre la situación latinoamericana, la marcha de los procesos de integración y los desafíos que se presentan para los movimientos sociales y los/as comunicadores/as.

Una primera idea fuerza que expuso el periodista y escritor mexicano Luis Hernández es que América Latina está inmersa en un proceso de reinención en la medida que su “destino final de pensarse y actuar como región no está aún definido”. Y es que, como lo manifestó Osvaldo León, director de ALAI, el tema de la integración es un proceso en disputa entre las tendencias que pugnan por mantener y profundizar la dependencia hacia Estados Unidos y aquellas que se inscriben en el camino de la independencia y de la soberanía.

América Latina, en este contexto, está redefiniendo su reinsertión en un mundo “complejo y convulso” (de múltiples crisis) en el que Estados Unidos ya no es el único actor como potencia unipolar. En la región están presentes nuevos actores internacionales como la República Popular China como la nueva potencia emergente; la Federación Rusa, que vuelve a poner sus ojos en América Latina luego de que la abandonara como resultado de la crisis de 1989-1990; la Unión Europea que se encuentra inmersa en una fuerte crisis y en proceso de declive; y Canadá, que tiene su peso

específico sobre todo por la incursión de sus transnacionales mineras en la región.

A esto hay que sumar el surgimiento de Brasil como la potencia regional que, según Luis Hernández, condiciona muchos de los procesos regionales y las crisis económicas de 2007 y 2009 que provocaron el colapso de los mercados de crédito en Estados Unidos y gran parte del mundo desarrollado.

América Latina se ve abocada a redefinir sus relaciones con los nuevos actores extracontinentales y esto le “da al continente, la posibilidad de múltiples relaciones, de múltiples pertenencias y de entrecruzamiento de pertenencias de los países a los sistemas de integración del continente”, señala Adalid Contreras, quien pone los ejemplos de Chile y Perú, el primero de los cuales ha suscrito alrededor de 38 acuerdos de libre comercio y el segundo, aproximadamente 30.

Contreras señala que cuando analizamos los casos del Perú y de la CAN, se puede señalar que “nuestros sistemas de integración también se están redefiniendo, porque ya no son la única referencia para sus países miembros, son una referencia más que debe reinventar su sentido y su naturaleza”.

Para enfrentar la multipolaridad y la crisis internacional, los países de la región están impulsando políticas nacionales propias y soberanas, que hacen que “el concepto de soberanía esté primando sobre el concepto de integración en las relaciones actuales del continente”, señala Adalid Contreras. Y agrega que, por ello, “no es casual que la composición y estructura de funcionamiento de UNASUR tengan un carácter intergubernamental en sus estructuras de decisión”, pues ello obedece al momento histórico de América Latina en el que cada uno de los Estados quiere tener su propia representación. Esto no siempre fue así, ya que, por ejemplo, cuando se creó la Comunidad Andina, a



finos de los años sesenta del siglo pasado, ésta tuvo un carácter supranacional, es decir que tomaba decisiones vinculantes que estaban por encima de las decisiones de cada país.

Otro elemento a tener en cuenta, es la fragmentación geográfica de la región en cadenas de valor impuestas por los países desarrollados, que relega a América Latina a la condición de productora de materias primas, con las consecuencias de fragilidad y vulnerabilidad en sus economías ante los cambios de los precios de las materias primas.

Estos procesos, sin embargo, no son fijos y están en movimiento, pudiéndose afirmar que en América Latina hay un sentimiento de pasar de la prioridad de las soberanías a una maximización de la importancia de los procesos de integración, sostiene Contreras, quien asevera que estamos viviendo un cambio de época en el que América Latina está recuperando su dignidad y puede ser un factor importante en el rediseño de un nuevo orden mundial, aportando nuevos paradigmas de desarrollo como el buen vivir o vivir bien, que van más allá de los criterios meramente comerciales. Además hay otros elementos importantes como “nuestra continuidad democrática, la superación paulatina de conflictos intrafronterizos, el desarrollo de gabinetes binacionales y otras formas de integración”, que están haciendo de éste, un continente distinto.

Desafíos

El exsecretario general de la CAN considera que la primera gran tarea es fortalecer la UNASUR, “que es la casa grande de la integración latinoamericana y después la CELAC, no en orden de importancia sino en el orden del tiempo. UNASUR debe ser el espacio donde converjamos todos, donde nos complemente-

mos todos, con un sentido pluralista y con posibilidad de acuerdos en aquello que podamos converger”. Contreras señala que la UNASUR necesita una institucionalidad viable para un regionalismo de nueva generación, una institucionalidad fuerte con algunos niveles de supranacionalidad, pues no hay integración sin que los estados le cedan al menos un pedazo de soberanía, para que las decisiones sean continentales y vinculantes. Es importante superar la toma de decisiones por consenso y adoptar mecanismos de geometrías variables, que permitan que unos avancen en una cosa y en otros en otra, y desarrollar mecanismos de cooperación reforzada o de cooperación sur-sur, especialmente con los países en situación más asimétrica.

Otro desafío es la participación y construcción de ciudadanía suramericana y latinoamericana; actualmente la participación ciudadana en los organismos de integración todavía es débil. En la medida en que se incorporen las ciudadanías en los procesos de integración, estos serán procesos irreversibles y no dependerán de los vaivenes de las decisiones gubernamentales. Y en este aspecto, la UNASUR tiene mucho que rescatar de organismos como la CAN, que creó instancias de participación como un consejo de pueblos indígenas y una mesa de los pueblos afrodescendientes, del Mercosur y de otros, en aspectos como la movilidad humana, los derechos laborales, los derechos de seguridad social, la atención consular, el derecho de residencia.

En la región todavía prevalecen los contenidos y las agendas que imponen las transnacionales mediáticas que durante muchos años han trabajado en la subjetividad de la gente con sus propios métodos y lenguajes, se reflexionó en el Encuentro. La mayoría de noticias es generada por las agencias de los países desarrollados, el 80 % de las imágenes provienen de las grandes transnacionales.

Para enfrentar a estos “monstruos” hay que construir un tejido de comunicación contrahegemónico y una agenda que incluya los temas y los contenidos que los latinoamericanos necesitamos, que reflejen la idiosincrasia y la cultura de nuestros pueblos.

Hay que construir una cultura de la integración e impulsar una comunicación participativa, afrontando el reto de encontrar los elementos que nos unen en un espíritu latinoamericanista, destacando la importancia de la unidad, de las convergencias, de la compatibilidad de valores, de la interculturalidad, de la identidad y de la necesidad de afrontar los desafíos de los cambios estructurales.

Mario Hernández

Los presidentes latinoamericanos deberían reconocer que fue una barbaridad integrar la Minustah

En dos entrevistas reunidas en esta nota, Henry Boisrolin, del Comité Democrático Haitiano, habla de las gestiones realizadas junto al senador Jean Charles Möise por el retiro de las tropas uruguayas de Haití. Hace pocos días atrás el presidente José Mujica comunicó la decisión de retirar el contingente uruguayo en febrero.

-¿Qué información tenés de esta noticia difundida por el diario uruguayo La República, incluso haciendo referencia a la reunión mantenida con el presidente uruguayo?

Hay distintas versiones de la presentación hecha por Mujica en un Consejo de Ministros. Una es la que mencionaste, en Haití se comenta que Mujica dio un ultimátum al presidente Martelly que en caso de no realizar elecciones,

Uruguay se retiraría en el plazo de tres meses, lo que implica una condición. Hay una tercer versión que vincula esta decisión uruguayana a la voluntad de retirarse de Brasil y Bolivia que ha prorrogado la permanencia por seis meses en vez de un año porque van a llamar a una reunión legislativa para examinar el retiro. Significa que estamos en un momento bastante delicado donde hay que manejarse con prudencia frente a esta catarata de informaciones contradictorias.

Mujica escuchó atentamente las razones por las cuales noso-



tros exigimos el retiro de la Minustah, cuyas tropas fueron enviadas supuestamente por 6 meses y van a cumplir 10 años y en vez de estabilizar, el país está desestabilizado, en vez de ayudar a institucionalizar, como ellos dijeron, hace 3 años que ni siquiera pueden organizar una elección.

Le hemos planteado el fracaso de esta política en todos los sentidos haciéndole ver que es un atentado a la dignidad del pueblo haitiano por todos los actos cometidos y por atribuirse el derecho de inmiscuirse en los asuntos internos del país. La historia ha demostrado que nunca un pueblo puede desarrollarse y alcanzar niveles de respeto si está ocupado por tropas extranjeras.

Mujica estuvo acompañado por el canciller Luis Almagro y el

vice-ministro de Defensa, Menéndez, quienes no plantearon ningún argumento en contra a todo lo que les describimos, incluso a nuestra caracterización respecto al Presidente Martelly y su Primer Ministro. No hemos escuchado ninguna objeción, solamente preguntaron quién iba a reemplazar a Uruguay si retiraban las tropas ya que pensaban que esa medida no iba a modificar absolutamente nada de la situación.

Le respondimos que nosotros éramos conscientes que el retiro de las tropas uruguayas no será el fin de la Minustah, pero representa simbólicamente un hecho importante, más que simbólico, porque la unidad que venía desarrollándose fuertemente durante 10 años si ahora un país se retira, por

más chico que sea, significa que se ha producido una fisura y también sería un aliento para el pueblo haitiano en su lucha por reclamar el fin y el retiro total de las tropas de ocupación del país.

Al plantear esta situación, el presidente Mujica nos dijo que le gustaría visitar Haití y que si dependiera de él sacaría las tropas inmediatamente y que no puede hacerlo sin antes consultar y se comprometió a hablar con Brasil y Argentina. También nos pidió nuestros datos personales para seguir comunicados.

Dio la impresión de que había hechos que no conocía y cuando le planteamos el caso del joven haitiano violado en Port Salud por militares uruguayos, ni él ni el canciller salieron a defender la posición oficial del gobierno uruguayo. No contestaron absolutamente nada. Se limitaron a escuchar. Esto significa que nuestros argumentos son sólidos por el sencillo hecho que corresponden a la verdad de lo que está ocurriendo en Haití.

Es verdad cuando le dijimos que el gobierno fue impuesto por la comunidad internacional. Que están las tropas de Brasil, Argentina, Uruguay, etc., pero las compañías que están explotando las minas de oro son canadienses, norteamericanas y francesas.

-Te voy a agregar una cuarta versión: que el retiro de las tropas uruguayas estaba condicionado a que lo hiciera Brasil.

- Esta última versión se complementa con que unos días antes de la declaración de Mujica estuvo en Montevideo el canciller de Brasil muy enojado planteando



que se retirarían por r violaciones a la Constitución haitiana, el tema electoral, etc.

-También hubo gestiones en Brasil de dirigentes políticos opositores de tu país.

-Lo cierto es que se ha puesto en agenda algo que antes no se discutía. Es el primer dato objetivo de la realidad. Para hacer un análisis político no podemos dejar de ver la resistencia permanente y continua in crescendo del pueblo haitiano en contra de la ocupación desde los primeros instantes. Nadie puede negarlo y eso tiene su peso a la hora de tomar estas “decisiones” de salida de las tropas de Brasil y Uruguay.

-Ustedes le advirtieron al canciller uruguayo Almagro que iban a haber movilizaciones muy importantes y las tropas de la Minustah se iban a ver obligadas a reprimir.

- Que iban a tener un costo político que pagar. Un segundo elemento es que no pueden salir diciendo que durante nueve años se han mandado macanas, que fue un error, etc. Para mí están buscando un pretexto para salir con

la frente un poquito alta.

Está el tema del cólera, de las violaciones de niños, de la represión, de las medidas arbitrarias, dictatoriales que están tomando miembros del gobierno de Martelly. Es una situación bastante incómoda, además de las movilizaciones que se están dando en este momento, casi diarias, pidiendo la renuncia de Martelly y el retiro de la Minustah.

Hoy estaban interpelando en el Senado a tres ministros, los de Justicia, Defensa y RR. EE. La Constitución haitiana dice que en caso de interpelación tiene que terminar con un voto de confianza o de censura. La idea sería dar este último, lo que significa la remoción de los ministros. El próximo paso será interpelar al Primer Ministro, el Jefe de Gobierno. Hacen falta 16 votos, no creo que los reúnan, pero de cualquier manera es una situación bastante crítica.

También llamaron a los partidos políticos para anotarse en las elecciones y los principales grupos políticos como Lavalas, OPL, etc., no se han presentado sino un montón de grupúsculos que apoyan a Martelly. La razón funda-

mental es que no puede haber elecciones sin Ley electoral, cosa que no existe, porque Martelly sostiene que es la de 2008, desconociendo la Constitución posterior y actualmente en vigor, que no es compatible.

Acá hay una maniobra clara y eso es lo que están cuestionando los brasileros y uruguayos. Se agarran de este hecho para justificar su retiro. Una decisión que aparentemente tiene un costado de chantaje hacia el gobierno haitiano pero también hacia el pueblo. Parece que estuvieran diciéndonos: fuimos a ayudarlos a consolidar las instituciones democráticas, pero frente a la resistencia de los gobernantes haitianos, nos retiramos. haiti colera from onu

Estamos frente a un escenario complejo, que se ensucia día a día, al mismo tiempo que no respetan la dignidad del pueblo haitiano. Por eso al comenzar te decía que hay que tener prudencia para analizar estos anuncios y también ver realmente qué va a pasar cuando vuelva a su actividad Cristina Kirchner, qué posición asumirá Argentina.

-Que tiene el otro contingente más numeroso junto con Brasil.

- Y que suministra a la Minustah el único hospital que tienen en Haití. Exigimos el retiro de todas las tropas de manera incondicional.

-Hemos escuchado varios argumentos para justificar la presencia de las tropas latinoamericanas.

-Algunos te quieren correr por izquierda diciendo: “si no estamos nosotros, lo harán los nor-



teamericanos”. Yo repito siempre que no entiendo por qué si la Minustah está para impedir la llegada de los norteamericanos, después del terremoto los yanquis desembarcaron 20.000 soldados, casi el doble de los efectivos de la Minustah. Ocuparon el aeropuerto de Puerto Príncipe, no dejando aterrizar a nadie, ni siquiera a un avión francés que venía con insumos y tuvo que hacerlo en Santo Domingo y entrarlos por tierra.

Le conté al presidente Mujica que en oportunidad del terremoto personalmente vi en la puerta del hospital estatal de la Universidad de Puerto Príncipe a soldados norteamericanos que decidían quién entraba y quién no. También vi en la bahía de Puerto Príncipe siete buques de guerra norteamericanos, dos portaaviones nucleares y un solo barco hospital. ¿Dónde estaba la Minustah en ese momento?

El otro argumento es que si se van las tropas, los haitianos

vamos a matarnos entre nosotros. Le dije a Mujica que hay argumentos de “izquierda” que no son serios. Nadie va a creer que el Consejo de Seguridad envió las tropas para evitar que nos matemos. Eso no ocurrió en Ruanda ni en Congo ni en ningún lugar. Cada vez que intervienen es porque lo deciden los países centrales. En nuestro caso, fundamentalmente el imperialismo norteamericano. Cuando se plantea este argumento para evitar la salida de las tropas, lo rechazamos y aprovechamos para decirle que hay otros intereses en juego, donde el pueblo haitiano ha sido sacrificado y nadie desde la izquierda puede creer que un pueblo sin soberanía, sin autodeterminación puede hacer algo. Los objetivos primordiales son éstos.

Tanto el senador Moïse como yo insistimos que además de la falta de respeto a la dignidad, estamos totalmente convencidos que la inmensa mayoría del pueblo haitiano está en contra de la

Minustah y por el retiro de las tropas.

-Mencionaste el tema del cólera y estuve leyendo unas declaraciones de funcionarios de la ONU que son vergonzosas en relación a una presentación reclamando indemnizaciones para los afectados.

- La ONU se niega porque no acepta reconocer su responsabilidad. Está probada, absolutamente, por distintos estudios realizados por científicos internacionales que fueron a Haití. También de universidades norteamericanas concluyeron lo mismo. No hay ninguna duda pero no lo reconocen.

- Que el cólera fue introducido por soldados nepaleses miembros de la Minustah.

- Exactamente. Y lo más grave es que son más de 8000 muertos y 600.000 personas infectadas. Son cosas muy graves. A mí me gustaría escuchar a los presidentes latinoamericanos reconociendo que fue una barbaridad integrar la Minustah y ver de qué



manera pueden sentarse con los haitianos, de forma mutuamente respetuosa, para hablar de solidaridad, no de ayuda porque da la idea de caridad.

Solidaridad significa comprensión igualitaria de los problemas de quien está en frente mío, de sus problemas, y ver cómo podemos solucionarlos. Cuando vos decidís lo que yo necesito es una visión imperial, paternalista. Eso no conviene al pueblo haitiano. Además, no puede haber ayuda ni solidaridad sin que recobremos nuestra soberanía y el

derecho a la autodeterminación.

Será a partir de ahí que podremos sentarnos a una mesa y definir nuestras prioridades, en caso contrario, los demás lo harán desarrollando programas como el Pro-huerta, cloacas o construir un hospital un día, prestar plata, dar becas, pero eso no es lo que necesita el pueblo haitiano sino, en primer lugar, que respeten su dignidad, su soberanía y su derecho a autodeterminarse. Eso para nosotros no es negociable.

En primer lugar, exigimos el retiro de todas las tropas de manera incondicional. No porque estemos en contra de Martelly vamos a aceptar que el presidente Mujica dé un ultimátum. Más allá que Martelly haya sido elegido ilegalmente, no queremos que nadie se meta en nuestros asuntos internos. Ese principio es sagrado y va en línea directa a la lucha por nuestra independencia y a nuestros héroes, sobre todo, Dessalines.

Lo repito, analizamos con prudencia, no cantamos victoria, sería bueno que las tropas se retiraran pero queremos verlo en los hechos.



El proceso de ocupación de



La eficacia macabra con la que el Cóndor desarticuló los movimientos sociales en los años de las dictaduras militares en América del Sur tiene hoy posibilidades multiplicadas al poder usar tecnologías que son a la vez mucho más precisas y mucho más abarcales; sin embargo tiene en contra, evidentemente, el aprendizaje de los pueblos y su capacidad de lucha y resistencia.

Las lógicas del poder, que se transforman aparencialmente de acuerdo a las situaciones y circunstancias históricas, adoptan formas imperiales, como las que se expresan con los procesos de militarización, pero también formas consensuales para imponer sus reglas del juego. Los acuerdos aprobados en la OMC, las reglas legitimadas del FMI, las disposiciones perversas de los tratados de libre comercio e incluso las reglas de las democracias formales que padecemos son algunas de las más destacadas formas de establecimiento consensual de las relaciones de dominación. El imperialismo es una de las formas que asume la dominación, pero no es la única. Con la desaparición del imperialismo no se resuelve la dominación que abarca dimensiones tan complejas como las de las relaciones de género, de cultura, de lengua, de especie y muchas otras que ocurren en las prácticas relacionales en los micro y macroniveles.

Como estudiosos de los fenómenos económicos y sociopolíticos contemporáneos, como pensadores

críticos y actores políticos, estamos obligados a ser muy precisos y desentrañar la sustancia oculta de éstos sin simplificaciones abusivas que en vez de contribuir a una buena comprensión y al diseño de estrategias de lucha inteligentes, nos lleven a enfrentamientos de conjunto, incapaces de penetrar por las porosidades del poder.

En la lucha de los pueblos americanos el problema no se terminaría aboliendo las relaciones de explotación, aunque seguramente es un punto fundamental, sino que tenemos que enfrentar simultáneamente problemas de clase, de discriminación racial, de género y muchos otros que tienen que ver con la difícil conformación de una socialidad impuesta, contradictoria y resistida. La colonización no sólo se realizó en la esfera del trabajo o de la producción, aunque también, sino que se enfocó centralmente a los cambios de mentalidad, a la extirpación cultural e histórica de los pueblos mesoamericanos, caribeños y andinos, a la conquista de las mentes.

La esencia de las relaciones sociales, de las relaciones entre sujetos que no están establecidos o conformados de una vez y para siempre, no emanan naturalmente de las estructuras. Los sujetos se construyen a sí mismos en el proceso social, en la lucha, en la resistencia y a través de esa lucha es que se van modificando también las formas y modalidades de la dominación.

América Latina en el siglo XXI



No sería posible explicar de otro modo la tónica militarista que invade las escenas de la «libertad de mercado» impulsadas por el neoliberalismo como mecanismo privilegiado de reordenamiento social. No hay más libre mercado, si es que lo hubo. Las normatividades que se van estableciendo universalmente por la vía de los tratados económicos y de las negociaciones en organismos internacionales como la OMC, no propician la libertad sino la imposición, pero además se acompañan, cada vez más, de medidas de control militar y militarizado ahí donde el rechazo de la población se manifiesta de forma organizada y/o masiva.

La modalidad militarizada del capitalismo de nuestros días juega con mecanismos de involucramiento generalizado y aborda científicamente [1] la dimensión simbólica y de creación de sentidos que permite construir un imaginario social sustentado en la existencia de un enemigo siempre acechante y legitimar la visión guerrera de las relaciones sociales y las políticas que la acompañan (Ceceña, 2004). Esto supone que la militarización de las relaciones sociales es un fenómeno complejo que no se restringe a las situaciones de guerra abierta sino que incluye acciones de contrainsurgencia muy diversas, que comprenden el manejo de imaginarios, todos los trabajos de inteligencia, el control de fronteras, la creación de bancos de información de datos

personales, la introducción de nuevas funciones y estilos en las policías ocupadas de la seguridad interna, e incluso la modificación del estatuto de la seguridad en el conjunto de responsabilidades y derechos de los Estados.

Caracterizar el momento actual sobre la base de la militarización de las visiones y estrategias hegemónicas no descarta la identificación de la guerra, de la sustancia de la guerra, como un elemento inmanente, consustancial, a las relaciones capitalistas. Pero si bien la guerra es sólo otra forma de entender la competencia, históricamente se van modificando los énfasis o los terrenos en los cuales se desatan las estrategias de clase, en este caso de la clase dominante, y en que se configuran las diferentes modalidades o momentos en las relaciones de dominación. Hace algunos años nadie hablaba del militarismo como elemento dominante y sin embargo estábamos en este mismo sistema. Se hablaba del neoliberalismo, del mercado, de que el eje ordenador de la sociedad eran las relaciones de mercado y que era a través de estas relaciones de mercado como se disciplinaba y como se concebía a la sociedad en su conjunto.

Hoy eso nos es insuficiente para entenderla, pero también le es insuficiente al poder para reorganizarla y controlarla; entre otras cosas porque es una sociedad que se mueve tanto, que se insubordina tanto, que no permitió que el mercado la disciplinara,



obligando a los poderosos a usar otro tipo de herramientas. No quiere decir que el mercado desaparezca como disciplinador, quiere decir que la dimensión militar se sobrepone al mercado desplazándolo de su carácter de eje ordenador, que la visión del mundo adopta un contenido particularmente militarizado, y que es a partir de la visión militar que la totalidad no sólo se reordena sino que cobra un nuevo sentido.

La hegemonía consiste en universalizar una visión del mundo, pero la universalización se hace de muchas maneras. A través de imágenes, a través de imposiciones, de discursos, de prácticas.

Con respecto a la militarización de los últimos tiempos la batalla más importante la están ganando los poderosos en el terreno cultural, a través de una serie de mecanismos entre los cuales destacan los medios de comunicación. Están ganando la batalla en la medida en que logran convencer de que el mundo es un lugar de competencia, de disputa, en el que tenemos que batirnos unos con otros para ocupar nuestro espacio, por lo demás, siempre incierto. Tenemos que competir entre nosotros por un empleo, por los planes de desempleo, por la seguridad social. Batirnos a muerte por ser incluidos en el reino de los explotados y precarizados, como si esa fuera nuestra utopía de mundo para el futuro.

Esa batalla cultural es una batalla por la construcción de sentido, no es de colocación de bases militares. La militarización se está metiendo en las cabezas y no solamente en las bases militares. Se está metiendo en las leyes, antiterroristas o simplemente de control de movimientos como son los regímenes de tolerancia cero que nos convierten a todos en sospechosos.

Percibo que en términos de los paradigmas de militarización para América hay una construcción de capas envolventes en las cuales se van abarcando

diferentes dimensiones de establecimiento de relaciones de sometimiento. Entre esas capas envolventes se encuentran, como círculos concéntricos, los cambios de normatividad, el establecimiento de normas continentales para la seguridad interna, el cuidado de las fronteras, los ejercicios militares en tierra, los ejercicios en los ríos y canales de internación en los territorios, el establecimiento de una red continental de bases militares y los ejercicios navales que permiten circundar todo el continente, estableciendo una última frontera, más allá de las jurisdicciones nacionales.

Desde Irak hasta la Patagonia, los poderosos han puesto especial cuidado hoy en construir una legalidad que justifique sus acciones de intromisión. Ante una legitimidad fuertemente cuestionada se generalizan las leyes antiterroristas que tienden a crear, por un lado, una complicidad entre todos los Estados y por esa vía van imponiendo políticas y jurisdicciones supranacionales y, por el otro, una paradójica situación similar a la de un estado de excepción permanente en el que todos los ciudadanos serán rigurosamente vigilados porque todos son sospechosos, aunque todavía no se sepa ni siquiera de qué. Generalmente de pretenderse sujetos. El derecho se coloca al servicio de la impunidad aunque se reivindicque democrático y los cuerpos de seguridad empiezan a construir el panóptico que vigila desde todos los ángulos: con cámaras de video en los bancos, en los semáforos, en las calles transitadas; que permite la intercepción telefónica en casos que así lo ameriten; que permite la tortura cuando se trata de detenidos catalogados como terroristas sin ningún juicio previo, y que admite la detención de cualquier ciudadano sin orden de aprehensión previa, simplemente para investigar. Es decir, se trata de imponer la cultura del miedo en una población que no podrá saber previamente a la detención si era sospechosa de algo, como medio para paralizar y disuadir de conductas terroristas, insurgentes o tímidamente disidentes. Los delincuentes comunes tienen construida toda otra red de relaciones que sólo casualmente son tratados de acuerdo a estas mismas normas.

Como parte del panóptico y nuevamente como otra de las paradojas de los discursos del poder, al lado de la pregonada libertad de tránsito para las mercancías, las inversiones y los cuerpos de seguridad, se ha ido restringiendo cada vez más el

libre tránsito de personas. Los mejores y más trágicos ejemplos son las fronteras impuestas al pueblo palestino en su propia tierra y los muros de contención a migrantes desesperados en la frontera entre México y Estados Unidos y en el sur de España, no obstante, las fronteras no siempre se cierran de manera tan visible y evidente. Mucho más sutil pero quizá más peligroso por la amplitud y alcances que puede llegar a tener es el control de inteligencia que hoy utiliza los adelantos de la tecnología para aprovechar el tránsito a través de las fronteras como mecanismo de seguimiento personalizado. El panóptico se materializa en las nuevas fotografías que incluyen los pasaportes, con reconocimiento de iris o con otro tipo de identificación biogenética que inmediatamente incorporan los movimientos de la persona a un banco de datos centralizado en Estados Unidos y que está a disposición de los servicios migratorios de la región (en el caso nuestro del Continente americano) como en otro momento y con menos recursos tecnológicos ya se hizo con el Plan Cóndor. Hoy, las revelaciones de Edward Snowden sólo confirman lo que evidentemente ocurre desde tiempo atrás.

La eficacia macabra con la que el Cóndor desarticuló los movimientos sociales en los años de las dictaduras militares en América del Sur tiene hoy posibilidades multiplicadas al poder usar tecnologías que son a la vez mucho más precisas y mucho más abarcales; sin embargo tiene en contra, evidentemente, el aprendizaje de los pueblos y su capacidad de lucha y resistencia.

Este control de fronteras y la imposición de leyes con implicancias supranacionales, combinado con la dilución de los límites internacionales, convierten en una ilusión las soberanías nacionales. La pretensión de privatizar las aduanas de México, los tratados transfronterizos para la gestión de recursos naturales que caen bajo la jurisdicción de más de un Estado y que están permitiendo evadir leyes nacionales, por ejemplo, son mecanismos de conculcación de soberanía. En el acuífero Guaraní, por citar un caso muy delicado y relevante, la negociación se hace entre los cuatro países implicados y con la intervención de Estados Unidos (en el esquema del cuatro más uno) mediante el apoyo experto del Banco Mundial. Lo mismo ocurre con selvas, oleoductos u otros recursos que pasan a ser tratados ya sea como novedosos y por tanto no contemplados en las legislaciones nacionales, ya sea



como problemas de «seguridad nacional». Y en este continente se sabe que seguridad nacional es seguridad de Estados Unidos en el territorio que no es de Estados Unidos, o no sólo en territorio que es de Estados Unidos. Las fronteras, que hasta ahora eran custodiadas por las fuerzas garantes de la seguridad interna en la vieja acepción, hoy se han convertido en zonas de seguridad estratégica custodiadas cada vez más por los cuerpos de seguridad del gendarme mundial.

En diversos casos los ríos o lagos son los que marcan las fronteras. Pues bien, estos son justamente los espacios privilegiados de localización de los ejercicios militares conjuntos (con Estados Unidos, se entiende) actualmente. Los ríos son un canal de penetración muy distinto al que se estaba utilizando cuando se hacían los ejercicios directamente en tierra y permiten además no sólo la utilización de fuerzas anfíbias sino la definición de actividades tanto en agua como en tierra, matando dos pájaros de un tiro. En esta situación se encuentra la zona del río Paraná, y en algún momento estuvo la del río Usumacinta, entre México y Guatemala. Curiosamente, cuando se trata de ejercicios ribereños, es más fácil evadir la aprobación de los Congresos de los países limítrofes porque el río aparece como territorio relativamente neutro. Es como si se estuviera ante una legislación ausente o vacía ya que se refiere a un territorio fluido y no fijo.

Una de las capas envolventes más importantes por su capacidad de influir en los modos de uso de los territorios y en los modos de control de los sujetos críticos consiste en la colocación de bases militares de Estados Unidos en puntos seleccionados del continente con dos propósitos explícitos y evidentes: garantizar el acceso a los recursos naturales estratégicos y contener, disuadir y/o



eliminar la resistencia ante las políticas hegemónicas y la insurgencia abierta. Actualmente Estados Unidos cuenta con un sistema de bases que ha logrado establecer dos áreas de control: 1. el círculo formado por las islas del Caribe, el Golfo de México y Centroamérica, que cubre los yacimientos petroleros más importantes de América Latina y que se forma ya no solamente con las bases de Guantánamo, Reina Beatriz, Hato Rey, Lampira, Roosevelt, Palmerola-Soto Cano y Comalapa, como fue hasta 2009, sino que ahora incorpora las nuevas posiciones convenidas con Colombia (7), Panamá (11) y Honduras (2), además de las bases itinerantes, mucho más flexibles, ubicadas en los 43 buques de guerra que Costa Rica ha permitido actuar en sus aguas territoriales desde julio de 2010; 2. el círculo que rodea la cuenca amazónica bajando desde Panamá, en el que el canal, las riquezas de la región y la posición de entrada a América del Sur han sido esenciales, y que se forma con las bases colombianas ya viejas (Larandía, Tres Esquinas, Caño Limón, Marandúa y Riohacha), con las posiciones que comparten en Perú (Iquitos, Pucallpa, Yurimaguas y Chiclayo), y con todas las nuevas de Colombia y Panamá.

Algo que podría ser concebido como la última frontera o la capa envolvente más externa, está conformada por los ejercicios militares en los océanos Pacífico y Atlántico y en el Mar Caribe: en todo lo que circunda a América Latina. Hasta ahora la percepción que se tenía era la de ejercicios circunstanciales y esporádicos y en parte por esa razón no se les ha concedido demasiada importancia. Mucho menos se les ha considerado parte de la estrategia continental de control. Sin embargo, se

trata de ejercicios sistemáticos, que permiten realizar un patrullaje constante alrededor de América Latina y mantener ahí una presencia más o menos permanente. Son ejercicios que tienen un carácter secuencial, evolutivo, y que marcan en verdad un circuito de frontera que, por ser externa a las aguas territoriales de los países correspondientes, queda a cargo, nuevamente, del gendarme mundial a través de su IV flota.

Ahora bien, estas capas envolventes, que atañen a América Latina en su conjunto, van a estar focalizadas en tres áreas distintas en las que parecen atender a tres estrategias diferenciadas. Esas tres subregiones se caracterizan también por tres paradigmas distintos de dominación y sus diferencias geopolíticas son muy claras. En los tres casos, por diferentes razones, se trata de puntos estratégicos tanto por los recursos que albergan como por su posición geográfica específica.

La primera región es la constituida por Colombia y su área circundante. Yo destacaría dos elementos en este caso, relacionados con la estrategia contrainsurgente y de ocupación militar: 1. el experimento de la polarización, acompañado de una sistemática ruptura de tejido comunitario, para valorar hasta dónde es posible dominar, controlar e incluso hegemonizar a través de un esquema de polarización exacerbada con sólo dos opciones, evidentemente antagónicas, y 2. hasta dónde es posible, a partir de asentamientos o de construcciones sociales como la colombiana, el control de la que Estados Unidos considera la mayor amenaza hoy en el continente, que es Venezuela, evaluando el carácter de las tensiones fronterizas que se desarrollan y la capacidad de control de la insurgencia venezolana desde Colombia.

La segunda subregión es la del Caribe y la cuenca del Golfo de México, extendida hasta Venezuela. La estrategia regional en esta zona avanza por dos líneas: la ocupación directa por un lado, y la creación de acuerdos que propician la extraterritorialidad de Estados Unidos, asumida por el Comando Conjunto mediante el establecimiento de la jurisdicción del Comando Norte del ejército abarcando el área Canadá-Estados Unidos-México completa, por el otro.

El enclave paradigmático de ocupación directa en este momento se localiza en Honduras, después de un golpe de estado, y en Haití, aunque, evidentemente, con fuertes implicaciones para Cuba. Haití es un caso muy importante porque es donde

se está ensayando otra manera de establecer la hegemonía a través de la complicidad casi obligatoria de todos los ejércitos del continente, sin olvidar la de Francia, que asegura tener ahí un conflicto de intereses. La ocupación de Haití, así sea por los llamados cuerpos de paz, es una ocupación militar, impuesta. Todos sabemos que la figura de cuerpos de paz fue creada como parte de los mecanismos de penetración contrainsurgente de la USAID en los momentos inmediatos posteriores a la Segunda guerra mundial. Aunque ahora esta figura esté sancionada por la ONU, la conformación latinoamericana de los ocupantes de Haití está involucrando una estrategia que hasta ahora no había tenido éxito, y es que los países de América Latina todavía no acaban de aceptar en las Conferencias Hemisféricas la construcción de la fuerza militar hemisférica, como fuerza multinacional, porque saben el riesgo que tiene en términos de pérdida de soberanía, y sin embargo en los hechos ha sido puesta en funcionamiento a través de su participación en Haití; son Brasil, Chile, Argentina, Uruguay y Bolivia los que están a cargo del disciplinamiento y la represión al pueblo haitiano, de la destrucción de sus organizaciones políticas en razón de su supuesta incapacidad para autogobernarse.

Después del terremoto de 2011 la ocupación militar de Haití cambió de carácter pues fue directamente el Comando Sur quien se estableció en este territorio, subordinó a la misión internacional de la ONU y tomó el control de las comunicaciones y del funcionamiento interno del país, estableciendo un enclave militar de primer nivel en el centro del Caribe.

La línea de la extraterritorialidad que ha impulsado Estados Unidos avanza en el otro costado del Golfo de México bajo el manto de un acuerdo, una alianza, que construye como fronteras externas las que circundan el bloque trinacional de América del Norte. Frontera externa compartida que debe ser defendida en colaboración por los cuerpos de seguridad y fuerzas armadas de los tres países cuyos territorios conforman el área de seguridad interna. La Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN), mediante un acuerdo ejecutivo no sometido a las instancias de representación ni mucho menos a la sociedad en su conjunto, ha entregado la soberanía, de manera voluntaria, a las fuerzas del orden de Estados Unidos y abrió la puerta para implantar el Plan México



(Iniciativa Mérida), que combina y en cierto sentido supera al Plan Colombia.

De este modo, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se amplía hacia la integración energética que resolverá la crisis de Estados Unidos en este renglón y hacia la integración de políticas y acciones de seguridad bajo los criterios dictados por el Comando Conjunto de Estados Unidos que incluyen, entre otras cosas, la misión de garantizar el acceso irrestricto a los recursos considerados indispensables para la seguridad nacional (de Estados Unidos, claro). Es decir, las riquezas de México quedan legítimamente encadenadas a los intereses estratégicos estadounidenses, además de la extensión de las medidas adoptadas después del 11 de septiembre de 2001 en la Ley patriótica, referentes al combate a la subversión, terrorismo y disidencia. La conculcación de derechos ciudadanos a que se ha sometido al pueblo estadounidense se extiende al tratamiento de los pueblos canadiense y mexicano.

Ahora bien, desde una perspectiva geopolítica, poner a las fuerzas de seguridad estadounidenses como custodia de las fronteras mexicanas no afecta solamente a los mexicanos sino a toda la región caribeña y centroamericana.

Con la ASPAN, la Iniciativa Mérida y la ocupación de Haití; con el golpe en Honduras, las bases militares y los patrullajes y ejercicios constantes en esta región se garantiza el cuidado de las cuencas petrolíferas del Golfo de México y Venezuela; se controlan los pasos más importantes de los migrantes y las drogas; se mantiene bajo vigilancia los procesos cubano, venezolano y en general del bloque del ALBA; y se sienta el



precedente de los nuevos tratados de integración que se intenta imponer en el continente y que han permitido recientemente la creación de la Iniciativa de Seguridad del Caribe.

El otro eje del paradigma, el otro ensayo de estrategia, es el caso de Paraguay. Corazón de una subregión que si bien ha sido escenario de acción de dictaduras militares que se significaron por su creatividad perversa en todo tipo de torturas y por ser máquinas implacables de desaparición y muerte, hasta ahora sólo tenía la base de Mariscal Estigarribia, con una pista de aterrizaje para tránsito pesado en el centro de la zona hidrocarburífera (el Chaco). Los ejercicios conjuntos en Paraguay han sido sistemáticos y hoy se complementan con la instalación de una Base de Operaciones en la zona norte, concedida a Estados Unidos.

El cono sur concentra una enorme porción del agua dulce del planeta en sus abundantes ríos y lagos, en los acuíferos subterráneos y en los glaciares del sur, además de minerales y otros recursos valiosos como petróleo y gas, particularmente en Brasil, Argentina y Bolivia. Es en este sentido de una importancia indudable.

El sobredimensionamiento de la presencia militar estadounidense en la región amazónico-caribeña ocurrido en los últimos 5 años principalmente, permitía prever que los próximos movimientos se harían hacia el sur, intentando llenar los vacíos o escasos posicionamientos en la región rioplatense.

Paraguay ha sido hasta ahora uno de los principales puertos de entrada y es donde tienen ya sentadas algunas posiciones importantes. Ha sido

un país amigo y colaborador desde la época del Plan Cóndor y era el lugar perfecto para empezar a voltear la dinámica del sur. A pesar de la resistencia popular, que no ha cesado en décadas, se perpetra un extraño golpe de estado en el que el Presidente electo entrega el gobierno sin mayor dificultad.

Perú es el otro punto con el que se logran tender algunos entramados que en conjunto permiten un control bastante aceptable de la región. Después de asumir funciones Ollanta Humala y después de un pequeño periodo de espejismo de las izquierdas, la estrategia trazada previamente siguió su curso y se ha ido permitiendo una nueva situación de dominio y articulación continental a través de la Alianza del Pacífico, del nuevo estilo del protagonismo colombiano con el presidente Santos y de la complicidad de las oligarquías locales con los proyectos de Washington.

Hoy no está más el presidente Chávez en nuestro continente y las amenazas hegemónicas se recrudecen. Se va creando un ambiente en el que ya no va a ser sorprendente un golpe de estado más y en el que con toda impunidad avanza el proyecto de los poderosos, sea mediante empresas mineras y saqueadoras de las riquezas de Nuestra América, castigos financieros, operativos de desestabilización, nuevas posiciones militares, espionaje directo o mediante cualquier otro de los mecanismos de ocupación conocidos o por conocer.

Sólo la resistencia de los pueblos está poniendo freno al avasallamiento y ahí es donde es necesario dar la pelea, que en este caso, es por la vida. Para nosotros, pensadores críticos y luchadores sociales, esta coyuntura abre nuevos retos y desafíos más profundos.

Nota:

[1] Así como la introducción del taylorismo y fordismo supuso un estudio cuidadoso de los procesos de trabajo y su transformación científica con base en su desagregación en tiempos y movimientos, a la vez que el ambiente y organización del trabajo era objeto de la aplicación de dinámicas de estimulación y corresponsabilidad, recientemente los estudios sobre sistemas complejos experimentan con estímulos al comportamiento de colectivos diversos y los medios de comunicación buscan las mejores alternativas para la creación de sentidos, no sólo en términos de contenidos sino de imágenes y manejo de tiempos y secuencias. Todo esto vinculado a los campos de control y contrainsurgencia directamente generados por el Comando Conjunto de Estados Unidos.

Fernando Arellano Ortiz

Hugo Blanco, líder peruano de la resistencia popular

Construir poder desde abajo

Con la experiencia que le dan décadas de lucha y de resistencia popular, Hugo Blanco Galdós, uno de los principales referentes de la dirigencia política y campesina del Perú, no duda en señalar que para enfrentar el infame sistema capitalista y su criminal modelo de explotación a los pueblos, el neoliberalismo, no hay más alternativa que construir poder desde abajo.

Sostiene que conjuntamente con la lucha por construir poder hay que desenmascarar a los gobiernos neoliberales como los que en América Latina impulsan a instancias de EEUU la Alianza para el Pacífico, los cuales para justificar la implementación de las políticas de libre mercado hablan de "progreso y desarrollo", cuando en realidad se trata de mantener "la guerra del gran capital contra la naturaleza y la humanidad".

Nacido en Cusco hace 79 años, Hugo Blanco es todo un personaje por los avatares de la vida que ha tenido que sortear y su incansable actividad política, social y periodística que desarrolla para resistir las injusticias y el neoliberalismo que carcome a su país.

A los 16 años de edad siendo aún estudiante comenzó su actividad de resistencia civil que lo ha caracterizado a lo largo de su vida. Recuerda que fue durante la dictadura de Manuel A. Odría cuando participó activamente en una huelga estudiantil de la que aprendió que "la acción colectiva enérgica contra la injusticia es



efectiva". Desde entonces su existencia ha transcurrido entre el exilio, la resistencia, la cárcel, la política, la organización campesina y popular, y el ejercicio del periodismo.

En 1955 cuando trabajaba como obrero frigorífico en Argentina participó en la protesta contra el golpe de Estado al presidente Juan Domingo Perón, posteriormente a comienzos de los años 60 hizo parte activa de la lucha que posibilitó la primera reforma agraria en el Perú para lo cual debió organizar una autodefensa que le valió un encarcelamiento de tres años, incomunicado. Vino el juicio y lo condenaron a 25 años de prisión. La condena no quedó ahí, su caso pasó a un tribunal militar en el que el fiscal pidió la pena de muerte. Las reacciones no se hicieron esperar, la solidaridad internacional fue contundente y la campaña por su liberación se hizo cada vez más fuerte por lo que le fue otorgada una amnistía. Luego de siete años de prisión fue

deportado a México, de ahí viajó a Argentina donde nuevamente fue encarcelado por sus antecedentes pero gracias a que en Chile se había instalado el gobierno progresista de Salvador Allende fue recibido para colaborar en el denominado Cordón Industrial que era un forma de organización obrera de contención a los ataques de la derecha fascista. A raíz del golpe de Pinochet, Blanco debió asilarse en la embajada de Suecia en Santiago y posteriormente viajó a ese país.

Sobreviviente del Plan Cóndor

Luego de su periplo por Europa logró ingresar a Estados Unidos mediante una argucia legal, visitó 48 ciudades norteamericanas en las que dictó conferencias denunciando el rol imperialista de ese país y la política propagandística y de fachada del gobierno de James Carter que preconizaba el respeto por los dere-

chos humanos. Mientras tanto, en el Perú, sus compañeros de lucha aprovecharon que la dictadura militar convocó a elecciones para integrar una Asamblea Constituyente para inscribirlo como candidato, ante lo cual el gobierno debió permitir su regreso. La campaña electoral se desarrolló en medio de un ambiente de pugna y de confrontación con el régimen militar. Aprovechando un espacio de televisión otorgado a los candidatos, Blanco Galdós no dudó en señalar que "la lucha social era más importante que las elecciones" y llamó a respaldar un paro general. A las pocas horas ya estaba preso junto con otros líderes de izquierda.

Eran los tiempos del Plan Cóndor, mediante el cual las dictaduras del Cono sur actuaban coordinadamente para apresar, torturar y desaparecer a quienes consideraban enemigos internos. Por eso es que la dictadura peruana trasladó a Blanco y a sus compañeros de infortunio en un avión militar a un cuartel en Jujuy, Argentina. "Afortunadamente -recuerda- un periodista fotografió el avión y por eso no pudieron desaparecernos". Tras su estancia en Argentina retornó a Suecia nuevamente como exiliado pero sin declinar en su lucha por lo que fue elegido en ausencia a la Constituyente con la más alta votación de la izquierda. Al retornar a su país luego de un año en Europa, fue elegido diputado primero y senador después, posición que ocupó hasta el autogolpe de Alberto Fujimori en abril de 1992.

Tanto la dictadura fujimorista como el grupo armado Sendero Luminoso lo sentenciaron a muerte por lo que decidió autoexiliarse y retornar luego de cuatro años



para trabajar con la Federación Departamental de Campesinos del Cusco. Actualmente dirige el periódico mensual Lucha Indígena y continúa recorriendo el mundo invitado a dictar conferencias sobre sus luchas y la resistencia contra el proyecto minero de Conga en la región peruana de Cajamarca.

Para hablar sobre el extractivismo minero en su país y las organizaciones campesinas de resistencia, la Contraloría General de la República de Colombia lo invitó a participar del Seminario Internacional Política rural: riesgos, retos y perspectivas que realizó recientemente en Bogotá.

Por la vía electoral no hay esperanza

Blanco es categórico en afirmar que los cambios sociales no se van a dar por la vía electoral sino que, reitera, hay que seguir en el empeño de construir poder desde abajo

- *¿Si no es mediante política electoral cómo se construye poder?*

- Por vía de elecciones no tengo ninguna esperanza, por elecciones no se va a arreglar la situación. En el panorama tampo-

co se ve que va a haber una revolución como la rusa, la china o como la cubana. No se vislumbra eso en el panorama por lo que es necesario la construcción de poder. La gente involuntariamente, inconscientemente, sin saberlo, está construyendo poder.

Por ejemplo, los zapatistas o las gentes de Tlaxcala en México conscientemente están construyendo poder. En Colombia los compañeros del Putumayo que están luchando por concretar un proyecto educativo, están construyendo poder. Quienes practican la medicina natural o alternativa y están contra el negocio rentable de los laboratorios farmacéuticos, ellos también están construyendo poder.

También lo están haciendo aquellas cooperativas de productores de cultivos ecológicos que están conectados con consumidores. Hay algunos lugares donde se practica el trueque o las fábricas tomadas por los trabajadores en Argentina, eso también es construcción de poder. Entonces desde abajo tenemos que construir poder.

- *¿En su país en que se privilegian las políticas neoliberales para favorecer al gran capital, se está construyendo poder?*

- En el Perú, concretamente en la región de Conga, quienes están luchando contra la gran minería contribuyen a construir poder pero no es algo muy notorio. En mi país estamos atrasados en la lucha social en comparación con Ecuador y Bolivia, en gran medida debido a la guerra interna que vivimos por espacio de 20 años y en la que fueron asesinados más de 70 mil peruanos, la mayor parte de ellos indígenas y

campesinos.

La Confederación Campesina del Perú, a la que yo pertenezco, tenía bases populares casi en todo el país y luego de la guerra interna quedaron dos o tres federaciones, con lo cual se debilitó la organización.

La farsa del gobierno de Humala

Al referirse al gobierno de Ollanta Humala, este luchador popular hace un sintético y esclarecedor perfil del actual presidente peruano:

- El liderazgo de Humala es prefabricado, es una farsa. Él fue un fujimorista servil y por eso lo pusieron de comandante en un cuartel en Locumba en el departamento de Tacna. Cuando Vladirmiro Montesinos, el asesor de Fujimori, necesitaba fugarse le ordenó que se insurreccionara entonces Humala sacó a los soldados de la guarnición y luego llamó a Radio Programas del Perú (RPP) para anunciar que se había levantado contra la dictadura. En ese levantamiento contra el gobierno de Fujimori no hubo ningún herido, ni siquiera un rasguño.

Cuando llegó Valentín Paniagua al gobierno se rindió ante él, estuvo pocos días preso, luego se le concedió una amnistía y en el gobierno de Alejandro Toledo fue enviado como agregado militar a Francia y Corea del Sur. Además, Humala se enorgullece de las felicitaciones que recibió de sus superiores. En el Perú los altos mandos militares solo felicitaban en los años de la guerra interna a los que mataban en la selva. Y hubo militares que se



Hugo Blanco grita "¡Tierra o Muerte!" en el Consejo de Guerra de Tacna, en 1966.

negaron a matar inocentes y tuvieron que fugarse del país para que no los mataran a ellos, pero a Humala lo felicitaron. Y curiosamente su hoja de servicios militares se perdió.

La gente necesita agua y no oro para vivir

Blanco Galdós es enfático cuando habla sobre el extractivismo. Si bien apoya y destaca a los gobiernos progresistas de Suramérica "porque verdaderamente han tomado medidas contra el imperio y contra las políticas neoliberales, y además han surgido gracias a movimientos populares fuertes", es crítico de proyectos como la construcción de la carretera en el Tipnis en Bolivia, la explotación del Parque Yasuní en Ecuador, y la falta de atención a la comunidad indígena de los yukpas en Venezuela por parte del gobierno del presidente Hugo Chávez.

"La gente -sostiene en tono enfático- necesita agua y no oro para vivir. Como ahora ya no hay vetas de oro, lo que se hace es explotar cuatro toneladas de roca para sacar un grano de oro, eso en cualquier parte es un desastre y es nocivo, en el caso del

proyecto Conga en el Perú es criminal. Sin oro, repito, se puede vivir, ahora si se requiere para algunos instrumentos hay bastante depositado en los bancos del mundo".

"En Conga, la empresa minera está armando escuadrones paramilitares con campesinos de la región de Cajamarca para que ataquen a sus paisanos y vecinos de la región que se oponen al proyecto minero. Lo que termina siendo es un enfrentamiento entre campesinos. Ello se debe a que es el gran capital el que gobierna el Perú".

- *¿Dada su postura de firme defensor del medio ambiente, se considera próximo al ecosocialismo?*

- Cuando estoy en Europa digo que soy ecosocialista, pero cuando estoy en Latinoamérica me da vergüenza decir que lo soy porque un mapuche chileno me dice que ellos están en contra del gobierno socialista de Bachelet y los indígenas bolivianos y ecuatorianos me dicen que están luchando contra el ecosocialismo. Pero sí, yo me considero ecosocialista.

Entrevista con el director del Observatorio Sociopolítico Latinoamericano, Fernando Arellano, en Bogotá.

La del Pacífico esconde intereses geopolíticos de Estados Unidos



Más que una alianza comercial es una alianza geopolítica. En el océano Pacífico están todos los países que se escapan a la hegemonía de los Estados Unidos, que indudablemente es la cabeza de esta alianza conducida por el sector neoliberal más extremo.

La organización referida, que aglutina a Chile, Colombia, México y Perú, que pretendería tener solo bases comerciales, esconde intereses geopolíticos de los Estados Unidos, en su aspiración a contener el fuerte ingreso comercial y financiero de China en la región, y en menor medida, de la Federación Rusa. La Alianza del Pacífico tiene una perspectiva más librecambista y define su proceso respondiendo al ritmo que le impone la dinámica del capital internacional y el comercio, mientras otras posiciones consideran mucho más importante el desa-

rollo propio, y han elegido impulsar un proyecto de integración regional, como es el caso del Mercado Común del Sur (Mercosur).

Como naciones, tenemos al frente una realidad objetiva: no es posible afirmar que en América Latina y el Caribe exista una homogeneidad de intereses que facilite la resolución rápida y colectiva de todas sus aspiraciones. Podemos ser complementarios, pero no homogéneos.

Estamos en un momento en el que se encuentran todavía presentes las conveniencias de cada país para buscar sus propias salidas individuales. Es decir, aún no podemos responder con un esquema común y definitivo de integración, pues es imposible desconocer que existen miradas diferenciadas sobre determinados temas -por ejemplo, iniciativas como la

Alianza del Pacífico, con la cual EE.UU. busca contrarrestar el Mercosur-, y reconocer, al mismo tiempo, que todavía carecemos de un liderazgo como región en la esfera internacional.

Frente a esta realidad que está presente en el comercio latinoamericano, es importante resaltar que esta nueva Alianza del Pacífico se superpone a otra, la Trans-Pacific Strategic Economic Partnership (TPSEP), que es un tratado de libre comercio iniciado en el año 2005 por Brunei, Chile, Nueva Zelanda y Singapur, para liberalizar aún más las economías en la región Asia-Pacífico. En el año 2010 el TPSEP se convirtió en TPP (Trans-Pacific Partnership) con la incorporación de Australia, Malasia, México, Canadá, Perú, Estados Unidos, Vietnam y Japón a las negociaciones.

En estas redes comerciales, a veces confusas y superpuestas, que se van creando con el tiempo, aparece siempre la hegemonía clara de los países fuertes que imponen las reglas de juego a sus socios más débiles.

La región se presenta dividida, pero los países ricos y el capital financiero se muestran unidos, en la medida que tienen claro su objetivo: el predominio de sus intereses financieros.

Hay alianzas que encadenan y ahogan.

**Excanciller y ex titular de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo del Ecuador (Senplades).*

Raúl Armendáriz Amaral

¿Por qué la candidatura cada vez más conservadora y neoliberal de Tabaré Vázquez?



Hoy la preocupación de la izquierda uruguaya es encontrar el modo de superar el riesgo de la restauración conservadora que se amenaza desde el intento de imposición en el Frente Amplio de la reelección del expresidente Tabaré Vázquez (TV), quien apelando al chovinismo y la manipulación, ha sido uno de los escollos más activos para el proceso de integración latinoamericana, al bregar para que Uruguay mantuviera relaciones más íntimas con Washington y el Fondo Monetario Internacional.

La reelección de TV, además de antidemocrática, es culturalmente autoritaria, ya que refuerza los roles jerárquicos y potencia la división entre bases y líderes, facilita la burocratización e infunde la superioridad imaginaria del «dirigente profesional y experimentado», organiza la red de cooptación y resguarda a sus usufructuarios suprimiendo todo análisis de costo y beneficio.

La figura de Tabaré Vázquez (TV) ha ido perdiendo apoyo por sus denodados intentos de firmar un TLC con Estados Unidos –bombardeando la integración latinoamericana-, por su veto a las leyes aprobadas por los legisladores frenteamplistas, por su abierto apoyo a las políticas neoliberales que comparte con Danilo Astori, e incluso por la frase «Mujica a veces dice estupideces», durante la campaña para las internas de 2009.

A eso hay que agregar que TV reconoció que propició una posible guerra con Argentina, llamando nada menos (¡un presidente del FA!) que a George Bush, integró una comisión asesora del FMI, estampó su firma para el plebiscito contrario a la

legalización del aborto y participó en la votación del 23 de junio de 2013, junto a los líderes de la derecha nacional... Y perdió sistemáticamente, al oponerse a la opinión de los frenteamplistas.

Durante su mandato impulsó, al igual que su antecesor conservador Jorge Batlle, un Tratado de Libre Comercio con EEUU, convencido –junto a alguno de sus ministros- de que Washington negociaría un formato especial para Uruguay «por su importancia geopolítica», incluso en materia de propiedad intelectual. En enero de 2006 el ministro de Finanzas Danilo Astori lo anunció al semanario Búsqueda. No olvidemos que poco antes, los presidentes de la región habían desechado el ALCA en la histórica cumbre de Mar del Plata.

Dos años atrás, Vázquez se ganó hoy una lluvia de críticas en su país y en Argentina por haber dicho que durante el conflicto bilateral por la papelera Botnia-UPM en Uruguay llegó a evaluar la posibilidad de una guerra y pidió apoyo al entonces presidente de EE.UU., George W. Bush. «Hay que recordar que los piqueteros dijeron que vendrían a manifestar a Uruguay, que hubo quien dijo que iba a venir con dinamita, amenazaron con ocupar la planta de Botnia, los militantes de Greenpeace manifestaron en el río y tiraron al agua a un oficial de Prefectura, entre otros hechos», sostuvo.

«Con esto Tabaré Vázquez demuestra que es un hombre parroquial, doméstico, suburbano, sin conocimientos en derecho internacional ni en política internacional. Además, no tiene palabra», aseguró el excanciller argentino Rafael Bielsa.



El Plan Cardales fue presentado en su primera etapa a fines de agosto de 2009 como una suerte de «continuación» del plan Ceibal. Pretendía que unos 800.000 uruguayos accedieran internet, telefonía fija y televisión por cable a través del sistema «triple play», que favorecía a operadores privados (sobre todo transnacionales), fue uno de los varios puntos de fricción entre la pasada y la actual administración frenteamplista.

A instancias de Sindicato de las Telecomunicaciones (Sutel), el PIT CNT evaluó la interposición de recursos legales contra la iniciativa del ex presidente, al que acusó de querer abrir a las multinacionales el mercado de telefonía fija, exclusivo de Antel como fue establecido por una consulta popular en 1992. Luego de muchas idas y venidas, su aplicación fue suspendida.

El presidente de Sutel, Gabriel Molina, señaló que la banda ancha fija es exclusiva de Antel y que Vázquez realizó una interpretación particular de la ley al querer habilitar a privados. Y dijo que el ex presidente quiso por la vía de un decreto desconocer la voluntad popular, «borrando con el codo lo que alguna vez escribió con la mano».

«Así como está, el Mercosur no sirve», dijo TV, en abril de 2006 en Asunción, mientras presiona ahora para que Uruguay se incline hacia la Alianza del Pacífico, para asegurar una cada vez mayor dependencia de Washington.

Vázquez se opuso a la designación de Néstor Kirchner en la secretaría de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), supuestamente debido al deterioro en las relaciones entre los gobiernos de Uruguay y Argentina mientras ambos eran presidentes como consecuencia del enfrentamiento por la instalación de la planta de celulosa de UPM (ex Botnia), lo que paralizó por un año la puesta en marcha del proceso integrador.

Culminada la primera etapa de las actuaciones dirigidas a la investigación de las desapariciones forzadas ocurridas en Uruguay, el Poder Ejecutivo decretó en diciembre de 2006 la decisión de avanzar hacia el «Nunca Más» o Punto Final. Vázquez se ha mostrado firme en no anular la Ley de Caducidad, mediante la cual se estableció que los delitos cometidos por militares, policías y civiles durante la dictadura quedarán amnistiados argumentando que fue el pueblo quién la votó en 1985 y no la derogó en 1989.

La adhesión en las urnas al recurso de referéndum contra la ley que legalizó el aborto fue un rotundo fracaso, ya que logró una aprobación de no más del 10% de los votantes. Uno de los hechos más llamativos de la votación fue que TV votó contra una ley del Frente Amplio y de sucesor José Mujica ... y nuevamente perdió.

Vázquez, siendo presidente, ya había vetado algunos de los artículos de la ley de interrupción voluntaria del embarazo en 2008 (Ley de Salud Sexual y Reproductiva que despenaliza el aborto en ciertas circunstancias) y ha justificado en todo momento desde el punto de vista filosófico, médico y legal su rechazo al aborto voluntario. El Frente Amplio poseía una mayoría absoluta en las Cámaras, sus legisladores —y solamente ellos, en este caso ninguno de la oposición— aprobaron la ley, que el Presidente vetó ¿A quién vetó? A su propio partido.

Entre sus aspectos negativos (de la candidatura de TV) , deberá agregarse la reproducción del caudillismo y el paternalismo que a la vez estimula la creencia en los dirigentes insustituibles facilitando la perpetuación y la concentración de poder, señala Emilio Cafassi en La República.

Añade que la candidatura del septuagenario TV, quien al asumir la presidencia desmovilizó las bases del FA, refuerza los roles jerárquicos y potencia la división señalada entre bases y líderes, facilita la burocratización e infunde la superioridad imaginaria del «dirigente profesional y experimentado», organiza la red de cooptación y resguarda a sus usufructuarios suprimiendo o disuadiendo todo análisis de costo y beneficio.

A redoblar la esperanza

La precandidatura a la presidencia de la politóloga Constanza Moreira, es síntoma la imperiosa necesidad de renovación y rectificación



espurios. Si casi la totalidad de los grupos apoya a un candidato ¿cómo es posible que el otro tenga un 25% de voluntad de voto, incluso cuando la mitad de la población ni siquiera la conoce?

Aún si se proba que con esta alternativa reeleccionista se garantiza exclusivamente el acceso a un tercer gobierno (tal como sin

del programa y medidas actuales de gobierno frenteamplista, y también del modelo de organización y su mecánica de funcionamiento. La histórica unidad en la amplia diversidad ideológica que caracterizó al FA parecía encaminarse a la unanimidad, borrando toda diferencia en materia de oferta electoral.

«Es evidente la consolidación de una capa dirigencial autonomizada que encuentra intereses y argumentos en común produciendo una gran desideologización y pasteurizan el debate. Sin embargo, no debería ser extraño que este fenómeno sociológico se vuelva a expresar en la historia, aún al interior de una izquierda —lo que lo hace más triste aún— cuando el régimen político, la democracia liberal fiduciaria, sigue gozando de impunidad teórica y consecuente supervivencia acrítica en su interior», señala Cafassi.

En julio, el portal Causa Abierta publicó un despectivo editorial titulado «Constanza Moreira ni pica», remitiéndose a una encuesta de Factum que le adjudicaba a la senadora menos del dos por ciento de intención de voto. A mediados de octubre, la «intención» era de 24,94%, según el portal montevideo.com.uy. Enseguida, equipos Mori dio a conocer una encuesta en la cual Tabaré obtendría un 81% de los votos y Constanza un 23, para un total de 104%...(¿será a causa de la inflación?). Agregaba que el 53% del electorado no conoce a Moreira. Y, entonces, ¿de dónde sacaron esas cifras?

Los frenteamplistas sin cargo público relevante se están cansando de los contubernios y acuerdos

mayores fundamentos estadísticos se sostuvo) además de interrogarnos por las causas de tal polarización, evidentemente mediática, resultaría indispensable un debate acerca de los institutos que contengan o morigeren estas tendencias. La idea se repite una y otra vez, sin sustento teórico ni real, en los medios comerciales cartelizados, pero lo cierto es que de acuerdo a estas mismas encuestas, el Frente Amplio ganaría las elecciones tanto con Tabaré como con Constanza o con el Toto Paniagua, incluso si toda la oposición fuera unida.

Lo que se trataba con esta manipulación mediático-política es ir al Congreso del Frente Amplio con el planteo de aprobar solo la candidatura de Tabaré para las internas del año que viene. O sea, sepultar la democracia interna en pos del «consenso democrático» de algunas cúpulas. Lo más probable es que los grupos que lleven adelante este planteo, van a perder militantes (si los tuvieran), adherentes y, sobre todo votos. Un importante sector de la militancia se sentiría frustrado al perder el derecho de presentar otra opción y podría convertir su voto en un silencioso grito de protesta (el voto en blanco, que ya marcó presencia en Montevideo).

La candidatura de TV, publicitada como garantía de triunfo del FA de la mano de un dinosaurio político, parece ir perdiendo terreno. Muchos frenteamplistas se preguntan, asimismo, qué diferencia puede haber entre votar a TV o un candidato de los partidos tradicionales, si Vázquez ha traicionado permanentemente los principios que hicieron posible hace más de cuatro décadas, el surgimiento del Frente Amplio.

El Estado colombiano pide perdón por Holocausto del Palacio de Justicia



Más de un centenar de muertos y desaparecidos dejó operativo militar para recuperar sede judicial tomada por guerrilleros hace 28 años.

El Estado colombiano pidió perdón a las víctimas del operativo de recuperación del Palacio de Justicia que había sido ocupado por la organización guerrillera Movimiento 19 de Abril (M-19), hechos ocurridos en 1985.

Durante el 49° periodo extraordinario de sesiones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CorteIDH), llevado a cabo en Brasilia del 11 al 14 de noviembre, la directora de la Agencia Nacional de Defensa Jurídica de la Nación, Adriana Guillén, admitió la responsabilidad del Estado por los hechos cometidos hace 28 años en lo que se conoce como el “Holocausto del Palacio de Justicia”.

“El Estado colombiano pide perdón a las víctimas y sus familias”, dijo Guillén. “Lamentamos profundamente que las acciones y omisiones del Estado hayan ahondado en las profundas heridas generadas con los hechos ocurridos”.

El 6 de noviembre de 1985, 35 integrantes del M19 ocuparon la sede del Palacio de Justicia en la

llamada Operación Antonio Nariño por los Derechos del Hombre, tomando como rehenes a unas 350 personas. La incursión fue respondida de inmediato por el Ejército que inició el operativo de recaptura del local que duró 27 horas y causó su destrucción.

En el operativo perdieron la vida un centenar de personas entre magistrados, empleados, visitantes y guerrilleros, y 12 quedaron como desaparecidos. En el 2005 se conformó una Comisión de la Verdad (CV) que responsabilizó de los hechos al M-19, al entonces presidente Belisario Betancur (1982-86) y al Ejército, cuya acción consideró como “desproporcionada” y que no buscó salvar a los rehenes.

Castigo para responsables

De acuerdo con el informe de la CV, quedó probado que personas detenidas con vida por los militares terminaron muertas o desaparecidas.

“Una vez consumada la catástrofe, militares no sólo impidieron que se cumpliera con las más elementales reglas de investigación criminal, sino que se incineraron

algunos cadáveres, se lavaron otros, se les despojó de sus prendas, se ordenó a algunos bomberos trasladarlos de la escena del crimen, junto con elementos materiales, algunos de los cuales se barrieron, quedando destruidas huellas o eliminadas valiosas pruebas. Luego, los cadáveres fueron conducidos de manera desordenada y apartada de elementales normas técnicas a Medicina Legal, donde tampoco se permitió realizar la totalidad de las necropsias, ya que se impartió la orden de trasladarlos a fosas comunes”, afirmó la CV.

El presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), José de Jesús Orozco, saludó el “reconocimiento parcial” del Estado colombiano sobre su responsabilidad en los hechos, aunque señaló que “faltan los efectos jurídicos concretos de ese reconocimiento”.

“La posición actual del Estado colombiano es positiva”, pero “es incompleta” y aún no termina de responder “a los imperativos de la justicia y los derechos humanos”, dijo. “Se constató que después de la retoma del Palacio hubo torturas físicas y psicológicas. Los casos de desapariciones y torturas siguen impunes [y] aunque algunos militares fueron condenados, ninguna de las sentencias se ha ejecutado hasta hoy”.

Pilar Navarrete, esposa de uno de los 12 desaparecidos, demandó castigo para los responsables. “No se puede negar que ejecutar, torturar, desaparecer y ocultar pruebas para esconder la verdad, fue deliberado”, manifestó ante la CIDH.

América Latina

Empresas translatinas y acaparamiento de tierras



El acaparamiento de grandes extensiones de tierras, conocido en inglés como land-grabbing, fenómeno que surgió principalmente en la última década y que se acentuó a partir de la crisis alimentaria del 2008, está transformando radicalmente la estructura agraria en el mundo, desplazando al campesinado y reforzando la agroindustria.

En África y Asia, este fenómeno corresponde principalmente a acuerdos entre Estados, donde un gobierno acuerda la compra o arriendo de grandes extensiones —cientos, doscientas mil hectáreas o más—, en otro país, para producir alimentos bajo su propio control y exportarlos, a fin de garantizar la seguridad alimentaria de su población.

En América Latina, sin embargo, el proceso ha asumido una característica distinta, según explica Cristóbal Kay, especialista en desarrollo y reforma agraria. Y es que en nuestro continente, no son otros Estados sino principalmen-

te las grandes empresas translatinas las que están invirtiendo en países vecinos. En entrevista con ALAI, Kay advirtió que, entre más avanza este proceso, más complejo se vuelve pensar en una reforma agraria en los países afectados.

Académico especializado en teoría del desarrollo, que estudió primero en Chile e Inglaterra, y hoy es profesor del Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Cristóbal Kay nos recordó que en América Latina este fenómeno tiene sus raíces en la llamada década perdida de los años 80, con las políticas neoliberales. Cuando los Estados disminuyeron sus políticas de crédito y asistencia técnica al campesinado y bajaron los aranceles a la importación de alimentos, la economía campesina quedó marginada y muchos campesinos tuvieron que buscar otras formas de ingreso, cuando no acudir a la migración. En cambio los sectores rurales que salieron beneficiados fueron aquellos pro-

ductores agrícolas capitalistas que tenían acceso a las inversiones y los conocimientos necesarios para entrar en los nuevos mercados de exportación, con nuevos productos como el brócoli, hortalizas, frutas, palma africana aceitera.

Este hecho, relata Kay, “cambió totalmente la estructura agraria, llevando hacia un proceso de concentración de tierras y, también, hacia un proceso de capitalización del agro... Se expandieron estas empresas agrarias, muchas veces incorporando a tierras campesinas, o deforestando la amazonia, llegando a nuevas fronteras agrícolas, creando también una serie de efectos negativos para la ecología de esos países”. Esta nueva estructura agraria funciona con mano de obra temporal, sin estabilidad laboral y con salarios muy bajos, o donde hay cultivos muy mecanizados, como la soya, crea muy poco empleo. “En medio siglo, desde 1960 hasta 2010, el cultivo de la soya pasó de 260 mil hectáreas a más de 42

millones. O sea, se multiplicó varios cientos de veces”, señala el investigador.

Sigue nuestra conversación sobre estos temas, en la cual Kay nos contó cómo en América Latina el actual proceso de acaparamiento de tierras sigue parámetros novedosos a nivel mundial, puesto que se trata esencialmente de empresas latinoamericanas de un país que invierten en otro país latinoamericano.

- Son grandes compañías que ya controlan cincuenta mil hectáreas, o cien mil hectáreas, por ejemplo de Argentina; que hacen después inversiones en Paraguay, o Uruguay, especialmente para soja, o para pasto y ganadería. Y Brasil hace lo mismo: hay muchos empresarios agrícolas brasileños que ya hace como tres o cuatro décadas atrás, han comprado tierras en la parte oriental de Bolivia, en Santa Cruz, en las tierras bajas de Bolivia, y hoy en día controlan quizás un tercio de las tierras del Oriente boliviano. Controlan como el 40 o 50% de la producción de soja de Bolivia.

Paraguay, es el caso más dramático. En este país, casi dos tercios de toda la producción de soja es controlada por capitales, inversionistas, terratenientes, de origen brasileño -la mayoría-, pero también una parte importante de argentinos. Entonces se plantea allí un problema de soberanía nacional, porque gran parte de esas inversiones de compra de tierra por parte de los brasileños y los argentinos se da en la zona fronteriza con esos países. Y, el cultivo de la soja es el más importante de Paraguay, entonces controlando dos tercios de la pro-



ducción de soja -no tengo una cifra exacta-, pero es como controlar quizá el 40% de toda la producción agropecuaria de ese país, por parte de esos capitales latinoamericanos.

Ahora, muchos de esos capitales latinoamericanos están asociados con capitales internacionales. Por ejemplo, con el famoso financista George Soros. Soros tiene una empresa que financia las compras de tierras a través de una empresa en Argentina, y hace inversiones a gran escala, con grandes maquinarias.

Entonces, hay algunos capitales extranjeros, pero no es la fuerza motriz de este cambio; la fuerza motriz viene de los propios capitales de algunos países latinoamericanos. Incluso países pequeños como Chile, que tiene cierta ventaja en la industria forestal. Hay un grupo forestal chileno que tiene más de un millón de hectáreas, de las cuales la mitad está fuera de Chile, en Argentina, Brasil y Paraguay. Como ya no hay más tierras para reforestar en Chile, estos capitales chilenos invierten en otros países latinoamericanos, en los que todavía hay

cierta abundancia de tierra. Ahora, esto también tiene su impacto ecológico, especialmente con el monocultivo de eucalipto, que absorbe mucha agua, y el pino; y entonces no se puede cultivar después, es muy difícil volver a usar la tierra para otro uso agropecuario.

-Estas inversiones en tierra, ¿están vinculadas también a la especulación del sector financiero?

-Sí, porque la ventaja es que la tierra no pierde su valor, es una buena inversión fija, especialmente si los precios agropecuarios siguen subiendo, y es muy probable que los precios agrícolas nunca van a bajar de nuevo a los niveles pre-crisis del año 2008. Pero la especulación viene más bien con estos nuevos cultivos, como decía, la palma aceitera, palma africana, con la soja y también con la caña de azúcar. Estos tres cultivos se pueden llamar ‘cultivos comodín’.

Un colega de La Haya, Saturnino Borrás, lo llama ‘flexcrops’, que se puede traducir al castellano como ‘cultivo

comodín', porque se los puede dedicar a varios usos, ya sea como aceite, ya sea como comida, o para biocombustible. Y allí viene la ventaja, es decir, depende de los precios de los alimentos: si están bajos, dedican la caña de azúcar o la soja al etanol. Entonces especulan de acuerdo a cómo van los precios internacionales para cada uno de los productos. Eso le da esa flexibilidad al capital, y el capital siempre trata de maximizar la ganancia y la renta, usando los mercados internacionales.



- *¿De toda esta situación que acaba de describir, cómo ve las implicaciones a futuro? ¿De qué hay que preocuparse? ¿Qué alternativas podrían plantearse frente a esa situación? par campesinos protestan*

- Estos nuevos capitales que acaparan tierras, extensiones de 100 mil hectáreas, y algunas llegando hasta a 1 millón de hectáreas, son cantidades de tierras inimaginables históricamente, van mucho más allá del antiguo latifundio. La diferencia es que son capitales no exclusivamente agrarios, sino que muchos de estos nuevos inversionistas vienen de la agroindustria, de la industria forestal, de la industria del procesamiento de la caña de azúcar, de la palma africana. O incluso, en el caso de capitales extranjeros, de capitales mineros o financieros; y capital comercial, incluso hay supermercados que invierten.

Entonces, ya no es solamente un capital agrario, sino un capital que se origina de varias fuentes, que controla la cadena productiva. Es como toda una cadena de valor que está totalmente

integrada y controlada por ese capital corporativo, que tiene tremendo poder, porque conoce el mercado internacional, tiene acceso a las últimas técnicas productivas, tiene la capacidad de financiar maquinaria, cosechadoras e industrias procesadoras.

Frente a eso, a un mercado libre, los gobiernos no tienen la capacidad de negociar o de buscar acuerdos más favorables para los países. Hay quizá algunas restricciones menores.

En cuanto a las implicaciones de este proceso, como ya mencionaba, desplazó a ciertos sectores campesinos, creó conflictos con pueblos indígenas, tal cual lo hacen algunas inversiones mineras, aunque estos casos son menos conocidos. Y es que en muchas de esas zonas que los gobiernos dicen que están vacías, que son tierras estatales, ya había poblaciones locales, indígenas, que estaban radicadas en esas zonas, y que con estas inversiones van siendo desplazadas.

En el tema de qué visión del futuro, pensando especialmente si uno quiere hacer una reforma agraria, yo creo que hoy en día es

más complejo realizar una reforma agraria, porque el campesinado ya no enfrenta al antiguo señor feudal con el cual tenía una relación patronal clientelar. Pero había un enemigo claro -por así decirlo- con el cual uno podía realizar su lucha social: contra los patronos, contra los terratenientes que habían estado en esa zona hace siglos ya, desde la colonia, con el antiguo latifundio. Ahora son grupos inversionistas, muchas veces sociedades anónimas. Entonces, ¿cómo tener una política para tratar de expropiar o redistribuir la tierra, frente a un capital que puede vender las tierras fácilmente o moverse a otro lugar?

Además, ahora ya no se trata de expropiar tierra improductiva, no cultivada, como antes con el latifundio. No, estas son empresas capitalistas, con grandes inversiones de alta productividad, de alta tecnología, totalmente integradas al mercado internacional; entonces también los gobiernos son muy reacios a tocar a esas empresas.

Por lo mismo, hoy las reformas agrarias tendrían que ser



mucho más participativas, tendrían que tener en mente las necesidades de las comunidades indígenas, tener una opción también de género, de incorporar a las mujeres en el proceso de la reforma agraria, lo que no se hizo en la reforma agraria de las décadas de los 50, 60 y principios de los 70, y también, por supuesto, tener toda una visión ecológica, que en la reforma agraria de los 50 los 60 no existía.

Entonces, con toda esta nueva situación, es mucho más complejo tener un programa real, masivo de reforma agraria.

Consecuentemente, para enfrentarse a esos grandes conglomerados, como Monsanto, la lucha social ahora tiene que ser de un movimiento también transnacional. Como, por ejemplo, es el caso de la Vía Campesina.

Hay que tener un movimiento campesino que esté interconectado e interrelacionado y que se globalice, se

transnacionalice, aunando esfuerzos en cada país con esa lucha, más bien global, contra los transgénicos, contra el gran capital financiero y planteando sus propuestas a nivel de la comunidad internacional -a través de las Naciones Unidas, como la FAO, etc., porque es allí donde se mueven las fuerzas políticas.

Y aliándose con los movimientos ecologistas, con los movimientos que quieren mantener la biodiversidad genética, con los movimientos que van contra los supermercados, los movimientos que quieren fortalecer los mercados locales, las culturas locales, por un paisaje que no sea de monocultivo, etc. Allí, aunando esfuerzos entre sectores rurales con sectores sociales urbanos, crear una alianza política transnacional, para lograr cambiar este modelo de monocultivo y depredador. Es una visión, pero por suerte que hay varios pasos intermedios para lograr eso.

Entre

Al fin probamos a qué sabe el capitalismo químicamente puro. Si se los deja, los usureros locales obtienen del Estado dólares a 6,30 bolívares, los fugan al exterior para importaciones ficticias, o importan algo y lo venden al supuesto precio de dólar libre, de 60 a 80 bolívares. Para lubricar esta maquinita de enriquecerse sin producir, fijan márgenes de ganancia delirantes: 200%, 300% y hasta 1.500%, mientras que los dividendos normales en el mundo capitalista a duras penas pasan del 15%, salvo con el tráfico de droga o las estafas financieras.

1

Nuestra empresa privada con sus exportaciones sólo generaba para 2010 unos 2.000 millones de dólares, apenas 2% del ingreso total de divisas, del cual el Estado genera el 98%. El presidente Maduro afirma que ese aporte del sector privado se ha reducido al 1,2%. Sin embargo, cada año ese sector privado importa bienes por unos 40.000 millones de dólares.

2

¿De dónde sacan tantas divisas? Se las aporta el Estado, a tasas preferenciales de 4,30 y de 6,30 por bolívar. De ese monto, unos 20.000 millones de dólares se desvanecieron en importaciones fantasmas de empresas de maletín. Con el resto, obtenidas a tasas preferenciales de 4,30 y de 6,30, se importaron bienes que se nos quiere vender como si fueran adquiridos a 60 y 80 bolívares por dólar, con modestas tasas de ganancia de 300%, 500%, 1.500%

usureros te veas

y en algunos casos hasta 15.000%. Son porcentajes de ganancia que hacen parecer inocentes los del narcotráfico.

Es como la maquinita mágica que instaló Carlos Andrés Pérez en Miraflores: valiéndose de sus poderes cambiaba bolívares por dólares preferenciales, vendía esos dólares a tasa de mercado negro y los bolívares así obtenidos los reconvertía en dólares preferenciales. Sólo que Carlos Andrés acabó preso, y no hay el primer condenado por esa colosal estafa cambiaria de nuestro sector privado importador.

3

¿Cómo ese sector privado usurario que tan poco aporta se reserva porción tan importante del producto económico? Con la colaboración del Estado, al cual quiere destruir y de hecho destruye con su voracidad.

Los usureros cargaron con una deuda externa de 30 millones de libras esterlinas a la Gran Colombia, y ésta se desplomó. Páez, Guzmán Blanco, Betancourt, Caldera, Carlos Andrés Pérez y sus movimientos políticos se entregaron a usureros, y éstos los entregaron a la ruina. La usura es sumidero sin fondo, que mientras más se le aporta, más traga su agujero negro.

4

Cuando una minoría se considera por encima de las leyes y sistemáticamente comete fraude en la obtención y el uso de divisas, acapara bienes, impone sobreprecios, crea escasez artificial,



fuga capitales y divulga informaciones sin veracidad a fin de crear pánico y desorganizar la economía, una Ley Habilitante debe permitir aprobar en forma expedita normas que prohíban y sancionen tales conductas.

5

Con los poderes habilitantes habría que crear, entre otras muchas, leyes para reconfigurar el defectuoso sistema de otorgamiento de divisas a importadores, de remesas a parientes, estudiantes y pensionados y de divisas para viajeros. Normas para prohibir o restringir la operación en el país de empresas que apliquen para él tarifas o precios injustificadamente superiores a los que obtienen en otros países.

Leyes para ampliar las competencias y los medios de Indepebis para la fiscalización y el control del comercio y la dis-

tribución de bienes, con poderes extraordinarios para la fiscalización de costos, gastos e ingresos reales de las empresas. Sistemas eficaces de regulación de precios. Normas que penalicen y prohíban nuevos otorgamientos de divisas para empresas o personas que las hayan empleado para fines especulativos, o distintos de aquellos para las que fueron otorgadas. Leyes de emergencia contra el contrabando de extracción. Normas que habiliten a la República para asumir directamente la importación y comercialización de bienes esenciales.

Asumir el control del crédito en la medida en que sea indispensable. Y denunciar los Tratados contra la Doble Tributación, que eximen a las transnacionales de pagar impuestos sobre beneficios obtenidos en Venezuela.

A grandes males, remedios extraordinarios.

¿Por qué la socialdemocracia no se recupera en Europa?



Si analizamos la evolución del comportamiento electoral de las clases populares (que incluyen las clases trabajadoras y las clases medias de renta media y baja) en la Unión Europea, podemos ver que los partidos de la socialdemocracia que gobernaban la mayoría de países de la UE perdieron apoyo electoral entre estas clases, sufriendo derrotas muy acentuadas que alcanzaron niveles sin precedentes en su historia. Analizando sus políticas públicas, es fácil de ver por qué fueron prácticamente expulsados del gobierno. Todos ellos aplicaron políticas públicas de claro corte neoliberal que afectaron muy negativamente el bienestar de sus bases electorales, es decir, de aquellas clases populares. Tales políticas incluyeron reformas laborales que tenían como objetivo reducir el poder del mundo del trabajo, disminuyendo los salarios y los niveles de protección social, incluyendo la disminución de las transferencias y de los servicios públicos del Estado del Bienestar.

Frente a esta realidad, la pregunta que debe hacerse es, ¿por qué estos partidos llevaron a cabo esas políticas? Y la respuesta es también bastante fácil de ver. Los dirigentes de estos partidos, influenciados por sus equipos económicos, aceptaron completamente el paradigma neoliberal que dominaba las instituciones europeas (y muy en particular la Comisión Europea, el Consejo Europeo y el Banco Central Europeo), así como los establishments financieros, económicos y mediáticos de mayor peso en la Unión Europea.

Dichas medidas se consideraban necesarias para conseguir la recuperación económica de Europa, a base de aumentar la competitividad de sus econo-

mías y así incrementar sus exportaciones, que serían las que sacarían a Europa de su recesión. Y mostraban como ejemplo a seguir la recuperación de Alemania, resultado de las políticas públicas desarrolladas por el gobierno Schröder en su famosa Agenda 2010, que contenía toda una serie de medidas en la línea citada al principio de este artículo. Así, durante el periodo 2002-2005 este gobierno redujo la protección social (con disminución del seguro de desempleo y del seguro sanitario), redujo los salarios (impidiendo que subieran en la misma medida que subía la productividad), añadió mayor flexibilidad en el mercado laboral con mayor facilidad de despido, redujo las pensiones, y dio todo tipo de facilidades a las empresas dedicadas a la exportación. Como resultado de estas políticas, el desempleo, que había alcanzado el 11,3% en 2005 de la población activa, bajó, y las exportaciones subieron de manera tal que la balanza comercial pasó de estar en un déficit del 1,7% del PIB a un superávit del 7,4% del PIB. Y estas son las cifras que supuestamente avalan el triunfo de las políticas de la socialdemocracia gobernante (y del partido Los Verdes, con el cual el SPD gobernaba).

Los costes de las reformas «modernizadoras» de la socialdemocracia

Pero lo que no se dice cuando se presenta este supuesto éxito es 1) que tal éxito se creó a base de un gran sacrificio de la fuerza laboral. Los salarios permanecieron estancados, muy por debajo de lo que se merecían por el crecimiento de la productividad; 2) que aparecieron, en un tercio del mercado



de trabajo, salarios bajos y con condiciones de gran precariedad; 3) que optimizó las exportaciones, que hoy representan nada menos que el 52% del PIB, a costa de la demanda doméstica, con una reducción de dicha demanda causada por un descenso de la capacidad adquisitiva de la población trabajadora que creó también, como consecuencia; 4) una reducción de las importaciones de los países de la Eurozona y un parón del estímulo y crecimiento económico en los otros países de la Eurozona, y muy en particular en los países periféricos como Grecia, Portugal, España e Irlanda; 5) que fueron forzados a reducir sus propios salarios para poder competir con Alemania. Se inició así una tendencia a la baja salarial en Europa a fin de aumentar la competitividad, causa del estancamiento económico en esos países periféricos y de toda Europa. La evidencia que avala cada uno de estos puntos es enorme (ver las páginas económicas de mi blog www.vnavarro.org).

Estas medidas explican la rotura del Partido Socialdemócrata alemán, el SPD, con la escisión liderada por Oskar Lafontaine, que había sido Ministro de Economía y Finanzas, y que contribuyó a crear un nuevo partido, el partido La Izquierda, Die Linke, resultado de la escisión del SPD y unión con el Partido Comunista del Este de Europa. Este partido consiguió el 10,9% del voto emitido en 2009, la primera vez que se presentó a las elecciones. Las propuestas de este partido eran potenciar la demanda doméstica a base de subir los salarios acorde al crecimiento de la productividad, y aumentar la protección social y el bienestar, medidas que, por cierto, ha aconsejado nada menos que el Ministerio de Finanzas del gobierno federal de EEUU (the

Secretary of the Treasury) para Alemania, como medida de reactivación de la economía alemana, lo cual favorecería también a la economía de los países periféricos de Europa y del mundo.

La continuidad de las políticas neoliberales en el seno de la socialdemocracia

Tras ser expulsado del gobierno, al perder las elecciones con uno de los mayores descabros en su historia, el SPD se alió con el gobierno de la Unión Demócrata Cristiana (CDU) de la Sra. Merkel, que básicamente continuó sus políticas. El equipo económico del gobierno de coalición socialdemócrata-democratocristiano fue prácticamente el mismo equipo económico responsable de la puesta en marcha de la Agenda 2010. Las clases populares nunca olvidaron esto. Las clases populares redujeron en picado el apoyo al SPD, y este partido perdió casi la mitad de sus militantes.

El equipo económico del SPD nunca reconoció su error. Todo lo contrario, continúa aferrado a las políticas neoliberales, aun cuando ha introducido elementos como el establecimiento de un salario mínimo que intenta corregir algo del deterioro tan marcado del mercado laboral. En cuanto a Europa, parecía que había una nueva orientación, aceptando el establecimiento de eurobonos, pero han renunciado a ello. En realidad, durante las últimas elecciones parecían surgir cambios. El candidato presidencial del SPD criticó a Merkel por enfatizar demasiado las políticas de austeridad, proponiendo un aumento de la demanda doméstica alemana, e incluso citó en una ocasión la necesidad de un plan



Marshall para la Unión Europea. Pero estas demandas chocan con su defensa de la Agenda 2010, que supuso lo contrario. No es infrecuente que los partidos socialdemócratas, como todos los partidos, hagan promesas electorales que luego, en caso de ganar, no cumplen. Pero la realidad es que muchas de las observaciones que el candidato presidencial del SPD hizo durante la campaña no estaban escritas en el programa electoral del SPD.

La agenda 2010 y el resto de Europa, incluyendo España

La gran influencia de la socialdemocracia alemana en la europea explica que las reformas Schröder hayan sido percibidas como las necesarias para el resto de partidos y países. Y todos ellos han intentado de una forma u otra realizar cambios en los sistemas de protección social y en sus mercados de trabajo que han debilitado al mundo del trabajo. Y así les ha ido.

Un ejemplo claro de ello es lo ocurrido en España. La respuesta económica del gobierno del PSOE a la crisis, liderado por su equipo económico (dirigido por Pedro Solbes, que había sido el guardián de la ortodoxia neoliberal cuando era Comisario de Asuntos Económicos en la Comisión Europea, y por Elena Salgado, próxima a Solbes en su orientación económica), fue de libro de texto neoliberal. Esta orientación alcanzó su máximo desarrollo en la modificación de la Constitución española, incluyendo la exigencia de llevar a cabo la práctica eliminación del déficit público en las arcas del Estado, respondiendo a las demandas realizadas por

el gobierno alemán y por el Banco Central Europeo. Dicha exigencia –conocida como Pacto Fiscal– significará la imposibilidad de corregir el enorme retraso en gasto público social que España continúa teniendo, siendo uno de los países que tiene menor gasto público social por habitante en la Unión Europea de los Quince, UE-15, el grupo de países de parecido nivel de desarrollo económico al español.

Un tanto semejante son las sucesivas reformas laborales, iniciadas por el gobierno del PSOE, que –dígase lo que se diga– tenían como objetivo bajar los salarios, lo cual se ha conseguido ampliamente. Hoy los salarios en España están entre los más bajos de la UE-15 y el porcentaje de los contratos fijos dentro de la fuerza laboral es de los más bajos de la UE-15 negando con ello el dicho generalizado en el establishment económico-político-mediático del país que sostiene que el problema del desempleo en España se debe a la supuesta rigidez del mercado laboral, y a las tesis «insiders-outsiders» que economistas próximos al gobierno Zapatero estuvieron promoviendo, gozando de grandes cajas de resonancia. Mientras, el desempleo, que tales reformas deberían haber ayudado a descender, se disparó para alcanzar niveles sin precedentes.

No es de extrañar que las clases populares abandonaran su apoyo electoral al PSOE, causando su derrota que merece definirse como un desastre. Lo que es extraño y sorprendente es la ausencia de autocrítica de la dirección del PSOE hacia esas políticas llevadas a cabo por el gobierno Zapatero (ver mi artículo «La falta de autocrítica del PSOE» en Público 07.11.13). En los documentos preparados por la dirección del PSOE para la conferencia de este próximo fin de semana, se indica que el mayor problema del gobierno Zapatero fue el de comunicación, dando a entender que el fracaso de tal gobierno es que no se explicó bien.

Tal explicación subestima la inteligencia del electorado español. Sus bases electorales leyeron e interpretaron muy bien lo que el gobierno del PSOE estaba haciendo, pues sufrieron en carne propia las consecuencias de esas políticas. Hoy, por primera vez en la época democrática, las rentas del capital han alcanzado un porcentaje de la renta nacional



mayor que el que representan las rentas del trabajo. Y el gobierno del PSOE contribuyó a ello.

Lo que ya rebasa la capacidad de sorprenderme es que todavía hay hoy en los círculos económicos próximos al PSOE, economistas que crean que el problema es que el gobierno PSOE no fuera incluso más «reformista», profundizando todavía más en las líneas definidas en la Agenda 2010 del gobierno Schröder. El neoliberalismo es definitivamente una ideología basada en fe, completamente impermeable a los datos. Lo que es más que preocupante es que esta fe, ampliamente extendida en Fedea y otros círculos próximos al mundo empresarial, continúe todavía persistiendo en la socialdemocracia europea, incluyendo la española.

Lo que debería hacerse es relativamente fácil de ver. Pero ello sugiere un cambio de casi 180° de las políticas actuales, admitiendo que el problema económico mayor (además de humano y social) en España es el desempleo, el bajo empleo, y la disminución salarial, todo ello causa de que las rentas del trabajo hayan bajado tan espectacularmente, responsable del enorme problema de falta de demanda doméstica, que debería ser la que fuera el motor de la economía en lugar de las exportaciones. Esto requiere un intervencionismo estatal mucho más intenso, no a favor de la banca –como hicieron los gobiernos del PSOE y está ahora haciendo el go-

bierno del PP- sino a favor de las familias y pequeñas y medianas empresas, intervencionismo que debería incluir la nacionalización de amplios sectores de la banca (con los fondos utilizados para los rescates). Estas medidas deberían ir acompañadas de medidas redistributivas muy marcadas, estableciendo no solo salarios mínimos sino salarios máximos, con control de los beneficios escandalosamente aberrantes en la banca y en las grandes empresas que facturan más de 150 millones de euros al año (y que representan solo el 0,12% de todas las empresas).

Todo ello no ocurrirá a no ser que haya una movilización popular que presione para estos cambios, canalizando el enorme enfado popular hacia las instituciones representativas y el sistema judicial, ambos intrínsecamente ligados a los lobbies financieros y económicos que controlan el Estado español. De ahí la urgencia de que se facilite la participación de la población, no solo a través de la vía representativa sino también a través de referéndums vinculantes a nivel central, autonómico y local. Es una lástima que los documentos del PSOE no hagan referencia a esta urgente necesidad.

**Catedrático de Políticas Públicas. Universidad Pompeu Fabra, y Profesor de Public Policy en The Johns Hopkins University. En www.vnavarro.org ,*

La identidad cultural europea es el diálogo

Los que ejercen la misma profesión que yo deben realizar unos esfuerzos titánicos para no asistir a congresos, simposios o entrevistas sobre el tema obsesivo de la identidad europea. El problema no es algo nuevo, pero se ha vuelto más candente en los últimos años, cuando precisamente muchas personas niegan su existencia.

Es curioso constatar que muchas de las personas que la rebaten y a las que les gustaría que el continente se dividiera en una multitud de minúsculas patrias poseen un bagaje cultural limitado y, más allá de su xenofobia casi congénita, ignoran que desde 1088, fecha de la creación de la Universidad de Bolonia, «clérigos vagantes» de todos los horizontes deambulaban de universidad en universidad.

Desde Uppsala [en Suecia] a Salerno [en Italia], se comunicaban en el único idioma común que conocían, el latín. Tenemos la impresión de que únicamente las personas cultivadas perciben esta identidad europea. Es triste, pero al menos es un comienzo.

Perfume de germanofilia

En este sentido, me gustaría citar algunos pasajes de *El tiempo recobrado* de Proust. Nos encontramos en París, durante la Primera Guerra Mundial. Por la noche, la ciudad teme las incursiones de los zeplines. La opinión pública culpa a los aborreci-

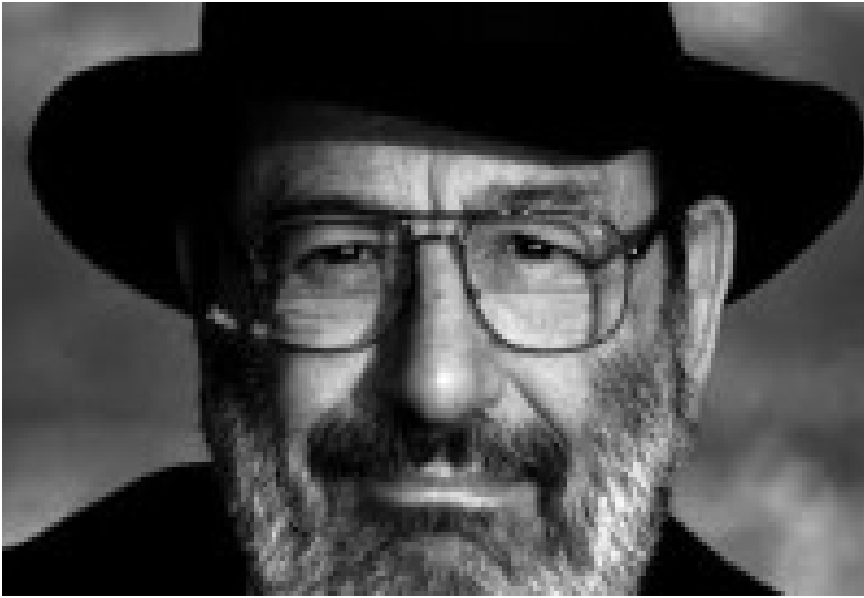


dos «boches» (término despectivo con el que denominaban a los alemanes) de todo tipo de atrocidades. Pues bien, estas páginas de Proust exhalan un perfume de germanofilia que se refleja en las conversaciones entre los personajes.

Charlus es germanófilo, aunque su admiración por los alemanes parezca estar menos relacionada con afinidades culturales que con sus preferencias sexuales: «Nuestra admiración por los franceses no debe hacernos menospreciar a nuestros enemigos, sería rebajarnos nosotros mismos. Y no sabe usted qué soldado es el soldado alemán, no le ha visto

desfilan a paso de revista, al paso de la oca. Y volviendo al ideal de virilidad que me esbozara en Balbec [...], añadió: 'Mire, ese soberbio mocetón que es el soldado boche es un ser fuerte, sano, que no piensa más que en la grandeza de su país: Deutschland über alles».

Dejemos ahora el personaje de Charlus, aunque en sus discursos germanófilos encontremos ya ciertas reminiscencias literarias, y hablemos mejor de Saint-Loup, un soldado valeroso que perderá la vida en combate. «[Saint-Loup] para hacerme comprender ciertos contrastes de sombra y de luz que habían sido 'el encanto de su ma-



Arabia Saudita y la opción nuclear

La vehemente oposición de Arabia Saudita al acuerdo provisional alcanzado entre Irán y seis potencias mundiales desató especulaciones sobre sus propios proyectos atómicos.

El príncipe Turki al Faisal advirtió que las amenazas atómicas de Israel e Irán podrían obligar a su país a emprender el mismo camino.

El príncipe saudita Turki al Faisal advirtió que las amenazas atómicas de Israel e Irán podrían obligar a su país a emprender el mismo camino. Crédito: cc by 2.0

Como señaló el diario estadounidense *The Wall Street Journal* a comienzos de esta semana, los sauditas podrían concluir que la aceptación internacional del programa nuclear de Irán los habilita a, por ejemplo, “procurar su propia capacidad atómica a través de una simple compra”.

La fuente probable: Pakistán, cuyo programa nuclear fue financiado en parte por los sauditas.

Pero ese sería el peor escenario, particularmente si las históricas relaciones políticas y militares entre Estados Unidos y Arabia Saudita siguen deteriorándose.

Las primeras señales de las ambiciones nucleares sauditas surgieron en 2011, cuando el príncipe Turki al Faisal, exembajador en Estados Unidos, advirtió que las amenazas atómicas de Israel e Irán podrían obligar a su país a emprender el mismo camino.

drugada’ [...] no dudaba en aludir a una página de Romain Rolland, hasta de Nietzsche, por esa independencia de las personas del frente que no temían, como los de la retaguardia, pronunciar un nombre alemán [...]. Saint-Loup me hablaba de una melodía de Schumann, daba el título en alemán y no andaba con circunlocuciones para decirme que cuando, al amanecer, oyó un primer gorjeo en la orilla de aquel bosque, sintió el mismo arrobó que si le hubiera hablado el pájaro de aquel ‘sublime Siegfried’ que esperaba oír después de la guerra».

Estudiar la cultura

O incluso: «Me enteré de la muerte de Robert de Saint-Loup, caído a los dos días de volver al frente, cuando protegía la retirada de sus hombres. No hubo hombre con menos odio que él a un pueblo [...]. Las últimas palabras que oí salir de su boca, seis días antes, eran las que comienzan un lied de Schumann y que me tarareaba en mi escalera, en alemán, tanto que, por los vecinos, le hice callar».

Y Proust se apresura a añadir que toda la cultura francesa no se privaba de estudiar la cultura alemana, ni siquiera entonces, aunque tomando ciertas precauciones: «Un profesor escribía un libro notable sobre Schiller y se comentaba en los periódicos. Pero, antes de hablar del autor del libro se hacía constar, como una autorización de la censura de imprenta que había estado en el Marne, en Verdún, que había sido citado cinco veces, que había perdido dos hijos en la guerra. Consignado esto, se alababa la claridad, la profundidad de su obra sobre Schiller, que se podía calificar de gran obra con tal de decir en lugar de ‘ese gran alemán’, ‘ese gran boche’».

Esto es lo que constituye el fundamento de la identidad cultural europea, un largo diálogo entre las literaturas, las filosofías, las obras musicales y teatrales. Nada que no pueda borrar una guerra. Y sobre esta identidad se fundamenta una comunidad que resiste a la mayor de las barreras: la del idioma.

**Escritor y filósofo italiano, experto en semiótica*

Baratos y siempre disponibles



La explotación de los trabajadores de Europa Central y Oriental no sólo se produce en los campos de tulipanes: en el sector de los servicios también encontramos checos o polacos que cobran un sueldo bajo, a los que se les ofrece un alojamiento deficiente y que trabajan hasta 20 horas al día con contratos poco fiables. Y las agencias de trabajo temporal que les emplean afirman que actúan de buena fe.

Un minibús blanco de la agencia de trabajo temporal Werk & Ik está aparcado delante de una fila de garajes en una zona industrial de Osdorp [un distrito de Ámsterdam]. Al parecer, uno de ellos sirve de alojamiento para la mano de obra temporal checa de Werk & Ik.

Una mujer muestra las habitaciones: cinco cubículos hechos con paneles de madera, cada uno con camas superpuestas. Un fluorescente ilumina todo el local, incluso allí donde la gente desea dormir. No hay ventanas, ni ventilación. «Según algunos cálculos, alrededor de 100.000 checos, polacos y otras personas originarias de Europa Central y Oriental trabajan en estas condiciones en Países Bajos».

Werk & Ik, cuya cifra de negocio llega a los 12 millones de euros, trabaja con checos, sobre todo en Schiphol, donde limpian los aviones y se ocupan de los equipajes. ¿Les pagan lo suficiente a estos

trabajadores temporales por su trabajo? No, según George, estudiante y operario de mantenimiento checo. Henry Stroek, responsable del sindicato nacional CNV, señala que George no recibió su prima de vacaciones en 2012. Es decir, un 16,3% del sueldo, que no se ha llegado a pagar. «Eso es mucho dinero, sobre todo para alguien que gana el salario mínimo», comenta Stroek. Ivan Karels, director y propietario de la agencia de trabajo temporal, reconoce que varios checos no han recibido su prima de vacaciones. «Es algo que se nos ha pasado. Pero ahora estamos más atentos a estos aspectos».

Werk & Ik promete en su sitio web de contratación en checo Werkczech.cz un sueldo por hora neto de 5 euros, independientemente de la edad. Según Stroek, las nóminas de George muestran que durante un año se pagó el sueldo bruto anunciado, con los suplementos correspondientes al trabajo de noche, pero no el otro año.

Sin nóminas

Rewiesh Jibodh, asesor de la agencia de trabajo temporal, que trae a los checos a Países Bajos para trabajar para Werk & Ik y que se encarga de la planificación del trabajo, tiene una explicación: «Evidentemente, las horas no siempre se corresponden con la realidad. Cuando alguien se pone enfermo y

su sustituto no está en la lista, lo que sucede es que las horas trabajadas se incluyen en el recuento del trabajador enfermo. Pero siempre corregimos los errores después».

Otro problema es que los trabajadores temporales no reciben sus nóminas, algo que es obligatorio por ley. George no las ha recibido hasta hace poco, cuando estaba dispuesto a marcharse de Países Bajos y amenazó con llamar a un abogado. «Las pierden o las tiran», afirma Jibodh. «Lo único que conseguimos es malgastar papel. No veo cuál es el interés».

Las nóminas deberían estar disponibles a través de Internet, pero los trabajadores temporales entrevistados no han obtenido ni un nombre de usuario, ni una contraseña. En este caso, Karels admite que esto también se les ha pasado.

ciertos costes. Por ejemplo, la agencia retiene del sueldo unas sumas por los gastos ocasionados, incluso cuando las personas no incurren en ellos. La principal deducción es la relativa a los gastos de alojamiento: 2,50 euros por hora trabajada, indica el contrato de trabajo. Por lo tanto, durante la temporada alta en verano, los checos pagan entre 120 y 150 euros a la semana por una cama superpuesta en el garaje, que según el Ayuntamiento de Ámsterdam no se puede utilizar con fines de vivienda. El pasado lunes, llegaron unos inspectores e hicieron desalojar el lugar. «Muy peligroso», se indicaba en el informe, que utilizaba el término de «explotación».

«Respetamos las normas en vigor en materia de alojamiento. En el garaje no es el caso, no lo voy a negar. Pero fueron los propios jóvenes los que quisieron quedarse en él. Tengo suficientes lugares de alojamiento, pero se quedan vacíos, así de sencillo», afirma Ivan Karels.

«Una empresa puede deducir por el alojamiento como máximo 68 euros a la semana cuando se trata de una persona que gana el salario mínimo. Lo que hace Werk&Ik es algo parecido al robo», se indigna Stroek, del CNV. «Efectivamente, somos culpables de realizar estas retenciones», reacciona Karels. «Pero no tenemos malas intenciones. Simplemente soy un empresario que trabaja duro y que quiere crecer rápidamente. Crecer conlleva inevitablemente ciertos inconvenientes. Pero vamos a solucionar los problemas de todos». Afirma además que esas cantidades cubren otros costes: energía, agua, Internet y el chófer que les lleva y les trae al trabajo.



Un día libre al mes

También se producen irregularidades en lo que respecta a las horas de trabajo legales. Tomemos como ejemplo el tiempo de trabajo del chófer Pavel, que durante más de un año ha transportado a otros checos a sus trabajos. Su jornada laboral era fácilmente de veinte horas. En cuanto a George, el operario de mantenimiento, se dio cuenta al ver sus nóminas que durante el mes de agosto sólo había tenido una jornada de descanso.

Tras una jornada laboral, un operario de mantenimiento tiene derecho a 10 horas de descanso sin interrupción y después de una semana, a 36 horas según la ley.

Karels también lo reconocía: «En algunos casos no hemos prestamos suficiente atención». Jibodh, el director, explica que su empresa lo único que ha querido hacer es responder a las demandas de los trabajadores. «Los checos me suplican trabajar más», comenta. «Siempre les pregunto si desean realizar un servicio complementario». Sin embargo, cuando un compañero de George, tras haber pasado un año prestando servicios de noche, solicitó si podía tener otros horarios, la respuesta que obtuvo fue: «¿Quieres regresar a tu país? Porque te puedes marchar cuando quieras».

Sorprendentemente, Werk & Ik, que entre su clientela habitual cuenta con grandes empresas como KLM, posee un certificado de la Stichting Normering Arbeid (Fundación para la Normalización del Trabajo). Dicha organización vela por el respeto de los salarios mínimos legales. En mayo de 2013, la agencia de trabajo temporal obtuvo incluso la renovación de su certificado.

Slavoj Žižek

Star Wars o la venganza del capital



La conversión final del héroe Anakin en el malo Darth Vader le permite trazar una analogía con la disolución de democracias en imperios, y con la sustitución de un cristianismo desgarrado por el conformismo new age, tan caro al capitalismo global.

Cuando la tercera entrega de la serie La guerra de las galaxias por fin nos muestre el momento crucial de toda la saga, la conversión del buen Ken Anakin en el malo Darth Vader, apelará a un paralelo entre lo individual y lo político. En el nivel individual, la explicación alude al budismo pop: Se convierte en Darth Vader porque se apega a las cosas. No puede desprenderse de su madre; no puede desprenderse de su novia. No puede desprenderse de las cosas. Es nos hace codiciosos. Y cuando uno es codicioso, va camino del lado oscuro, porque tiene miedo de perder cosas (Palabras de George Lucas citadas en Time, abril de 2002).

La Orden del Jedi es presentada como una comunidad masculina cerrada que prohíbe a sus miembros todo apego romántico nueva versión de la comunidad del Grial del Parsifal de Wagner-. Pero el paralelo político es aun más revelador: ¿Cómo fue que la República se convirtió en el Imperio? Esto se corresponde con: ¿Cómo es que Anakin se convirtió en Darth Vader? ¿Cómo es que una persona buena se vuelve mala, y cómo una democracia se convierte en dictadura? No es que el Imperio haya conquistado a la República, el Imperio es la República. El Imperio surgió de la corrupción de la república: Un día, la Princesa Leia y sus amigos se despertaron y dijeron: Esto ya no es la República, es el Imperio. Somos los malos. No se pueden pasar por alto las connotaciones contemporáneas de esa referencia a la Antigua Roma: el pasaje de los Estados Nación al

Imperio Global. Por eso, se debe leer la problemática de La guerra de las galaxias (de República a Imperio) precisamente contra el telón de fondo del libro Imperio, de Toni Negri y Michael Hardt: del Estado Nación al Imperio global.

Las connotaciones políticas del universo de La guerra de las galaxias son múltiples y contradictorias, y en ello radica su poder mítico: el mundo libre contra el Imperio del Mal; la retirada de los Estados Nación, a la que puede atribuirse una connotación derechista del tipo Buchanan-Le Pen; la sintomática contradicción de que personas de condición NOBLE (Princesa, miembros de la elite de la Orden del Jedi) defiendan la república democrática contra el Imperio del Mal; por último, la interpretación correcta de por qué somos los malos (el Imperio malo no está afuera; surge de la forma misma en que nosotros, los buenos, combatimos el Imperio malo, el enemigo que está afuera en la actual guerra contra el terrorismo, el problema es en qué nos convertirá esta guerra-).

Esto quiere decir que un mito político propiamente dicho no es tanto una narración con un determinado significado político sino más bien un recipiente vacío que puede contener multitud de significados contradictorios, y aun excluyentes es erróneo preguntar ¿Pero qué significa realmente este mito político? porque su significado es precisamente servir de recipiente a una multitud de significados-. Ya La guerra de las galaxias I: La amenaza fantasma da un indicio crucial para orientarnos en esta confusión: primero, los rasgos cristológicos del joven Anakin (su madre dice que quedó embarazada por inmaculada concepción; la carrera en la que resulta ganador claramente es un reflejo de la famo-



sa carrera de carros de Ben Hur, ese relato sobre Cristo). Dado que el universo ideológico de La guerra de las galaxias es el universo pagano de la New Age, es del todo coherente que la figura central del Mal sea un eco de Cristo en el horizonte pagano, el Acontecimiento de Cristo ES el escándalo máximo-. La figura del Demonio no sólo es propia de la tradición judeo-cristiana sino que, en la medida en que diabolos (separar, desgarrar lo Uno en Dos) es lo opuesto de simbolos (reunir y unificar), Cristo mismo es la máxima figura diabólica, en tanto trae la espada, no la paz , perturbando la unidad armoniosa existente: si alguien viene a mí y no odia a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas sí, incluso su propia vida-, no puede ser mi discípulo (Lucas 14:26). Cristo mismo es, así, el diabólico gesto fundante del Espíritu Santo como la comunidad debidamente simbólica , la asamblea de los creyentes.

Se debe tener presente cuán minuciosamente heterogénea es la postura cristiana con respecto a la de la sabiduría pagana: en contraste con el horizonte último de la sabiduría pagana, la coincidencia de los opuestos (el universo es el abismo de la Tierra primordial en que coinciden todos los falsos opuestos el Bien y el Mal, la apariencia y la realidad, aun la oposición entre la sabiduría y la locura de estar atrapados en la ilusión de maya-), la Cristiandad afirma como acto supremo precisamente lo que la sabiduría pagana condena como fuente del Mal, es decir, el gesto de la SEPARACION, de trazar la línea, de aferrarse a un elemento que altera el

equilibrio del Todo.

Esto significa que la Comparación budista (o hindú) que todo lo abarca debe oponerse al Amor cristiano intolerante y violento. La postura budista es en definitiva la de la Indiferencia, la de suprimir todas las pasiones que pugnan por crear diferencias, mientras que el amor cristiano es la violenta pasión de introducir una Diferencia, una brecha en el orden del ser; de privilegiar y elevar un objeto en detrimento de otros. El amor es violencia no (sólo) en el sentido vulgar del proverbio balcánico: ¡Si no me aporrea, no me ama! la violencia es la elección amorosa como tal, que arranca a su objeto de su contexto, elevándolo a la Cosa. En el folclore montenegrino, el origen del Mal es una mujer bella: hace que los hombres a su alrededor pierdan el equilibrio; desestabiliza el universo, tiñe todo de un tono de parcialidad.

En marzo de 2005, nada menos que el Vaticano formuló una declaración muy publicitada, condenando con durísimos términos El código Da Vinci de Dan Brown por ser un libro basado en mentiras y que divulgaba falsas enseñanzas (que Jesús se casó con María Magdalena y tuvieron descendientes -¡la verdadera identidad del Grial es la vagina de María!-) y lamentando especialmente que el libro fuera tan popular entre los jóvenes que buscan orientación espiritual. Lo ridículo de esta intervención vaticana, basada en un anhelo apenas disimulado de volver a los viejos tiempos en que aún funcionaba el infame Index de libros prohibidos, no debería hacernos perder de vista que, aunque la forma sea equivocada (uno casi sospecha una conspiración entre el Vaticano y el editor para promover la venta del libro), el contenido es básicamente correcto: El código Da Vinci reinscribe a la cristiandad en el tema New Age del equilibrio de los principios masculino y femenino.

Y, volviendo a La venganza de los Sith, el precio que paga la película por su adhesión a estos mismos motivos New Age es no sólo su confusión ideológica sino también, simultáneamente, su inferior calidad narrativa: estos motivos son la razón última de que la conversión de Anakin en Darth Vader el momento crucial de toda la serie- carezca de la debida grandiosidad trágica. En lugar de centrarse en la hybris de Anakin como deseo avasallante de intervenir, de hacer el Bien, de llegar hasta el final por aquellos que ama (Amidala) y ASI caer en el Lado Oscuro, se muestra a Anakin simplemente como un



guerrero indeciso que gradualmente se desliza hacia el Mal al ceder a la tentación del Poder, al ser presa del Emperador malvado. En otras palabras, a George Lucas le faltó fuerza para aplicar REALMENTE el paralelo entre República-Imperio y Anakin-Darth Vader que él mismo había propuesto: Anakin debería haberse convertido en un monstruo por su excesivo apego a ver el Mal en todas partes y combatirlo.

¿Adónde nos lleva todo esto? La máxima ironía posmoderna es el extraño intercambio entre Europa y Asia: en el preciso momento en que, en el nivel de la infraestructura económica, la tecnología y el capitalismo europeos triunfan en todo el mundo, en el nivel de la superestructura ideológica, la herencia judeo-cristiana está amenazada en el mismo espacio europeo por la embestida del pensamiento asiático New Age, que, en sus diversas formas, desde el budismo occidental (contrapunto actual del marxismo occidental, opuesto al marxismo-leninismo asiático) hasta los distintos taos, se está instalando como la ideología hegemónica del capitalismo global. En ello estriba la suprema identidad especulativa de los opuestos en la civilización global de hoy: aunque el budismo occidental se presenta como un remedio contra la tensión de la dinámica capitalista, que nos permite desacoplarnos y conservar la paz y *Gelassenheit* interiores, en realidad funciona como su perfecto complemento ideológico. Aquí deberíamos mencionar el conocido tema del shock del futuro: el hecho de que hoy la gente ya no es psicológicamente capaz de hacer frente al eneguedor ritmo del desarrollo tecnológico y los cambios sociales que lo acompañan las cosas se mueven demasiado rápido, antes de que uno pueda acostumbrarse a un invento, éste ya es reemplazado

por otro nuevo, de modo que es cada vez más difícil tener el más elemental mapa cognitivo -.

Recurrir al taoísmo o al budismo es una forma de salir de este aprieto que funciona mejor que la huida desesperada hacia las viejas tradiciones: en lugar de tratar de aceptar el ritmo cada vez más veloz del progreso tecnológico, uno debería renunciar al esfuerzo por mantener el control sobre lo que pasa, rechazándolo como expresión de la lógica moderna de la dominación; por el contrario, uno debería dejarse llevar, navegar a la deriva, mientras conserva una distancia y una indiferencia interiores hacia la danza loca del proceso acelerado, distancia basada en la visión de que todo este cataclismo social y tecnológico en última instancia es sólo una proliferación insustancial de apariencias que no afectan el núcleo más íntimo de nuestro ser

Uno casi se siente tentado a resucitar aquí el viejo e infame cliché marxista de la religión como opio de los pueblos, como complemento imaginario de la infelicidad terrena: el estado meditativo budista occidental se puede argumentar de manera convincente- es, para nosotros, el modo más eficaz de participar plenamente en la dinámica capitalista, conservando al mismo tiempo la apariencia de cordura mental. Si Max Weber viviera hoy, escribiría un segundo volumen de su ética protestante titulado *La ética taoísta y el espíritu del capitalismo global*.

Por lo tanto, la obra que verdaderamente debe acompañar a *La guerra de las galaxias III* es *Castillos de arena*. El budismo y las finanzas globales, documental de Alexander Oey (2005), indicador maravillosamente ambiguo de nuestro actual dilema ideológico que combina comentarios del economista Arnoud Boot, de la socióloga Saskia Sassen y del budista tibetano Dzongzar Khyentse Rinpoche. Allí Sassen y Boot analizan el alcance y el poder enormes de las finanzas globales y sus efectos sociales y económicos: los mercados de capitales, valuados hoy en cerca de 83 billones de dólares, existen dentro de un sistema basado exclusivamente en el interés propio, y en el cual el impulso a actuar como manada, a menudo sobre la base de rumores, puede inflar o destruir el valor de empresas o economías enteras en cuestión de horas.

Khyentse Rinpoche se les opone con reflexiones sobre la naturaleza de la percepción, la ilusión y la iluminación humanas; su afirmación filosófico-ética, Renuncia a tu apego a algo que en realidad no



está allí, sino que es una percepción, debería supuestamente arrojar nueva luz sobre la enloquecida danza de especulaciones que mueven miles de millones de dólares. Haciéndose eco de la idea budista de que no existe el Yo, sólo un fluir de percepciones continuas, Sassen comenta acerca del capital global: No es que haya 83 billones. En esencia, es una serie continua de movimientos. Desaparece y vuelve a aparecer .

El problema que se nos presenta aquí es: ¿cómo debemos leer este paralelo entre la ontología budista y la estructura del universo del capitalismo virtual? La película tiende a una lectura humanista: vista a través de una lente budista, la exuberancia de la riqueza financiera global es ilusoria, está divorciada de la realidad objetiva el sufrimiento humano tan real, causado por transacciones realizadas en bolsas y salones de directorio invisibles para la mayoría de nosotros-. No obstante, si aceptamos la premisa de que el valor de la riqueza material, y nuestra experiencia de la realidad, es subjetiva, y que el deseo desempeña un papel decisivo tanto en la vida diaria como en la economía neoliberal, ¿no es posible sacar de ella la conclusión opuesta?

¿No ocurre acaso que nuestro mundo de vida tradicional se basaba en las nociones sustancialistas realistas ingenuas de una realidad externa compuesta por objetos fijos, en tanto que la dinámica inédita del capitalismo virtual nos enfrenta a la naturaleza ilusoria de la realidad? ¿Qué mejor prueba del carácter no sustancial de la realidad que una gigantesca fortuna que puede desvanecerse en el aire en pocas horas, por un falso rumor repentino?

Entonces, ¿por qué quejarse de que las especulaciones financieras con futuros están divorciadas de la realidad objetiva cuando la premisa básica de la ontología budista ES que no hay realidad objetiva? La única enseñanza decisiva que puede extraerse de la perspectiva budista sobre el capitalismo virtual es que deberíamos tener conciencia de que nos enfrentamos a un teatro de sombras, con entes virtuales insustanciales y, en consecuencia, que no debemos entregarnos por entero al juego capitalista, sino jugar el juego con distancia interior.

El capitalismo virtual podría entonces funcionar como un primer paso hacia la liberación: nos enfrenta al hecho de que la causa de nuestro sufrimiento y nuestra esclavitud no es la realidad objetiva misma (ya que no existe) sino nuestro Deseo, nuestro anhelo de y excesivo apego a las cosas materiales; todo lo que tenemos que hacer, después de descartar la idea falsa de la realidad sustancial, es, por lo tanto, renunciar al deseo mismo, adoptar la actitud de la paz y la distancia interiores

No sorprende que tal budismo pueda funcionar como el perfecto complemento ideológico del capitalismo virtual de hoy: nos permite participar en él con distancia interior, cruzando los dedos, por así decirlo. Es contra tal tentación que deberíamos permanecer fieles al legado cristiano.

() Filósofo e historiador. Nació en 1949 en la entonces República Socialista Federal de Yugoslavia. Natural de la actual Eslovenia. Su obra integra el pensamiento de Jacques Lacan con el marxismo, y en ella destaca una tendencia a ejemplificar la teoría con la cultura popular.*

Julio Cortázar: La lista negra de la dictadura argentina



Sin saberlo, aunque seguro lo adivinó, su nombre estaba inscrito desde hace mucho en la “lista negra” de los militares argentinos. Ellos sabían de su obstinada denuncia de los crímenes que se cometían en su país, pero también en Chile y en Centroamérica. Sus libros y su nombre estaban proscritos durante aquellos tiempos de muerte y oscuridad en muchos países latinoamericanos. Tal como imaginó en uno de sus relatos, esa rata gigante que comandaba a todas las ratas había dado con su nombre. “Satarsa” había inscrito en su hoja de terror a Julio Cortázar.

Las ratas estaban en la Casa Rosada, allá en Buenos Aires, también en La Moneda cenicienta de Santiago, pero “Satarsa” estaba en otra parte, imponiendo su orden nauseabundo, lanzando personas desde los helicópteros sobre el Río de la Plata o sobre las olas del Pacífico. En brumosas noches de pleamar, los cuerpos mutilados eran arrojados como bultos por negras libélulas metálicas. Cuerpos desaparecidos para siempre, tragados por el océano.

“Satarsa” había registrado el nombre y de su puño y letra anotó: “extrema peligrosidad” Nada molesta tanto a las ratas como las voces que denuncian sus ignominias, acostumbradas como están a las voces esclavas y al servilismo de los cobardes, nada molesta más a “Satarsa” que aquellos que conocen su nombre: Satarsa la rata, secreto palíndromo de Atar a las Ratas. Es así, quien cono-

ce su verdadero nombre se gana un espacio en su negra lista. Las ratas aman el olvido, quieren que el bebé arrancado de los brazos de su madre muerta en la tortura jamás conozca su historia, quieren que la sangre de sus víctimas sea lavada por el mar y el recuerdo del horror borrado por el tiempo. Las ratas aman la amnesia que oculte sus rostros y sus huellas.

Por eso, cualquier poeta inspirado por las “Musas”, hijas de la diosa de la memoria “Mnemosine”, es muy peligroso... el poeta es capaz de recordar. La secreta alquimia de las palabras, reservada al poeta, es el don de la memoria. A estos “crononautas” les está reservada la tarea de hacer presente el otro ahora, el otrora, ese presente diferido. A veces, solo a veces, les es otorgada la gracia del “voyant”, hablar con los muertos y escudriñar el porvenir.

Julio Cortázar debía estar en la “lista negra” de los Videla, los Pinochet y otros junto a todos los artistas e intelectuales valientes de nuestra América, porque son ellos los portadores de una memoria que denuncia y acusa a “Satarsa” allí donde se aparece. Cuando la palabra deja de ser fácil lisonja para el poderoso o narcótico placer galante y comienza a ser otra cosa, una filosa memoria que trae postales del averno, entonces, “Satarsa” engrosa de nuevo su lista, su horrida retahíla de nombres, como ha hecho desde siempre, esperando su noche de barbarie y de muerte.

Teodoro Roosevelt, Wall Street y la *independencia* de Panamá



El 3 de noviembre de 1903 Colombia perdió al Departamento de Panamá y los Estados Unidos se apropiaron de la zona del canal. Esos sucesos deben ser estudiados en el contexto general de la expansión de los Estados Unidos en América Latina y no pueden ser considerados como resultado de una disputa doméstica entre panameños y colombianos.

Medio siglo de agresiones contra territorio panameño

En noviembre de 1903 se cerró un ciclo de agresiones de los Estados Unidos contra el Panamá colombiano, que ya había sido ocupado en 14 oportunidades durante el siglo XIX. En 1856, fue invadida Panamá por primera vez, a raíz del llamado incidente de la sandía -una riña provocada por un aventurero del norte que se negó a pagar un pedazo de fruta a un negro panameño, lo que dejó un saldo de 15 muertos entre los estadounidenses.

Los Estados Unidos intervenían en Panamá por los más diversos pretextos: asegurar la neu-

tralidad y funcionamiento del Ferrocarril de la Panama Railroad; proteger sus propiedades y súbditos; responder a los llamados de los funcionarios liberales o conservadores que los solicitaban para enfrentar a sus adversarios durante una guerra civil; obligar al gobierno colombiano a abrir el puerto de Colón durante una epidemia de cólera, como sucedió en 1895. En fin, cualquier disculpa era buena para ocupar militarmente a Panamá, lo cual se facilitaba jurídicamente, puesto que en 1846 el gobierno colombiano había firmado con los Estados Unidos el tratado Mallarino-Bidlak, aceptando que éstos últimos mantuvieran el libre tránsito y la neutralidad del Istmo.

La presencia de los Estados Unidos en Panamá era también económica y cultural, puesto que individuos de ese país controlaban importantes actividades relacionadas con la banca, el comercio y la navegación, tanto en los puertos de Panamá y Colón, como en zonas agrarias dominadas por la United Fruit Company. Así mismo, se publicaban periódicos en

inglés, dirigidos y financiados por ciudadanos de los Estados Unidos, a través de los cuales se fomentaba el racismo y se generaba un sentimiento separatista entre algunos sectores de las elites locales, directamente vinculados con el ferrocarril.

Por todo lo anterior, no sorprende que los Estados Unidos hayan fraguado la separación de Panamá en 1903, donde ya habían abonado el terreno con mucha anterioridad.

Estados Unidos salta a la palestra mundial

La creación de Panamá se inscribe en el marco de las transformaciones del capitalismo en los Estados Unidos que, tras la guerra de secesión, logró la unificación completa de su territorio y experimentó un impresionante crecimiento económico. Estas transformaciones internas posibilitaron que la Unión Americana compitiera con sus rivales europeos y consolidara su patio trasero en el Caribe a fines del siglo XIX, apoderándose de las Islas



Hawai en 1895, de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, tras derrotar a España en una breve guerra, en 1898, y de Panamá en 1903.

En la estrategia imperialista de los Estados Unidos, Panamá era un territorio codiciado, como ya lo había advertido en 1890 Alfred Mahan, el ideólogo del poder naval: su control era crucial para dominar el caribe, facilitar el acceso rápido al Pacífico, integrar sus dos costas, expandir el comercio hasta el extremo oriente para favorecer económicamente a la marina mercante y desplegar su fuerza militar por los cuatro puntos cardinales del orbe.

Sin embargo, Estados Unidos había cometido un error de cálculo al permitir que el gobierno colombiano acordara que Francia iniciara la construcción del Canal de Panamá en 1878, mediante la firma del Convenio Salgar-Wyse. Fernando Lesseps, el ingeniero

que había dirigido la construcción del Canal del Suez, inició las obras de excavación en el Istmo en 1880. Pero múltiples errores de ingeniería, corrupción, escándalos y enfermedades tropicales, dieron al traste con los proyectos de Lesseps. En 1888 cesaron los trabajos de la compañía francesa y aunque se constituyó una nueva compañía que logró otra prórroga con el gobierno colombiano, era evidente que los franceses no podrían terminar el canal de Panamá.

La «Independencia» de Panamá se prepara en Wall Street

Tras el fracaso francés, los Estados Unidos planearon la construcción de su propio canal en algún lugar de América Central. Nicaragua aparecía como la principal opción, hasta el punto que la Comisión Walker del Con-

greso se inclinó favorablemente por esta vía y el 18 de noviembre de 1901 se firmó un tratado con ese país para construir el canal. Pero cuando nadie en los Estados Unidos apostaba un dólar por revivir la ruta de Panamá, esta recobró alientos. ¿Qué produjo este súbito cambio?

Para explicarlo es necesario recordar a los personajes centrales del drama que terminó con la separación de Panamá: el imperialismo estadounidense que necesitaba un canal, y Teodoro Roosevelt, un expansionista de pura cepa acostumbrado a resolver los problemas mediante la fuerza, no se iba a detener ante nada para llevar a cabo sus proyectos; la quebrada compañía del Canal de Panamá, que se negaba a perder sus inversiones, era representada por el ingeniero Philippe Bunau-Varilla; los especuladores financieros de los Estados Unidos, encabezados por el abogado neoyorquino William Nelson Cromwell, que a su vez era el representante legal de las Compañías del Canal y del Ferrocarril; sectores minoritarios de las elites panameñas, empleados de la compañía del ferrocarril, tales como Manuel Amador Guerrero y José Agustín Arango; el gobierno colombiano, encabezado por José Manuel Marroquín, que sólo estaba interesado en conseguir recursos económicos para mantener la guerra civil y derrotar a sus rivales del partido liberal, antes que en defender la soberanía nacional.

Para convencer al gobierno de los Estados Unidos en la construcción del canal por la vía de Panamá se constituyó un poderoso grupo de presión, formado por capitalistas de Wall Street, con el objetivo de apoderarse de los 40



millones de dólares de la compañía francesa. Estos especuladores procedieron a comprar las devaluadas acciones de esa compañía para luego revenderlas al gobierno de los Estados Unidos, un negocio fabuloso, ya que invertieron tres y medio millones de dólares y recibieron a cambio cuarenta millones. Finalmente, Bunau-Varilla y Cromwell, recurriendo al cabildeo, lograron convencer al Senado de los Estados Unidos, el cual aprobó en 1902 la llamada Ley Spooner que autorizaba al gobierno de Roosevelt a construir el canal por Panamá.

Los especuladores tenían la vía libre en los Estados Unidos para cumplir sus propósitos, pero debían convencer al gobierno colombiano para llegar a un acuerdo con los Estados Unidos. Mediante presiones sobre los diversos representantes de Colombia en Washington, en enero de 1903 se firma el tratado Herrán-Hay en el que se concedían muchas prebendas a los Estados Unidos -una franja de 5 kilómetros a cada lado de la vía; islas, ríos, lagos y puer-

tos, jurisdicción especial- a cambio de la irrisoria suma de 250.000 dólares, similar a la que el gobierno colombiano ya recibía por el ferrocarril.

Cuando el texto del tratado fue conocido en Panamá y Bogotá suscitó una ola de indignación perfectamente justificada porque atentaba contra la soberanía colombiana. A pesar de las presiones y chantajes a que fue sometido, en agosto de 1903 el Senado colombiano rechazó en pleno el tratado.

Cuando la noticia se conoció en los Estados Unidos, desde allí se puso en marcha el Plan B, que consistía en organizar una conspiración para «independizar» al Departamento de Panamá y convertirlo en un protectorado dependiente de Washington. En esa conspiración intervinieron Roosevelt y Hay como conductores políticos y militares, Bunau Varilla y Cromwell, como organizadores, y los «próceres» panameños, Amador Guerrero, Arango y otros como las fichas locales de la separación. En Esta-

dos Unidos se planearon todos los detalles. Se escogió el procedimiento a seguir, consistente en declarar la independencia en Panamá y Colón para luego solicitar el reconocimiento de los Estados Unidos. Se fijó la fecha de la «revolución» para el 3 de noviembre, para que coincidiera con un día de elecciones en los Estados Unidos. Se asignaron las claves con las que se debían comunicar los conspiradores -Amador Guerrero era «Smith» y «Jones» era Bunau-Varilla-. Incluso, se redactaron los telegramas que luego del 3 de noviembre se le enviaron al aventurero francés designándolo Representante Plenipotenciario de Panamá ante el gobierno de los Estados Unidos. El plan se cumplió a la perfección, de acuerdo a lo previsto, sin demoras ni dilaciones.

Para efectuar la «revolución de Panamá» se repartieron dólares a granel. Se sobornó a Lorenzo Marroquín, hijo del primer mandatario, para designar a José de Obaldía como Gobernador de Panamá, lo que equivalió a «darle las llaves al ladrón» ya que este senador nunca había ocultado sus intenciones separatistas e incluso afirmaba que «no me importa ser súbdito de Colombia, de los Estados Unidos, de China, con tal de que mis novillos se vendan bien». Se concedió una pequeña fortuna al general Esteban Huertas para que, junto con el Batallón Colombia, se pasara a las filas de los conspiradores y apresara a los generales colombianos que habían llegado al Istmo el día 3 de noviembre. Se compró al coronel Torres en Colón por ocho mil dólares para que abandonara sus intenciones de defender la soberanía colombiana y regresara a

Emir Sader

¿Por qué el Foro

Cartagena.

Junto con el dinero procedente de los Estados Unidos, el gobierno de esa potencia utilizó la fuerza para impedir que las tropas colombianas recuperaran el territorio de Panamá, mediante el emplazamiento estratégico de sus barcos de guerra. Desde ese momento se inició la ocupación militar estadounidense de la zona del canal que se prolongaría hasta el 31 de diciembre de 1999. Así mismo, el gobierno de los Estados Unidos violó el derecho internacional en otros terrenos, al ordenar la intervención abierta de los funcionarios de la compañía del ferrocarril y de sus diplomáticos en la organización del complot, prohibiendo el uso del ferrocarril a las tropas colombianas e interrumpiendo las comunicaciones con Bogotá, al cortar el cable submarino de Buenaventura.

Mientras el complot se desarrollaba sin contratiempos en suelo istmeño, el gobierno de Marroquín ni siquiera se daba por aludido sobre lo que estaba aconteciendo, y cuando finalmente, vía Quito, supo la noticia, ¡solicitó a los Estados Unidos que intervinieran en Panamá para salvaguardar la soberanía nacional! Mientras Marroquín hacía versos endecasílabos y saboreaba el chocolate santafereño, la porción más importante del territorio colombiano era robada por los Estados Unidos. Cuando finalmente Marroquín comprendió la magnitud del acontecimiento, simplemente atinó a decir que no había porque lamentarse sí, al fin y al cabo, había contribuido al «engrandecimiento de la patria» ya que al comienzo de su mandato había recibido un país y en 1903 entregaba dos.



El Foro Social Mundial (FSM) fue la primera gran reacción internacional a la ola neoliberal que pasó a devastar el mundo en las últimas décadas del siglo pasado. Era una ola tan destructiva, que el lema del FSM era minimalista –otro mundo es posible. Se estaba buscando afirmar la disconformidad con las tesis del fin de la historia y el Consenso de Washington.

Esas tesis, nacidas en la derecha –con Reagan y Thatcher–, se habían difundido hacia otras corrientes –socialdemocracia, nacionalismos–, revelando su capacidad hegemónica. El FSM nació en la contramano de esa ola, teniendo un éxito inmediato al demostrar el potencial que la resistencia a esa ola suscitaba.

Su auge fueron las movilizaciones en contra de la guerra de Irak, las más grandes manifestaciones conocidas hasta ahora, donde el FSM tuvo un rol importante en su convocatoria. A partir de ese momento se inició un declive del FSM.

El mismo hecho de no haber

realizado un balance de las manifestaciones ni discutido la forma de dar continuidad a la lucha por la solución pacífica y no violento de los conflictos mundiales ya revelaba una debilidad fundamental del FSM. La hegemonía de las ONG y de algunos teóricos vinculados con las concepciones de esas entidades fue la responsable de la decadencia del FSM.

El FSM había nacido en el marco de una ambigua reacción ideológica y política al final de la guerra fría y la posición frente al Estado fue determinante para esa ambigüedad. Hay que recordar que el lema central de Reagan era el de que el Estado no era la solución, sino el problema. Se descargaban sobre el Estado las baterías fundamentales de la nueva derecha, a lo que se sumaban las ONG y sus teóricos.

El lema reaganiano hacía parte de la nueva hegemonía liberal en el mundo, con su vertiente del Estado mínimo –con la correspondiente centralidad del mercado– y la política de promoción de la sociedad civil, con contornos

Social Mundial se ha agotado?



imprecisos y fuertemente permeables a interpretaciones ambiguas. ONG y visiones teóricas vinculadas con ellas dentro del propio FSM centraban su fuego en contra del Estado. En ese campo ambiguo se confundían ONG, intelectuales eurocéntricos y el propio campo neoliberal.

No por casualidad las ONG consideraban cuestión de principio la no participación de los partidos políticos en el FSM. Postura que llegó al absurdo de que presidentes latinoamericanos, como Hugo Chávez, Lula, Rafael Correa y Evo Morales, tuvieron que presentarse en un acto paralelo, externo a la programación oficial del FSM de Belén, en 2009.

El FSM perdía el hilo de la lucha real en contra el neoliberalismo, que se hacía desde gobiernos, con estados y partidos políticos como partes indispensables en esa lucha

El FSM y los intelectuales vinculados con las visiones de las ONG, hegemónicos en la organización de los eventos, se separaban de la construcción del otro

mundo posible, llevada a cabo por los gobiernos progresistas latinoamericanos. Gobiernos que rompían con la centralidad de los ajustes fiscales del neoliberalismo, imponiendo la prioridad de las políticas sociales. Gobiernos que priorizan los procesos de integración regional y los intercambios Sur-Sur, en lugar de los tratados de libre comercio con Estados Unidos.

Gobiernos que, además, rescatan el rol del Estado como inductor del crecimiento económico y como garante de los derechos sociales de todos.

Las mismas propuestas del FSM, como la recuperación de los derechos sociales expropiados por el neoliberalismo y la regulación de la circulación del capital financiero, sólo podrían ser realizadas a través del Estado. Al rechazar el Estado en favor de la sociedad civil, las ONG y los intelectuales vinculados con ellas – en general, europeos o latinoamericanos con visiones eurocéntricas– han quedado reducidos a la impotencia política y al

aislamiento de los movimientos populares.

Mientras, América Latina, que había sido víctima privilegiada del neoliberalismo, elegía y consolidaba gobiernos antineoliberales, el FSM, al perder sintonía con la historia real, se fue vaciando. Las ONG caracterizan a los foros como lugar apenas de intercambio de experiencias entre distintos movimientos, sin plantearse alternativas a la construcción del posneoliberalismo. Ni siquiera reservan lugar para el debate necesario entre gobiernos progresistas y movimientos sociales.

Las ONG y los teóricos de la sociedad civil han visto su paradigma liberal, antiEstado, superado por la realidad. Varios de ellos pasaron a tomar gobiernos progresistas, como los de Evo Morales, Rafael Correa, Lula o Rousseff, como sus enemigos fundamentales, latinoamericanos, prestándose a servir a la derecha de esos países.

Los errores teóricos son pagados de forma grave por la realidad concreta, relegando el FSM a la intrascendencia y a visiones equivocadas, que perdieron el sendero de la construcción del otro mundo posible, encarnados por los gobiernos posneoliberales de América Latina.

** Profesor de la Universidad de Sao Paulo, autor del libro El nuevo topo: los caminos de la izquierda latinoamericana. Traducción: Agencia Latinoamericana de Información (Alai)*

Los rostros del sandinismo en la Nicaragua del siglo XXI



El sandinismo ha sido uno de los ejes de la política y social nicaragüense del último medio siglo. A día de hoy, con sus variados rostros, sigue siendo una referencia identitaria fundamental de diversos partidos, tanto dentro del Gobierno como en la oposición. Hablar del sandinismo hoy en día exige abordarlo en plural, ya que son diversos los rostros que componen y se disputan la hegemonía de esta identidad política nicaragüense.

Las identidades políticas no son estáticas, aunque a veces queramos congelar un momento de la historia y soñar que es posible un retorno a un pasado mejor. La deriva del sandinismo oficial -y de otros sectores disidentes- hacia posiciones bastante alejadas del proyecto revolucionario de las décadas de los años 70 y 80 es un ejemplo paradigmático de esto.

Hablar del sandinismo hoy en día exige abordarlo en plural, ya que son diversos los rostros que componen y se disputan la hegemonía de esta identidad política nicaragüense. La coordinación de tendencias al interior del FSLN durante la guerra antidictatorial de los 70 dio paso, tras la derrota electoral en 1990, al surgimiento de grupos disidentes al Frente oficial, donde destacan el MRS por una parte y el Rescate del Sandinismo por otra. A esto habría que agregar un número indeterminado de

militantes históricos de base, que nunca abandonaron la disciplina del FSLN, pero que se muestran sumamente críticos con la dirección actual.

De cualquier manera, lo que resulta indudable es que uno de los mayores logros del sandinismo (en toda su diversidad) ha sido configurarse como una de las grandes identidades políticas de la historia contemporánea nicaragüense. El último medio siglo no se puede entender sin su presencia, la cual ha sido políticamente hegemónica en importantes periodos (fines de los 70, la década del 80 y la actualidad). El sandinismo permitió la ruptura con el pensamiento oligárquico (conservador o liberal) y la instauración de una identidad de corte popular y antiimperialista. Lo relevante, a día de hoy, es que el sandinismo sigue siendo la referencia identitaria fundamental de diversos partidos -en el Gobierno y en la oposición- que aglutinan a una mayoría social. La disputa central se da en torno a la lucha por la apropiación simbólica de la «verdadera» identidad sandinista.

El sandinismo hegemónico: el FSLN

La lucha por la apropiación simbólica se percibe con gran nitidez en la categorización del «otro».

Desde fuera del FSLN, al actual proyecto de gobierno se le define como «danielismo», dando a entender el carácter personalista del actual Ejecutivo. En gran medida, es acertada esta identificación, teniendo en cuenta el proceso de concentración de poder que se ha dado en la figura de Daniel Ortega. La fuga o el desplazamiento de líderes históricos ha sido una constante en el FSLN. Tras la muerte en 2012 de Tomás Borge, uno de los comandantes fieles a Daniel y la ubicación en cargos alejados del núcleo central de poder de figuras como el excomandante Omar Cabezas (actual procurador de Derechos Humanos), esta tendencia se ha acentuado. Los murales políticos de la actualidad simbolizan esta idea, ya que la imagen de Daniel aparece como continuación de la de Sandino y la de Carlos Fonseca.

Si el «danielismo» pretende representar el liderazgo histórico y posibilita el vínculo geopolítico con los gobiernos de izquierda latinoamericanos, el «orteguismo» aparece como otro de los eslabones de la estructura de poder del FSLN, pero en su vertiente empresarial. Los hijos de Daniel Ortega son identificados como un grupo de poder económico en Nicaragua por su presencia en diversos negocios, fundamentalmente en el ámbito comunicacional (radio y televisión), además de otros sectores como el energético, turístico, agropecuario y financiero.

La otra figura clave de la elite de poder del FSLN es Rosario Murillo, esposa de Daniel, que controla de manera exhaustiva la agenda social y comunicacional del Ejecutivo. Se le considera la artífice del cambio de imagen del sandinismo y quien define el diseño de las campañas de publicidad gubernamental.

La sustitución de los míticos colores «rojinegro» (herencia e influencia libertaria de Augusto César Sandino), marca de la revolución popular y antiimperialista, por los tonos rosa y amarillo, expresión del espíritu de «reconciliación y paz» que pretende capitalizar el Frente, es el ejemplo más simbólico.

A su vez, la Challo, como popularmente se le conoce en el país, es quien ha dotado de un carácter extremadamente religioso al discurso gubernamen-



tal, ejerciendo ella misma como vocera oficial. Se le considera también responsable directa del alejamiento de la cúpula del poder de la vieja guardia, como algunos veteranos cuadros políticos y excombatientes nos manifestaron.

Las nuevas señas de identidad

El citado cambio de imagen no es una cuestión puramente estética, sino más bien un espejo de la nueva orientación del FSLN. En el lema oficial de Gobierno, «Nicaragua cristiana, socialista y solidaria», no es casualidad que «cristiana» aparezca en primer lugar. Se ha producido un proceso de «conversión» en el FSLN, pasando de la influencia del catolicismo más progresista identificado con la Teología de la Liberación en los años 70 y 80, a la imposición de la agenda de los grupos religiosos más conservadores (católicos y protestantes).

A la ya conocida alianza con su antiguo enemigo, el cardenal Obando (Iglesia católica) hay que sumar un fenómeno más reciente, la buena sintonía con las nuevas iglesias protestantes, principalmente evangélicas. El crecimiento exponencial de fieles que han cosechado estos grupos, los ha convertido en un poder fáctico con cada vez mayor influencia en la agenda política. Esto certifica, en parte, el éxito de la CIA en su estrategia de penetración en Centroamérica a través de estas nuevas iglesias y su defensa de valores ultraconservadores. La defensa de la penalización del aborto en todos los supuestos por parte del FSLN y los discursos de Murillo apelando incansablemente a la unidad familiar, hay que

situarlos en este contexto.

Uno de los grandes éxitos del Frente en este periodo de gobierno ha sido su habilidad para capitalizar las ideas de «paz» y «reconciliación», rompiendo así con la tradicional imagen del sandinismo vinculado a la guerra y a sus secuelas (muertos y sufrimiento). Si la dramática derrota electoral de 1990 fue en gran medida consecuencia del miedo a la prolongación de la guerra -por la amenaza expresa del imperialismo de EEUU-, ahora, en estos primeros años de siglo, es el Frente quien aparece como «garante» de la paz.

Rosario Murillo es de nuevo la persona clave en la redefinición del rostro del sandinismo de perfil conciliador. Resulta comprensible y se puede considerar una especie de «revancha» contra la derecha y frente a la historia, la capitalización por parte del FSLN de valores tan básicos como el deseo de paz y convivencia, sobre todo en sociedades donde el sufrimiento y la angustia generada por la guerra han durado tantos años. De hecho, hoy día, no solo las autoridades sino la propia población nicaragüense se jactan de ser el país más seguro en el eje centroamericano compuesto por Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. La inexistencia de las temidas y poderosas «maras» (pandillas criminales) es probablemente el dato más contundente.

Por otra parte, el Frente sigue intentando mantener algunos rasgos del pasado, fundamentalmente la preocupación por la «cuestión social» y la importancia de la movilización ciudadana. A su vez, el discurso «socialista» y «antiimperialista» no ha desaparecido pero tiene prioritariamente un destinatario exterior (el eje bolivariano), además de servir para alimentar periódicamente a la militancia más histórica y tradicional. Sin embargo, convive en difícil equilibrio con una cruda práctica económica como es la permanencia en el TLC con Estados Unidos, en el que se sienten muy cómodos, entre otros, los «empresarios sandinistas», grupo de poder local muy influyente.

Movimiento Renovador Sandinista (MRS)

Si desviamos la mirada hacia los otros grupos organizados del sandinismo, el primero que destaca es el Movimiento Renovador Sandinista (MRS), que surgió a mitad de los 90 de una escisión en el FSLN liderada por Sergio Ramírez. El primer aspecto que



llama la atención es el eco que han logrado en el exterior, principalmente en la Europa occidental, gracias a la habilidad de su dirigencia para establecer lazos políticos y fuentes de financiación con un sector progre del mundo de las ONG europeas.

Una parte sustancial de la opinión pública progresista europea sigue creyendo que el MRS es la referencia izquierdista del sandinismo, lo cual dista bastante de la realidad. En esta labor, el astuto papel de la socialdemocracia europea y sus medios de comunicación ha sido trascendental, presentando al Movimiento Renovador como la izquierda «democrática» de Nicaragua, utilizando el clásico lenguaje maniqueo del socialliberalismo.

Por tanto, lo que es importante subrayar es que el MRS nunca fue una alternativa a la izquierda del FSLN, independientemente de que el propio Frente haya dejado también de ser una agrupación de izquierdas. No hay que olvidar que el nacimiento del Movimiento Renovador en 1995 es producto de la derrota del sector liderado por Sergio Ramírez -comentarista habitual del diario español «El País»-, que intentó un viraje del Frente hacia el centro político tras la caída de la Unión Soviética y la Europa del Este. Su planteamiento se condensaba en adaptarse al nuevo tiempo (el del capitalismo triunfante) y renunciar a los viejos principios del



antiimperialismo y el socialismo, porque estaban «pasados de moda», según recuerda Mónica Baltodano, excomandante sandinista y actual líder del movimiento por el Rescate del Sandinismo.

Si quedara lugar a dudas, estas quedan disipadas con el testimonio directo de la actual presidenta del MRS, Ana Margarita Vigil, que en entrevista personal nos trazó su marco de referencia político en América Latina y Europa. En el ámbito latinoamericano estableció un eje de división claro entre las izquierdas «autoritarias y populistas» (Venezuela, Bolivia y Ecuador) y los gobiernos progresistas como Brasil y Uruguay. En Europa, sus vínculos partidarios son con el PSOE del Reino de España y sus homólogos del Estado Francés y de Alemania. Claro y transparente.

El Movimiento por el Rescate del Sandinismo es el otro referente destacado del sandinismo, que surgió de una escisión en el FSLN en el año 2005, tras el intento fallido de postular a una candidato alternativo (Henry Lewites) al omnipresente Daniel Ortega. Hoy día está liderado por la excomandante Mónica Baltodano y sí se le puede ubicar en posiciones más propiamente de izquierdas, por su lectura anticapitalista y por su apuesta firme por el eje bolivariano. Sin embargo, son un movimiento con poco impacto social y, además, sus alianzas electorales con el MRS han generado mayor confusión en el panorama ideológico sandinista.

Por último, podríamos hablar de las bases actuales del sandinismo vinculadas al FSLN. Por una parte, están aquellos oportunistas que han aprovechado la coyuntura actual (control del aparato del Estado y financiación venezolana a través del ALBA) para medrar al calor del Frente. Por otro lado, están miles de personas anónimas, que vienen de las bases históricas del Frente, que nunca abandonaron el barco, y que siguen trabajando en sus espacios locales, con la esperanza de reorientar el proyecto.

Chomsky: "Grandes bancos de datos podrían ser usados para el mal"

El potencial uso de grandes reservas de información para el bien público podría ser eclipsado por su mal uso por los Gobiernos o empresas que creen que tienen buenas intenciones, dicen los expertos.

Esta idea fue presentada por el conocido profesor y escritor Noam Chomsky y el periodista Barton Gellman, que leyeron un discurso en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, informa la revista 'CRN'.

"Cualquier sistema de poder -ya sea el Estado o Google o Amazon- va a tratar de utilizar la mejor tecnología disponible para controlar y dominar y maximizar su poder", dijo Chomsky, exigiendo más transparencia y más acción.

Gellman, que está escribiendo un libro sobre el nacimiento del estado industrial de vigilancia, dijo que los funcionarios del Gobierno que ha entrevistado, tanto en público como en privado, realmente creen que están protegiendo los intereses públicos. Los funcionarios creen que las técnicas que se utilizan para llevar a cabo la vigilancia no serían entendidas por el público, dijo Gellman.

Tanto Chomsky como Gellman aseguran que las filtraciones de la NSA son el primer paso para esclarecer su actividad y dar al público la posibilidad de determinar hasta qué punto el Gobierno debe recolectar la información de inteligencia bajo la idea de que esta actividad va a frustrar los ataques terroristas. "La información y la transparencia también permiten debatir la regulación. Podemos tratar de establecer límites, tener pesos y contrapesos significativos, por lo que si se cruzan, alguien va a verlo, decirlo y ayudar a detenerlo", sostiene Gellman.



Wikileaks: la propiedad intelectual en la mira



En documentos revelados recientemente por Wikileaks, se revela un proyecto de Estados Unidos para controlar la propiedad intelectual a nivel mundial que ya podría afectar a algunos países de la región.

El portal Wikileaks fundado por Julián Assange, reveló una serie de documentos que involucra al Gobierno de Estados Unidos y otros países en un ambicioso proyecto que permitirá suprimir contenidos de internet. Según los cables desclasificados y provistos hacia distintos diarios del mundo, entre ellos La Jornada de México, el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP por sus siglas en inglés) permitiría suprimir cualquier contenido de internet que haya sido publicado sin autorización del autor, además de permitir iniciar acciones legales contra quien lo haya publicado.

Aquellos proveedores que se rehúsen a eliminar los contenidos que se detallan como violaciones hacia la propiedad intelectual, será sancionados. Los países que firmen este acuerdo se verán obligados - en caso de producirse una disputa respecto a esta

cuestión de propiedad- a acatar lo que dicten tribunales internacionales, aun si ésta misma decisión violase legislación local de cada país.

El acuerdo TPP, según revela Wikileaks en su página oficial, es el tratado económico más grande de la historia, abarcando a países que representan el 40% del PBI a nivel mundial. En enero de 2013 el presidente de Estados Unidos, Barack Obama emprendió negociaciones con la Unión Europea para hablar sobre este asunto. Desde el TPP se podría limitar el acceso a medicamentos, además de libertades civiles y patentes biológicas, según explicó Julián Assange: “Si se establece el TPP, el régimen de propiedad intelectual pisotearía los derechos individuales y la libertad de expresión, así como, sin miramientos, pisotearía los bienes colectivos intelectuales y creativos. Si lees, escribes, publicas, piensas, escuchas, bailas, cantas o inventas; si cultivas o consumes alimentos; si estás enfermo ahora o podrías estar enfermo algún día, el TPP te tiene en la mira”.

Sólo tres personas en cada país tienen acceso



completo a la legislación de TPP, mientras que aquellos que protegen los intereses de corporaciones como Monsanto, Chevron, Wal-Mart y Halliburton, tienen acceso privilegiado a la totalidad de los documentos concentrados en 600 asesores comerciales. Assange detalla que en la documentación se lee claramente que “Australia es la nación más propensa a apoyar la posición de línea dura de los negociadores de Estados Unidos contra otros países, mientras que estados como Vietnam, Chile y Malasia tienen más probabilidades de estar en la oposición.” En la misma línea reveló que países como México y Perú también suscriben al tratado, y aclaró que “Argentina, Ecuador, Colombia, Corea del Sur, Indonesia, Filipinas y, sobre todo, Rusia y China no han participado en la redacción del tratado.”

En unas pocas palabras, para el diario mexicano que se encuentra entre los pocos que recibió los cables filtrados, Ricardo Mansilla Corona -especialista en el estudio e investigación en torno a las redes sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México-, explicó: “Si esto se acepta, cualquier cosa que escribas o leas en Internet, haciendo mención a algún contenido o autor, podría ser considerado una falta que transgreda los derechos de autor. Entonces, para publicar o comentar algo tendríamos que pedirle permiso a los dueños de los derechos. Por ejemplo, si quiero comentar un punto so-

bre alguna obra de Julio Verne, los dueños de los derechos podrían demandarme porque no solicité autorización para hacerlo”.

Todavía hay serias dudas sobre lo que podría pasar en la cuestión que involucra a medicamentos respecto a la salud pública, a patentes de semillas en cuanto a alimentación, servicios esenciales y demás que afectan a la vida cotidiana de los habitantes de cada país. Si el TPP logra imponerse, habría un desabastecimiento generalizado de medicamentos en hospitales públicos y comercios. Por el momento, lo único que se conoce con claridad es lo que respecta a la propiedad intelectual. Puede traer aparejado grandes daños para el acceso al conocimiento y la cultura si se implementa un nuevo estándar en materia de propiedad intelectual a nivel jurídico. La facilidad de judicializar cualquier contenido está a la vuelta de la esquina, un juez de Estados Unidos, Japón, Nueva Zelanda, y cualquiera de los países que adhieren al acuerdo podría perseguir a cualquier internauta que con, o sin intención, pueda subir contenido cifrado por la propiedad intelectual, sin permiso del autor.

La noticia tuvo poca repercusión en los medios de comunicación, debate sobre la libertad de expresión mediante. En este caso, Estados Unidos tiene pensado ir más allá e interferir en forma directa en la alimentación, la salud, y la cultura de cada país.



Iraq, una guerra olvidada

Terminó –por así decirlo– hace menos de dos años y pareciera que la de Iraq entró en perfecto olvido. Tal vez porque finalizó tres veces: la primera, cuando W. Bush anunció en mayo del 2003, menos de dos meses después de invadirlo y a bordo del portaaviones USS Abraham Lincoln, «misión cumplida». La segunda bajo Obama, cuando tropas estadounidenses cruzaron la frontera con Kuwait como si se estuvieran retirando, un hecho proclamado como «el fin de la guerra de Iraq». La tercera, cuando el Parlamento iraquí se negó a acordar inmunidad a los invasores, quienes proclamaron oficialmente el cese del conflicto el 11 de diciembre del 2011. Pero la muerte sigue campante su paseo por Iraq.

Estos otros asesinatos, provocados por enfrentamientos sectarios y sobre todo por atentados terroristas, no despiertan mayor interés en los medios a pesar de su estruendo.

Una breve relación indica que el 10 de octubre que pasó hubo 42 ejecutados, 39 muertos y 22 heridos en distintas partes del país; el 11 de octubre, 23 muertos y 36 heridos; el 12 de octubre, 47 asesinados y 50 heridos; el 13 de octubre, 61 muertos y 171 heridos; el 14 de octubre, 13 asesinados y 12 heridos; el 15 de octubre, 24 muertos y 34 heridos; el 16 de octubre, 14 muertos y 20 heridos; el 17 de octubre 76 muertos y 229 heridos. Según estimaciones del Centro Palestino, más de 6000 civiles iraquíes perdieron la vida sólo en lo que va del año.

¿Daños colaterales de la democracia y la libertad que EE.UU. y sus socios de la OTAN legaron a Iraq?

Es notorio que se contradicen las evaluaciones en torno del número de muertos civiles durante los ocho años de guerra propiamente dicha. Es un tema espinoso. Los mandos de las tropas ocupantes decidieron no dar cuenta del número de esas bajas. En no pocas ocasiones las incluyeron en el rubro de «fuerzas insurgentes» o «terroristas». Salee, una niña de 9 años que difícilmente perteneciera a las unas o a los otros, estaba jugando a la rayuela con sus amigos cuando aviones de EE.UU. dispararon tres misiles causando la muerte de su hermano y de su mejor amigo, la pérdida del pie derecho de su hermana Rusul y la de sus dos piernas desde las rodillas. Un caso entre tantos otros.

El presidente Obama calificó a EE.UU. de «país excepcional» y uno de los factores de esa calidad es la ignorancia o la no admisión de las matanzas del gobierno por parte de un sector de la opinión pública. En el 2011, una encuesta de la Universidad de Maryland reveló que un 38 por ciento de los estadounidenses estaba perfectamente convencido de que EE.UU. había hallado pruebas irrefutables de que Saddam Hussein mantenía estrechas relaciones con Al Qaida. Se ignora si muchos de los interrogados creyeron y todavía creen que el número de civiles iraquíes muertos ascendió a unos diez mil, según encuestas realizadas en EE.UU. y Gran Breta-



ña en junio de 2013.

Un estudio publicado por la revista PLOS Medicine indica que esa cifra habría que multiplicarla por 50. Preparado por 12 investigadores de EE.UU., Canadá e Iraq, indica que perdieron la vida 460.800 civiles iraquíes entre 2003 y 2011, un 60 por ciento de muerte violenta y el resto por el colapso de la infraestructura hospitalaria motivado por la guerra y causas anexas.

Los autores del informe, pertenecientes a las universidades de Washington, John Hopkins, Simon Fraser y Mustansiriyah explican su metodología, tal vez la más rigurosa empleada hasta ahora: visitaron dos mil hogares seleccionados en 18 provincias de Iraq entre mayo y julio del 2011 y averiguaron el número de fallecidos en cada familia, así como las consecuencias médicas de las sanciones impuesta a Iraq por la ONU desde el 2001. Encontraron que la tasa de quienes perecieron era del 4,55 por cada mil personas, más del 50 por ciento superior a la anterior a la invasión. Señala el informe que el exceso de muertes atribuibles a la guerra fue de 405.000 hasta mediados del 2011.

Los investigadores contaron con la asistencia voluntaria de científicos iraquíes y como el estudio se llevó a cabo a mediados del 2011, pudieron recorrer territorio con más seguridad y amplitud que quienes realizaron una labor similar tiempo antes y registraron pérdidas menores. Es el caso de Iraq Body Count, que las cifró en 112.000.

Habrá que darle la razón a Leonardo da Vinci. Escribió: «El mal es nuestro enemigo. ¿Pero no sería peor que fuera nuestro amigo?». Se ve que sí.

Marc Vandepitte

El hambre en cifras

Uno de cada cuatro habitantes del planeta padece desnutrición o tiene una carencia crónica de vitaminas y minerales esenciales. Los fondos que se necesitarían para erradicar el hambre en el mundo son ridículamente bajos, pero ello implicaría poner en tela de juicio la omnipotencia de los gigantes de la agroindustria.

En función de la definición que se elija, en el mundo hay actualmente entre 842 y 1.300 millones de personas que sufren desnutrición.

Existe también un índice del hambre que tiene en cuenta la desnutrición, la insuficiencia ponderal en niños y niñas, y la mortalidad infantil. Esta cifra es de 980 millones. A ello hay que añadir aproximadamente mil millones de personas que carecen crónicamente de vitaminas y minerales (micronutrientes) esenciales, lo que a veces se denomina “hambre oculta”.

Por último, en nuestro planeta también hay 1.500 millones de personas que padecen sobrepeso (obesidad). Así, la mitad de la población come o bien demasiado, o demasiado poco, o mal.

A escala mundial la proporción de personas que padecen hambre ha descendido un 17% desde la década de 1990 y ni siquiera la crisis financiera ha dificultado este descenso. Así, desde 2007 se conoce un descenso del 9%. Pero esta media mundial no es válida en todas partes. África y los países ricos han visto aumentar la cantidad de sus ciudadanos que padecen hambre en diez millones (+5%) y dos millones (+15%) de personas respectivamente. El país donde más se padece hambre es India: afecta a 213 millones de personas. África es el continente en el que el porcentaje es más elevado, con Burundi a la cabeza con el 67% de sus habitantes que padecen desnutrición. Probablemente las cifras concernientes a Congo y Sudán del Sur son más altas, pero no existen estadísticas fiables para estos países. v Al otro extremo del cuadro, el país en vías de desarrollo que tiene el porcentaje más bajo es Kazajistán (0,5%) seguido de cerca por Cuba (0,6%).

Menos hambre no es suficiente

Cada año tomamos una instantánea del progreso mundial en la lucha contra el hambre crónica. En 2013 el panorama es mejor, pero todavía no es lo suficientemente bueno.

Entre 2011 y 2013, unos 842 millones de personas sufrieron hambre crónica según «El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo», un informe conjunto publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

Esta cifra representa un descenso respecto de los 868 millones de hambrientos en 2010-2012, y una reducción de 17 por ciento desde la medición de 1990 a 1992. A pesar de lo significativo que pueda ser este progreso, no puede ocultar la cruda realidad: aproximadamente una de cada ocho personas sufre hambre.

La gran mayoría de personas subalimentadas (827 millones) vive en países en desarrollo, mientras que 16 millones viven en países desarrollados. Es inaceptable que en un mundo de abundancia, se le niegue a cientos de millones de personas su derecho más fundamental a no padecer hambre. El único número aceptable es cero.

Una de las duras realidades que subraya el informe es que, a pesar de los progresos globales realizados en la reducción del hambre, persisten marcadas diferencias entre regiones con muchos países que quedan muy atrás. África



subsaariana ha hecho modestos avances en los últimos años pero sigue siendo la región con mayor prevalencia de subalimentación (24,8 por ciento).

En Asia occidental no se aprecia ninguna mejora notable, mientras que Asia Meridional y África del Norte han sido testigos de un lento progreso. Asia Oriental, el sudeste de Asia y América Latina, en cambio, han experimentado un mayor alivio del hambre extrema, con reducciones significativas en el número y la proporción de personas que padecen hambre.

La seguridad alimentaria depende de una serie de factores. Si bien la disponibilidad de alimentos es importante, es el crecimiento económico equitativo y el acceso de los pobres al empleo lo que mejora el acceso a alimentos nutritivos.

El informe muestra que el transporte, la comunicación, el

agua potable, el saneamiento y la atención sanitaria y prácticas de alimentación adecuadas también son cruciales para reducir el hambre crónica y la desnutrición.

Teniendo en cuenta que 75 por ciento de las personas más pobres del mundo viven en zonas rurales y que dependen principalmente de la agricultura como medio de vida, fomentar el crecimiento inclusivo significa invertir en agricultura.

Se ha demostrado que esta inversión es capaz de generar dividendos en la reducción de la pobreza. Se estima que el crecimiento en agricultura es cinco veces más eficaz para reducir la pobreza que el crecimiento en cualquier otro sector.

Y que en África subsaariana es 11 veces más eficaz. Dado que los pequeños agricultores producen hasta 80 por ciento de los alimentos disponibles en esa región y en algunas zonas de Asia, existe



también un evidente impacto en la seguridad alimentaria.

El crecimiento económico que llega a grandes partes de la población puede reducir la pobreza, lo que conduce a la mejora de la seguridad alimentaria. En Ghana, el crecimiento económico equitativo contribuyó a sacar a unos cinco millones de personas de la pobreza en tan solo 15 años, y menos de cinco por ciento de la población ha sufrido desnutrición entre 2011-13.

Sin embargo, este crecimiento no siempre es suficiente para asegurar que todos tengan lo que necesitan para vivir una vida sana y productiva. En muchos casos, a pesar de la reducción del hambre, se deteriora la situación nutricional, por ejemplo, con aumento de la prevalencia del retraso en el crecimiento infantil.

La ingesta inadecuada de vitaminas y otros micronutrientes, altas cotas de enfermedades, agua insalubre, un escaso saneamiento

y deficientes prácticas de alimentación de los niños pobres en las etapas clave de su crecimiento causan serios problemas de salud a casi 2.000 millones de personas en el mundo. Se necesitan mayores esfuerzos con un enfoque global para combatir la desnutrición.

Hace 13 años, los líderes mundiales establecieron una serie de objetivos de desarrollo que se deben cumplir para 2015, conocidos como los Objetivos de Desarrollo para el Milenio (ODM).

Bajo el ODM 1, que tiene como objetivo erradicar la pobreza extrema y el hambre, el mundo se comprometió a reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas subalimentadas.

Solo quedan dos años y 62 países ya han alcanzado este objetivo, mientras 22 de ellos también han logrado una meta más alta, establecida durante la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 celebrada en Roma, de

reducir a la mitad el número absoluto de personas que padecen hambre en el mismo período de tiempo. Pero que ese logro se extienda a todo el mundo requerirá una acción sostenida y urgente.

Los países tienen que hacer frente al hambre y la mala nutrición mediante la integración de la seguridad alimentaria y la nutrición en sus políticas públicas y destinando los recursos necesarios.

Instamos a los gobiernos, organizaciones y líderes de la comunidad en todas las regiones para que el crecimiento económico sea más inclusivo a través de políticas destinadas a los agricultores familiares que fomenten el empleo rural, fortalezcan la protección social, incrementen las iniciativas para mejorar la diversidad de la dieta y la salud del entorno, sobre todo para las mujeres y los jóvenes, y promuevan la gestión sostenible de los recursos naturales y los sistemas alimentarios.

Solo con un esfuerzo sostenido y compromiso a largo plazo seremos capaces de llegar mucho más allá de las metas de los ODM para interrumpir completamente el ciclo del hambre extrema, la desnutrición y la pobreza que ahoga el potencial de las generaciones futuras.

Mejorar es bueno, pero cuando se trata de hambre, mejorar no es suficiente. Hay 842 millones de razones para no perderlo de vista.

**José Graziano da Silva es director general de la FAO, Kanayo F. Nwanze es presidente del FIDA y Ertharin Cousin es directora ejecutiva del PMA.*

David Brooks

EEUU: Un tapiz de hipocresías, locuras y tonterías

El tapiz estadounidense es cada día más difícil de describir, cuanto menos de explicar. La cúpula política está mareada con sus juegos de poder, que insisten en disfrazar de algo hecho a nombre del pueblo a pesar de que las encuestas registran que ese pueblo los reprueba y rechaza. Mientras tanto, la cúpula económica está borracha como nunca en un siglo, goza de un banquete que la ha llevado a riquezas impensables y, por ahora, sin amenaza de una respuesta de los millones que pagan sus cuentas ante la desigualdad económica más extrema desde poco antes de que estallara la gran depresión.

Tal vez por eso las noticias más locas a veces son una manera más coherente de describir el momento.

Por ejemplo, en el escándalo sobre el espionaje masivo a la ciudadanía estadounidense (como la mundial), que ha estallado gracias a las filtraciones de Edward Snowden, donde se ha demostrado que el gobierno no reconoce los derechos a la privacidad, hay respuestas como esta de uno de los defensores de la Agencia de Seguridad Nacional: no puedes tener tu privacidad violada si no sabes que tu privacidad ha sido violada, ¿verdad? Ese fue el representante republicano Mike Rogers, presidente del Comité de Inteligencia, el cual está encargado de supervisar a las agencias de espionaje. O sea, hasta lo de Snowden, nadie sabía, entonces



no había bronca.

O cosas como que los encargados de la seguridad personal de presidentes, mandatarios visitantes y otros altos funcionarios parecen estar buscando amor por todas partes. Según información entregada al Senado, agentes del Servicio Secreto y sus jefes han tenido conductas sexuales inapropiadas en 17 países a lo largo de varios años, reportó el Washington Post. El más famoso de éstos, todos recordarán, fue el escándalo en Colombia el año pasado, donde varios agentes encargados de preparar la seguridad para una visita presidencial se emborracharon y contrataron prostitutas. Esta semana, el Post reportó que dos supervisores del Servicio Secreto asignados al presidente Barack Obama fueron

despedidos después de que se descubrió que habían enviado correos electrónicos sexualmente explícitos a una agente del servicio. Uno de los cesados ayudó a encabezar la investigación interna del escándalo en Colombia. Los correos se descubrieron después de que accidentalmente uno dejó una bala en el cuarto de una mujer en el famoso hotel de lujo Hays Adams, a una cuadra de la Casa Blanca, y cuando regresó por ella la mujer rehúso dejarlo entrar, lo que llevó al escándalo.

Hablando de seguridad pública, está el caso de un detective de la policía de Nueva York que se infiltró en el movimiento Ocupa Wall Street, donde convivió con los activistas durante la ocupación del parque Zuccotti participó en reuniones y acciones, espionando



todo el tiempo al movimiento. Fue descubierto hace un par de semanas, cuando fue arrestado junto con otros 10 motociclistas que golpearon al conductor de una camioneta después de un incidente de tránsito.

O el monitoreo de un sitio de Internet antiguera por la FBI durante seis años por error, después de que el editor del sitio contactó a la agencia para informar que había recibido una amenaza de violencia, y algún burócrata tomó mal la información y provocó que el sitio fuera vigilado como posible amenaza a la seguridad pública de este país.

O hay noticias como la de una demora en las ejecuciones oficiales por falta de drogas letales. Los 32 estados donde se aplica la pena de muerte han sido obligados a buscar drogas nunca probadas para matar a sus reos porque empresas farmacéuticas han suspen-

dido la producción de las drogas tradicionales, repetidamente comprobadas como eficaces. La inyección letal es la técnica más usada para las ejecuciones: de las más de 250 realizadas desde 2008, todas menos cinco usaron inyección letal, informó el New York Times. Eso ha llevado a considerar el regreso a formas más antiguas de ejecutar a reos, como la silla eléctrica o la cámara de gas.

También hay noticias de líderes espirituales muy enfocados en placeres carnales. Un nuevo libro revela lo que sabían muchos dentro de la comunidad budista estadounidense: líderes espirituales zen tuvieron relaciones sexuales clandestinas y extramaritales con muchas de sus discípulas. Por ejemplo, Eido Shimano Roshi, fundador y líder de la Sociedad de Estudios Zen de Nueva York (entre las comunidades budistas occidentales más grandes en este

país, con celebridades y altos ejecutivos entre sus integrantes), tuvo relaciones sexuales con múltiples discípulas a lo largo de 30 años, todas encubiertas por el líder espiritual que es casado, y no es el único. Muchos afirman que las relaciones fueron parte de la exploración espiritual.

A la vez, hay expresiones democráticas como cuando votantes en cinco condados del estado de Colorado aprobaron, en un referendo no obligatorio, la secesión del estado para crear el estado 51 de la Unión, que sería llamado Colorado del Norte, todo porque algunos ciudadanos estaban furiosos porque la legislatura estatal había promulgado mayores protecciones ambientales y medidas para reducir la violencia por arma de fuego.

Y hablando de armas de fuego, y de que todos los días hay incidentes en que se anuncia una emergencia por alguien que porta o dispara armas en este país, cuya población es la que tiene más armas en el mundo, también hay casos chistosos: en Oklahoma, un joven escuchó un sonido detrás de él en un campo, dio la vuelta y disparó, hiriendo a su compañero. El alguacil que llegó a investigar el incidente descubrió, por confesión de los dos, que ambos estaban cazando a Big Foot, una bestia famosa, pero imaginaria.

La lista de hipocresías, locuras y tonterías cometidas por funcionarios y algunos ciudadanos son infinitas, pero ilustran cosas bastante serias que ocurren en este país. O tal vez no tan serias, sino este tapiz de locuras más bien revela que a veces no se debería tomar en serio a este país cuando pretende ser faro de la humanidad, un país tan superior que se atreve a ser juez de todos los demás.

¡Dios mío!



A quién se le ocurre decir esto y justo ahora:

“Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad» Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas... Hemos dado inicio a la cultura del «descarte». Ya no se trata del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son

«explotados» sino desechos, «sobrantes».”

“...algunos todavía defienden las teorías del «derrame», que suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo. Esta opinión, que jamás ha sido confirmada por los hechos, expresa una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante. Para poder sostener un estilo de vida que excluye a otros... se ha desarrollado una globalización de la indiferencia... nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros,... como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe.”

“La adoración del antiguo becerro de oro ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano... que reduce al ser humano a una sola de sus necesidades: el consumo.”

“Mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera. De ahí que nieguen el derecho de control de los Estados, encargados de velar por el bien común...”

Sí, Chávez lo dijo siempre pero esta vez no fue él sino mismo El Papa Francisco. ¿Qué, lo cacerolemos?